



Facultad de Educación
MÁSTER UNIVERSITARIO EN INVESTIGACIÓN E
INNOVACIÓN EN CONTEXTOS EDUCATIVOS

**El deporte escolar: un análisis crítico a
través de cuatro historias de vida deportiva**

AUTOR: CARLOS COBO CORRALES
DIRECTORA: TERESA SUSINOS RADA
FECHA: 31 Octubre 2012

Agradecimientos

A pesar de la modestia de este trabajo, me gustaría realizar unos agradecimientos, tanto a los que me han ayudado directamente en su elaboración, como a los que han hecho posible que se dieran las condiciones para finalizarlo. Me dejo a muchos fuera, son todos los que están, pero no están todos los que son... *the hundred heroes column*...

Muchas gracias a mi Ted Templeman particular, por su tiempo y su paciencia, así como por las labores de composición, producción y postproducción.

Y gracias a Sara, Fernando, José y Nuria por compartir sus historias conmigo.

Gracias a Eulalia por su ayuda.

Gracias a toda la tripulación de la BUC.

Gracias a Martín, por los relevos generosos y desinteresados durante todo el curso.

Gracias a Cesar y Alberto.

Kenbeo Kenmaro Cucamaula!!!!

Gracias a todos los aguiluchos, a los iguales o como se quieran hacer llamar, con Nanduco al frente, por entender mi situación este año y por intentar que lo que se diga en estos papeles se haga realidad.

Gracias a los descendientes de los Trompones y a los oriundos del Campiazo.

Gracias a los *hobos* y *ronin*, por la inspiración. Y a Coverdale y Marsden por musicalizar ese espíritu.

Gracias a mi Mendiz Status y a Robin Ramzinski, por resistir hasta el final.

*...I didn't care, I was having fun. Party hard and die real young
Jani Lane and Motley Crue. Those leather pants, I'd die for you
Whitesnake, Quiet Riot and Ratt, you know you can't do better than that... (Bianca dixit).*

Gracias a Gabriel. Yo también echo de menos a Anselmo.

Merci Niramor et Siuol pour la confiance et pour me prêter la roue pendant le Chemin

Gracias a Jesús Ferrer por el ejemplo de lucha y por sus conversaciones infinitamente sabias.

Muchas gracias a Noelia, la campeona del Arlanzón, por su amistad y ejemplo, así como a la N-623 por su dureza y por su catarsis.

Agraïments al Cap per la seva amistat ,per la seva confiança en els moments dolents i pel seu rol de “ambaixador”. I per fer il.lustre el seu cognom a força de feina, arribant al cim sense dreces ni ajudes de nissaga. El públic vol més Abas t!!!!.

TRABAJO FIN DE MÁSTER

INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN EN CONTEXTOS EDUCATIVOS

0. PRÓLOGO

Prólogo	01
---------	----

1. MARCO TEÓRICO

1.1. Breve evolución histórica del deporte	09
1.2. Inicios y desarrollo del deporte moderno en España	15
1.3. Diferentes conceptos en relación al deporte	19
1.3.1. Deporte escolar y/o deporte en edad escolar	23
1.3.2. Otros conceptos sobre el mundo del deporte	25
1.3.2.1. Deporte Recreativo	26
1.3.2.2. Deporte-espectáculo, Deporte-profesional y Deporte de alta competición	27
1.4. Deporte y escuela, dos interpretaciones de una misma sociedad	29
1.5. Desigualdades y discriminaciones sociales (tanto en la escuela como en el deporte)	32
1.5.1. Desigualdades deportivas por clase social	33
1.5.2. Desigualdades por etnia, raza o cultura	36
1.5.3. Desigualdades de género en el deporte	38
1.5.4. Desigualdades en el deporte por motivos de discapacidad	40
1.5.5. Desigualdades por el propio rendimiento deportivo	42
1.6. Agentes implicados en el deporte escolar	43
1.6.1. La familia del deportista	45
1.6.2. Técnicos y entrenadores	46
1.6.3. Jueces y árbitros	48
1.6.4. Medios de comunicación	49
1.6.5. Clubes y asociaciones deportivas	49
1.6.6. Federaciones deportivas	50
1.6.7. Instituciones públicas	51
1.6.8. Instituciones educativas	53

2. OBJETIVOS

2.1. Objetivos	55
2.2. Hipótesis	55

3. METODOLOGÍA. LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA (Técnicas biográfico-narrativas)

3.1. ¿Qué es la investigación cualitativa?	60
3.2. Justificación de los medios cualitativos	62
3.3. La investigación cualitativa en el mundo deportivo. Una vía para conocer y mejorar los procesos de socialización deportiva	65

4. DESARROLLO DEL TRABAJO

4.1. Muestra.	71
4.2. Temporalización del proceso	76
4.3. Instrumentos de recogida de información (autopresentación/entrevista)	76
4.4. Realización de las entrevistas	78
4.5. Análisis de la información contenida en la entrevista y autopresentación	80

5. RESULTADOS

5.1. El deporte como herramienta formativa	85
5.1.1. Valores positivos del deporte	85
5.1.2. Relaciones sociales positivas con el deporte	87
5.1.3. La competición como medio formativo y educativo	89
5.1.4. Compatibilización con las obligaciones académicas	92
5.2. Desigualdades en el deporte	96
5.2.1. Género y deporte	96
5.2.2. Desigualdades de clase social en el deporte	99
5.2.3. Desigualdades en relación con el rendimiento deportivo	101
5.2.4. Otras desigualdades	102
5.3. Agentes e instituciones implicadas en el deporte escolar: fortalezas y debilidades.	
5.3.1.- Familia	103
5.3.2.- Entrenadores	108
5.3.3.- Medios de comunicación. Su influencia y acción sobre el deporte escolar	112
5.3.4.- Escuela	114
5.3.5.- Federaciones	116
5.3.6.- Centros de Alto Rendimiento (CAR)	117

6. CONCLUSIONES

6. Conclusiones	123
-----------------	-----

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

7. Referencias bibliográficas	133
-------------------------------	-----

8. ANEXOS

8.1. Perfiles biográficos de las personas entrevistadas	141
8.2. Hoja valoración entrevista	143
8.3. Guión entrevista deportistas	144
8.4. Categorías y códigos	148

Título

El deporte escolar: un análisis crítico a través de cuatro historias de vida deportiva.

Resumen

Con el presente trabajo se desean reflejar los puntos de unión entre la actual escuela obligatoria y el deporte moderno, en el sentido de ser dos construcciones sociales enmarcadas en unas coordenadas comunes y con diversos puntos de unión. Una de esas relaciones es el deporte escolar, o deporte en edad escolar, como se verá más adelante.

Este deporte escolar debe tener una finalidad educativa y formativa, huyendo de ser una mera copia en miniatura del deporte de competición adulto, centrado únicamente en el resultado y no en posibles procesos enriquecedores para todos sus participantes.

A través de cuatro entrevistas se analizarán las historias de vida y las opiniones de cuatro personas adultas, vinculadas actual y directamente al deporte, incidiendo sobre sus primeros años deportivos. A partir de los comentarios de estos cuatro protagonistas se tratará de ver las potencialidades y limitaciones de estas prácticas deportivas. También se darán unas breves indicaciones de cara a posibles mejoras, siempre desde una perspectiva social, con el deseo de lograr un deporte más participativo, que respete la diferencia y sea realmente educativo.

Palabras clave: deporte escolar, técnicas biográfico- narrativa, investigación cualitativa, historias de vida.

Title

Sport at school: A critical analysis out of four stories of sport lives

Abstract

This essay is intended to come to an agreement between Modern Compulsory School and modern sport, since both are social constructions framed by common principles which share a variety of features. One of these relationships is sport at school, or rather sport at schooling age, as we will see later on.

School at sport must pursue an educative and formative purpose, avoiding a mere miniaturized copy of adult competitive sport which focuses primarily on top performance more than on the potentially enriching process of the participants.

Out of the four interviews, the life stories and the opinions of four adults who are currently and directly linked to sport will be analyzed, paying special attention to their first years within the sport world. These interviews will show the limits and possibilities of these sport practices.

Also some brief guidelines on possible improvements will be given, always from a social point of view, with the intention of reaching a more participative sport that respects difference and becomes truly educational.

Key words: School sport, biographic – narrative techniques, qualitative research, life stories.

O

PRÓLOGO

Este trabajo se puede entender como una continuación de mi Trabajo Fin de Grado, dirigido también por la doctora Teresa Susinos y defendido en septiembre de 2011, bajo el título *¿Es posible un deporte escolar que respete la diferencia?*, existiendo intenciones y motivaciones comunes entre ambos trabajos académicos.

Dicho Trabajo Fin de Grado se muestra como el principal punto de partida del actual Trabajo Fin de Máster, que se convierte en una vía para profundizar y ahondar en la temática del deporte escolar, buscando nuevas líneas de investigación que se sustenten en el trabajo previo, a la vez que este Trabajo Fin de Máster adquiere la configuración de paso intermedio, de etapa de transición y de actividad formativa hacia una posible y futura Tesis Doctoral.

Por lo tanto este Trabajo Fin de Máster (en adelante, TFM) es a su vez, un fin en sí mismo, como requisito último para superar con éxito el Máster en Investigación e Innovación en Contextos Educativos y también se convierte en una fase previa para posteriores trabajos de investigación.

La elección del presente tema, como eje vertebrador de este Trabajo Fin de Máster se debe a la intención de aunar dos campos, educación y deporte, a priori, por diversos y complejos motivos, con pocos nexos en común, comportándose como dos áreas estancas sin apenas comunicación entre ellas. Pero la realidad, una vez que se hace un mínimo análisis histórico y social, puede ser muy diferente, debido a que comparten muchas características.

Desde la universidad española se ha venido realizando en las últimas décadas una segregación de ambos conceptos, desarrollándose una labor docente e investigadora con escasa o nula relación, que apenas contempla la potencialidad ni la funcionalidad de los puntos compartidos entre la escuela y el deporte. Por una parte las Facultades de Educación y Escuelas Universitarias de Magisterio se dedicaban expresamente a los aspectos curriculares relativos al área de Educación Física, cerrando los ojos ante todo lo que ocurre fuera del horario y calendario lectivo; y por otro lado, las Facultades de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte inundaban sus discursos y prácticas de

deporte, pero, salvo honrosas excepciones, no lo abordaban enfocándolo desde una perspectiva verdaderamente educativa y social.

Todo ello ha provocado una escasa presencia académica de todo lo que relacione al deporte con el mundo educativo y con la sociedad en general, por no decir que ciertos contenidos han estado cercanos al más absoluto ostracismo.

Con trabajos como este, se trataría, con toda la modestia del mundo, de superar una visión deportiva puramente tecnicista, así como acercar al mundo socioeducativo un fenómeno de enorme importancia social y cultural y que apenas es abordado en la práctica por las instituciones educativas.

El muro invisible que separa estas dos construcciones sociales y su forma de abordarlo por las instituciones de Educación Superior queda luego reflejado en los desarrollos profesionales y en las inquietudes personales de las personas que han sido formadas por dichas entidades. Además de ello, en buena lógica, también impregnará las relaciones, si llega a haberlas, entre los prácticos y los teóricos.

Sin olvidar que, lo más importante, todo lo anterior contribuye, en interacción con otros múltiples factores, a unas prácticas y políticas que, en ocasiones, dejan mucho que desear, siendo susceptibles de cambio y mejora.

Y es que uno de los objetivos específicos planteados en este TFM es poder contribuir a la innovación y cambio.

Aprovechando la experiencia previa y los intereses personales del autor¹ y los estudios anteriores del mismo², se ha intentado hacer un trabajo que, sin pretender ser un mero *collage*, tenga aspectos provechosos para ambas partes y que trate de indagar sobre las potencialidades y limitaciones educativas que tiene el deporte, sin estar limitado al sistema educativo formal³.

¹ Aunque este aspecto también implica cierta cautela, ya que muchas veces se puede correr el riesgo de condicionar la investigación e interpretar las experiencias de las personas entrevistadas en la misma, en función de las propias vivencias del investigador.

² Ya sean los logrados en la Facultad de Educación (Magisterio E. F., Psicopedagogía y Grado de Primaria) o la licenciatura obtenida en la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte de la Universidad de León.

³ No deja de ser llamativo ver la ingente cantidad de material que se ha redactado, todo lo que se ha investigado y todas las acciones promovidas respecto al sistema educativo reglado y formal, y compararlo luego con lo poco que se hace en relación a los procesos educativos que tienen lugar en contextos no reglados e informales.

La temática a investigar gira alrededor de la práctica deportiva en general y del deporte escolar en particular, incidiendo en los procesos de iniciación deportiva, por la cual los más jóvenes comienzan y desarrollan sus experiencias deportivas en ambientes institucionalizados y formalizados (clubes deportivos, escuelas deportivas municipales, federaciones, etc.).

Ciertos aspectos, especialmente algunos conceptos básicos referidos al mundo del deporte, han sido elaborados con cierta extensión y profundidad, a fin de que los potenciales lectores inmediatos puedan situarse dentro del contexto, no siempre familiar, de la actividad física y del deporte. Por este motivo se ha hablado con amplitud del deporte en general, para conseguir una visión más global, dejando, en ocasiones, las especificidades del deporte escolar en un segundo plano.

Por similares razones igualmente se han querido tratar con cierta extensión otros aspectos como la metodología, para poder hacer comprensible el concepto de este trabajo a otros destinatarios potenciales, ajenos al mundo académico.

Este trabajo tiene como objetivos intentar sacar a relucir aspectos susceptibles de mejora que pueden darse en el deporte, así como aportar ideas para buscar la eliminación de posibles limitaciones y barreras, buscando siempre una práctica motriz realmente educativa, formativa y participativa, de marcado espíritu humanista. Se desea también romper la visión ahistórica y neutra del deporte, requisito indispensable para cualquier posible mejora en el campo del deporte, conocer cuáles son las causas de determinadas prácticas y creencias que generan la perpetuación y reproducción de modelos tradicionales, así como tomar conciencia de que puede ser posible el cambio y la mejora, que no se trata de situaciones universales e inmutables y que el deporte también se puede configurar como un espacio de resistencia respecto a los modelos hegemónicos.

Por este anterior motivo, en este trabajo, se ha insistido más en los aspectos que pueden mejorarse del deporte que en sus acciones beneficiosas para el ser humano. En ciertas situaciones, aunque se puede caer en la caricatura y la exageración, es necesario realizar un juicio riguroso y estricto, llamar la atención enérgicamente sobre algo ignorado por parte del pensamiento conservador de forma sistemática, sin caer en la demagogia, pero con la suficiente fuerza para poder conseguir el objetivo propuesto. El filósofo Savater (2002, p.12) realizó la siguiente comparación, pretendiendo ilustrar

cómo puede ser necesaria una pequeña hipérbole para lograr que se produzca el cambio: *“El panfletario es como la mamá que ante la salpicadura de sopa en la camisa del niño grita: «¡Te has puesto perdido!».* En caso de protestar menos, no habría posibilidad de convencerle para que se cambiase de camisa”.

Este trabajo no está pensado para ser aplicado expresamente al área de Educación Física, lo que no quita que pueda ser utilizado y aprovechado por los profesionales de dicha área curricular, donde ya existen muchos trabajos y experiencias prácticas dirigidas a conseguir unos fines educativos a través de las actividades motrices. Más bien este documento y todo lo que ha acarreado, está ideado para que sirva de orientación y punto de reflexión a aquellas personas, agentes y colectivos que trabajan alrededor del deporte, sea en contextos educativos reglados o no (especialmente en este último caso, generalmente entornos federativos, donde los profesionales de la educación – maestros, pedagogos, psicopedagogos, educadores sociales, etc.- no siempre están presentes). Se tiene en mente especialmente a los entrenadores, pieza clave y vital del deporte en edad escolar, una figura que muchas veces recibe insuficientes apoyos por parte de su entorno deportivo y que no está lo suficientemente estudiada desde una perspectiva social.

Y también está pensado para que muchos educadores puedan sondear en algunos aspectos del deporte que les resulten útiles e interesantes, ya que, se quiera o no, el deporte es uno de los fenómenos sociales más importantes de nuestra era y su influencia sobrepasa las canchas deportivas.

1 MARCO TEÓRICO

Desde sus orígenes el ser humano siempre ha realizado actividades motrices (saltos, carreras, lanzamientos, danzas, luchas, etc.), en un primer momento por necesidades puramente prácticas como la supervivencia (caza, combate, huída, etc.). Con el paso del tiempo las funciones de estas actividades se han ampliado hasta otras más diversas y con mayor carácter sociocultural, llegando a lo que conocemos en nuestros días, un amplio abanico de utilidades, a menudo interrelacionadas, que van desde los motivos funcionales, higiénicos, agonísticos, catárticos o compensatorios hasta los expresivos, hedonistas, estéticos, de conocimiento y comunicativos. El deporte es, en nuestra cultura, seguramente la manifestación más famosa y extendida de estas actividades motrices. Es muy difícil encontrar una definición única y dominante de éste término. Puede haber tantas definiciones de deporte como autores⁴, por no hablar de otras categorías y subcategorías relacionadas. En sus orígenes era sinónimo de recreación y diversión, muy vinculado con el concepto de juego. Más tarde, se acercó a la idea de “actividad competitiva con ejercicio físico”, noción bastante próxima a las concepciones actuales. De todo ello se hablará en los siguientes párrafos con mayor amplitud.

Lo que hay que dejar bien claro es que el deporte es una manifestación sociocultural de la actividad psicomotriz humana, y por tanto, no se trata de algo natural, universal e inmutable; es susceptible de sufrir cambios y mejoras, de ahí el motivo de la gran variedad de conceptos, ideas y características asociadas a este término. Haciendo un símil con el mundo educativo se puede decir que todas las sociedades y culturas han intentado transmitir sus valores y conocimientos a las nuevas generaciones, pero no todas lo han hecho del mismo modo, siendo la escuela obligatoria

⁴ Para Cagigal (1981, en Acuña, 1994, pp. 303-304) “*Todavía nadie ha podido definir con general aceptación en qué consiste el deporte: ni como realidad antropocultural, ni como realidad social. Y cada vez va a ser más difícil definirlo. Es un término que aparte de cambiar, ha ampliado y sigue ampliando su significado porque, tanto al referirse a una actitud y actividad humana, como sobre todo, al englobar una realidad social, o conjunto de realidades o instituciones sociales*”.

un producto social de las actuales sociedades industrializadas. De similar forma todas las culturas han realizado actividades físicas y motóricas, pero el deporte moderno es sólo una de las muchas formas posibles de llevarlas a cabo, originario también de las culturas occidentales surgidas al calor de la máquina de vapor y la Revolución Industrial que dicha tecnología facilitó.

Las prácticas deportivas, suelen presentarse como universales y ahistóricas, pero la realidad demuestra que son construcciones sociales como otras cualesquiera; las prácticas deportivas son una característica (descriptiva y normativa) de las sociedades avanzadas, a pesar de que haya autores que defiendan su carácter natural⁵ y por ello su esencia neutra y aséptica.

Uno de los principales críticos del deporte, el sociólogo Jean-Marie Brohm, rechaza por completo la idea de que el deporte sea un hecho natural:

Si bien es cierto que la humanidad ha realizado siempre ejercicios físicos de carácter lúdico, competitivo, utilitario o militar (...), es falsa la pretensión de que el deporte es “tan viejo como el mundo” o que es “parte de la herencia de la humanidad”. Estas concepciones místicas presentan el deporte de una manera ahistórica, como una entidad trascendente que sobrevuela las distintas épocas y los diferentes modos de producción (Brohm, 1993, p.47).

Para Brohm (1978, p.23) los deportistas experimentan una opresión corporal a través de las exigencias físicas a los que son sometidas en los entrenamientos y competiciones deportivas, siendo la inhumanidad de esta situación, por sí misma, una forma de alienación (en Hughson, Inglis y Free, 2005, p.119).

Algunos autores hablan del mismo como el fenómeno cultural más importante de la sociedad contemporánea. Basta con mirar las portadas de los diarios escritos para darse cuenta de la importancia que el deporte ha adquirido en nuestro entorno. Sin ir más lejos, y usando los *mass media* como espejo de nuestra realidad, basta decir que el periódico más leído de nuestro país forma parte de la prensa deportiva⁶. Los medios de

⁵ “No se trata de complicar el acto deportivo, cuya mayor riqueza personal radica en su voluntaria espontaneidad, sino de que esta natural conducta humana sea realizada, consciente o inconscientemente, con una capacidad de asimilación o asunción personal integradora y enriquecedora” (Cagigal, 1978; en Rioux y Chappuis, 1978, p.7).

⁶ El diario Marca tenía en 2003 la cifra de 2.432.000 lectores diarios, medio millón menos que El Mundo y El País juntos. Los cuatro mayores diarios deportivos tenían ese año casi la misma audiencia que las cuatro gacetas nacionales de mayor tirada (El País, El Mundo, ABC, El Periódico) (Dosal, 2004, p.21).

comunicación de masas sólo son un reflejo del mundo social que nos rodea, a la vez que configuran nuestra forma de percibir la realidad. El deporte ha gozado de gran popularidad, con las debidas reservas, casi desde sus primeros años, pero actualmente está alcanzando dimensiones sociales alarmantes, basta con ver la repercusión mediática de la última Eurocopa o de los Juegos Olímpicos de Londres, construyendo una esfera pública donde apenas existe el debate, la reflexión y el sentido crítico, que cada día recuerda más a la expresión que hizo famosa Juvenal⁷ en los tiempos de Roma clásica, *Panem et circenses* (pan y circo), sinónimo de adormecimiento intelectual, social y político a cambio de pasatiempos y alimentos gratuitos.

Las ciudades ya no se inmovilizan con una huelga general, las paralizan los grandes partidos de fútbol. Los consejos de administración y los consejos de ministros, las conferencias, las convenciones se interrumpen cuando se juega un encuentro decisivo. Los juegos deportivos eran hace poco más de medio siglo prácticas y eventos casi de élite, pero actualmente son el más ruidoso fenómeno de masas. El deporte, hasta el período entre las dos guerras mundiales, constituía una actividad marginal y se promovía con el objetivo explícito de la formación física y moral, pero hoy viene a ser una fuente de expresividad y desahogo que recuerda a las agitaciones de la infancia (Verdú, 2003, p.59-60).

Esta última cita podría parecer exagerada y reducida al mundo del balompié, pero no hay que olvidar que estos fenómenos se están dando en aumento desde hace décadas y en diferentes modalidades deportivas. Así, por ejemplo, sólo se ha interrumpido una sesión del Parlamento británico en dos ocasiones, la primera para anunciar la invasión de Polonia por los nazis, la segunda ocurrió cuando Roger Bannister batió el récord mundial de la milla, bajando de cuatro minutos, en 1954. Dos acontecimientos cuyas consecuencias históricas e importancia real distan mucho de ser comparables.

Paramio (2004, p.41) por ejemplo, se pregunta si “¿Son los estadios deportivos postmodernos las nuevas catedrales ‘laicas’ del consumo?” y es que si nos paramos a pensar un poco nos podemos llegar a dar cuenta hasta dónde llega el poder y las influencias del deporte. ¿Hasta qué punto es sostenible- a nivel social y económico- el

Caparrós (2004, p.62) habla de cifras menos abultadas, estando el diario Marca (537245 ejemplares) un poco por debajo de El País (584943 ejemplares), entre junio del 2003 y junio del 2004.

⁷ Décimo Junio Juvenal, poeta del S. II d.C, famoso por sus sátiras.

deporte actual? y ¿hasta dónde- y hacia dónde- seguirá creciendo este deporte? Solamente si nos hacemos preguntas como éstas podremos reflexionar sobre la complejidad de este fenómeno y los posibles sentidos de su evolución.

Muchas personas inciden en sus características positivas, por ejemplo Barbero (1993, p.9) comenta lo siguiente:

la retórica oficial (véanse, por ejemplo, los párrafos introductorios de la Ley del Deporte, BOE, 17-10-90), presenta al deporte, en sus múltiples y muy variadas manifestaciones, como una de las actividades sociales con mayor arraigo y capacidad de convocatoria; como un elemento fundamental del sistema educativo que contribuye al mantenimiento de la salud, a corregir los desequilibrios sociales, a favorecer la inserción social y a fomentar la solidaridad; y, en fin, como un determinante importante de la calidad de vida de los ciudadanos de la sociedad contemporánea a los que ayuda a llenar su creciente tiempo de ocio de una forma activa y participativa.

No hay que olvidar las enormes posibilidades. Se puede hablar de sus efectos sobre el desarrollo físico (mejora de la salud y prevención de enfermedades, mejora de habilidades motrices...), sus beneficios psicológicos (mejora de la autoestima y autoconcepto, eliminación de estrés, prevención y tratamiento de desajustes, etc.), su papel socializador (mejora de las relaciones interpersonales, cooperación, sentimiento de equipo, reforzamiento de identidades grupales, etc.) y su potencial como medio educativo y transmisor de valores morales (Águila, 2008, p.18). Pero todo ello no se consigue por ciencia infusa, se necesita un trabajo concienciado y bien definido para poder desarrollar todas las bondades del deporte.

Lo que realmente se quiere conseguir con estas líneas es hacer consciente a la gente en general y a las personas relacionadas con el deporte en particular, que dicho ámbito tiene muchos aspectos necesitados de corrección, no está libre de presiones, desigualdades, relaciones de poder y otros elementos susceptibles de mejora para un correcto desarrollo individual y sociocomunitario. El deporte como fenómeno sociocultural del que se trata, está abierto a sufrir cambios, con lo cual puede ser mejorado, aumentado las potencialidades y fortalezas del mismo y eliminando o disminuyendo en lo posible cualquier aspecto perjudicial del mismo. La mejora y el progreso real son posibles, ya que ver cualquier aspecto desde una perspectiva sociopolítica *“nos recuerda que las concepciones, políticas y prácticas actuales no son*

naturales y neutras. Son una creación social y, como tales, están sujetas al cambio” (Barton, 2000, p.14).

Hasta llegar al deporte moderno tal como hoy lo conocemos ha habido una evolución, desde las primitivas actividades físicas. Nos centraremos en la cultura occidental, pero ello no quiere decir que en otros lugares y momentos el ser humano no haya llevado a cabo actividades físicas de forma organizada y estructurada, algunas ya extinguidas, por ejemplo el juego de pelota de los mayas o *pok-ta-pok* (Acuña, 1994, p.299), las artes marciales del sudeste asiático (judo, karate do, taekwondo, etc.), la natación de los nativos hawaianos, el origen del lacrosse⁸ con los indios canadienses, el lanzamiento de jabalina *tika* en Oceanía (Acuña, 1994, p.300) o las danzas rituales de las tribus africanas.

Las manifestaciones motrices no son de ninguna manera monopolio del mundo occidental, pero es dicha sociedad la que ha extendido sus propias creaciones motrices al resto de la esfera terrestre, materializando otra expresión de la globalización.

1.1.- Breve evolución histórica del deporte.

El principal referente del deporte moderno nace a orillas del Mediterráneo, en las polis helenas. A lo largo y ancho de la Grecia Antigua aparecen eventos y tradiciones religiosas y sociales que incluían competiciones deportivas, musicales y literarias. De estos acontecimientos, idealizados en exceso, el más popular fueron los Juegos de Olimpia. Estos Juegos van a ser un eje fundamental en la vida cultural, política y social de los griegos, en una sociedad donde la actividad física ocupó un lugar importantísimo, así como en la educación de sus jóvenes, gozando las prácticas motrices de un cariz intelectual difícil de apreciar en el deporte actual y primando la figura del practicante frente a la del espectador pasivo.

El gimnasio fue el lugar predilecto del ateniense. Encontraba allí no sólo a los campeones de la ciudad, sino también a la mayoría de los valores intelectuales de Atenas: ¿no enseñó Platón en la Academia y Aristóteles en el Liceo? En la época

⁸ Deporte colectivo donde se debe meter una pelota en la portería rival. Los jugadores se pasan y lanzan la bola mediante una especie de raqueta- cesto.

helenística (siglo III) los gimnasios se convirtieron cada vez más en centros culturales. (Le Flochmoan, 1965, p.35).

Después llegó el auge de Roma, con sus espectáculos masivos de lucha de gladiadores y carreras de carros. Los romanos preferían el papel de público pasivo con poco gusto por la práctica física y en busca de entretenimiento a toda costa⁹.

Durante la Edad Media la poca importancia otorgada a lo corpóreo, provoca que las prácticas motrices queden relegadas al ostracismo, aunque surgen novedades y hay colectivos que continúan realizando ejercicio físico. Pasarían muchos años hasta que las actividades físicas tuviesen un mínimo de organización y estructura.

Desde la Edad Moderna, con el renacimiento urbano, una nueva visión del cuerpo humano y el “boom” de las actividades de ocio despertaron el interés por todo lo relacionado con el ejercicio físico. En este contexto del siglo XVI, surgen los conflictos religiosos de la Reforma y Contrarreforma. Las doctrinas protestantes, junto con la situación social y económica europea¹⁰ van a regar los brotes de lo que acabaría siendo el capitalismo y nuevas visiones del mundo, en las cuales el ejercicio físico va adquiriendo gran importancia: la teoría de la predestinación de Calvino¹¹. Esta figura histórica apoyó la idea del trabajo intenso en todas las facetas de la vida, la búsqueda constante del éxito como signo distintivo de ser uno de los elegidos (Fromm, 1995, p.103). Con este espíritu emprendedor, una actitud que ha sido “*estimada como la transformación psicológica de mayor importancia que haya experimentado el hombre desde el final de la Edad Media*” (Fromm, 1995, p.104), se pondrían las bases del capitalismo y de la sociedad industrial, en un mundo empresarial que busca siempre la mayor ganancia posible.

¿Y en qué aspecto de nuestra sociedad se pueden ver tan claramente términos empresariales como superación, esfuerzo, triunfo, derrota, trabajo en equipo, colaboración en aras de un objetivo común, mejora, resultados, sacrificio...?

⁹ Con ellos al igual que pasa ahora, “*se fomenta y recrea la cultura física del espectador-consumidor-tribal-deportivo*” (Barbero, 1993, p.31).

¹⁰ Lo que a continuación se va a contar es sólo una versión breve y ligera de fenómenos sociales, culturales y económicos muy complejos. Para una mayor profundidad se recomienda la obra de Erich Fromm “Miedo a la libertad”.

¹¹ Los sujetos estaban ya destinadas a la condenación eterna o a la salvación desde antes de su nacimiento.

La progresiva generación del deporte moderno estuvo beneficiada de esta actitud competitiva:

Había y hay, por tanto, una gran similitud en la importancia de la búsqueda y la consecución del triunfo para el deporte y para las sociedades liberales nacidas de la revolución industrial. Las estructuras funcionales del deporte y de la sociedad industrial eran semejantes (Rivero 2005, p.56).

De esta forma se favorece el “renacimiento¹²” del deporte, en Inglaterra gracias también a la movilidad social existente, una mayor clase media, se disponía de más tiempo para el ocio, etc. *“El deporte moderno y la Revolución Industrial tienen pues su origen común en el dinamismo de la cultura inglesa”* (Mandell, 1986, p.145).

Existen muchas semejanzas entre el deporte moderno o de competición y el espíritu capitalista¹³:

- Sometimiento de la voluntad individual a un objetivo colectivo (un partido, una remodelación de plantilla, etc.).
- La idea de equidad e imparcialidad para todos los competidores. Todos son iguales por ley ante el mismo juez (ya sea este el Estado, un árbitro, etc.). Pero esta igualdad no siempre se lleva a la práctica.
- La idea de planificar e invertir (tiempo, esfuerzo, dinero,...) para conseguir mejores resultados en el futuro (entrenamiento, inversión financiera, etc.).
- La idea del logro cuantificable y la medición exacta del tiempo y del espacio (record deportivo, resultados industriales).

¹² Toma aspectos del mundo clásico, pese a tener una idiosincrasia propia. Aunque algunos autores como Brohm niegan que haya una dinámica continuista y que el deporte tenga una relación con los ejercicios físicos de carácter lúdico, competitivo, ritual, utilitario o militar que hayan existido en la antigüedad, sino que, el deporte, es resultado de una ruptura histórica surgida en Inglaterra con el modo capitalista de producción industrial y responde a las necesidades de dicho sistema económico y productivo (Almeida, 2004, p.165). Para ampliar las ideas de Brohm al respecto se puede consultar también el trabajo de Acuña (1994, pp.324-326).

¹³ Otra forma de expresar la relación entre el deporte y los cambios sociales y económicos que surgen con la Revolución Industrial es la que propone Mandell (1986, p.3): *“Para Bero Rigauer (1969), Henning Eichberg (1973) y Allen Guttman (1978), el deporte de nuestra “sociedad en marcha” no es más que una forma genuina de adaptación a la vida moderna. El deporte, según ellos, puede ser una forma de trabajo disfrazado y desmoralizado. Rigauer cita algunas de las características del deporte moderno- disciplina, autoridad, iniciativa, perfección, destreza, finalidad, racionalidad, organización y burocracia- como pruebas del mimetismo y la dependencia existentes entre el deporte y el capitalismo industrial.”*

- Uso del cálculo de probabilidades y el análisis racional para prever resultados.

Para Mandell (1986, p.161) *“El deporte no sólo facilitó, sino que en realidad estimuló la adaptación mental de toda la población a las demandas del mundo moderno.”*

A su vez el deporte favorece este sistema de producción: mantiene y legitima las divisiones de clase, constituye una forma de imperialismo cultural, crea nuevas formas de trabajo, distrae al ciudadano de problemas sociales, apoya el sistema vigente, promueve la “coexistencia pacífica” o “paz romana”, prepara al obrero para el trabajo, es factor de represión sexual, tiene connotaciones militares, refuerza el espectáculo de la mercancía, es otra superestructura burguesa (como la escuela, la institución cotidiana del cuerpo y los medios de comunicación) y apoya al sistema patriarcal¹⁴. Más allá de la idea clásica de que el deporte es el opio del pueblo, con el cual éste se olvida de lo realmente importante, está el concepto de que además de esta labor “desinformativa”, el deporte también tiene una función “formativa”: preparar a la gente para que produzca más y siga el orden imperante. Para otros autores el deporte exalta el patriotismo, George Orwell entendía el deporte como una “guerra sin disparos” (Hughson, Inglis y Free, 2005, p.124).

Durante el siglo XIX Europa vio nacer otras formas de actividad y ejercicio físico, a parte del deporte. A menudo fueron bautizados como “métodos” (Vizueté, 1997, p.15-16; Rivera, 2005, 26-28), algunos de ellos con un origen y planteamiento pedagógico, democrático y humanista:

- ✓ El método alemán cuya principal figura es Guts Muths.
- ✓ El método o escuela sueca, liderada por Pedro Henrique Ling.
- ✓ El método francés creado por un exiliado español Francisco de Paula Amorós, Marqués de Sotelo, quien contribuyó a la fundación del Real Instituto Pestalozziano.

¹⁴ Para una mayor profundidad y claridad en estos aspectos, se recomienda la referencia de Brohm (1993), de marcado carácter marxista. Es importante señalar que aunque muchas de las críticas al deporte incidan en la producción capitalista, se suele olvidar que en muchos países comunistas el deporte también ha sido usado, y se usa, con fines económicos, políticos y sociales poco deseables.

Lo que mayor difusión y alcance tuvo finalmente fue el deporte (el método inglés), el cual se ha extendido por todo el mundo y ha colonizado otras formas motrices.

Se considera a Thomas Arnold el Padre del Deporte, este clérigo protestante introdujo importantes reformas educativas en Gran Bretaña y fue director del Rugby College (1827-1842). Introdujo los juegos reglamentados para desarrollar la iniciativa y la responsabilidad con la máxima lealtad en sus acciones (*fair play* o juego limpio). Su método se extendió por las elitistas *Public Schools* (Rugby, Eton, Harrow, etc.), de donde pasarían a las universidades inglesas, extendiéndose su práctica entre los *gentlemen* británicos. El método de Arnold:

Incorporaba al viejo sistema de “enseñar deleitando”, mediante la acción catártica producida por el ejercicio físico y la confrontación reglamentada, la posibilidad de introducir pautas concretas de comportamiento y una jerarquía de valores: morales, religiosos y sociales, contemplados y entendidos desde la moral y la ética cristiana que fueron definidos en su origen como altruismo (Vizuet, 1997, p.13).

En estos centros educativos priman los deportes de pelota, surgiendo el fútbol y el rugby, pero fuera de los muros escolares también comenzaban a reglarse y codificarse prácticas motoras con carácter competitivo, como es el caso del atletismo: “*Para algunas enciclopedias deportivas la primera competición deportiva de los tiempos modernos data de 1837. Se trata de la Crik Run, disputada sobre veinte kilómetros*”. (Gil Pérez, 1978, p.7).

Por otro lado, de forma complementaria a Arnold, surge otra persona que impulsará al deporte. Se trata de Pierre de Fredi, el Barón de Coubertain (1863-1937), admirador de Thomas Arnold gracias a una obra literaria. Las ideas del deporte en el sistema educativo inglés sufren una gran promoción con algunas obras que cuentan la vida en los “Colleges” y las excelencias del deporte. La novela “Tom Brown at Oxford¹⁵” narra la historia de “*un muchacho francés que se desplaza a seguir sus estudios en uno de los «colleges» de Oxford, convirtió a Coubertain en admirador*

¹⁵ En España dicho referente escrito llegó incluso a influenciar a la propia Institución Libre de Enseñanza-ILE- (López Serra, 1998, p.187). Otros autores como Rivero (2005, p.29) comentan que la novela, escrita por Thomas Hughes en 1857 se titulaba “Tom Browns Schooldays” y se localiza en la Public School de Rugby. Almeida (2004, p.133) menciona los mismos datos que Rivero y menciona que fue un auténtico *best seller* de la época: “*A comienzos de 1859 se habían vendido 11000 copias del libro*” (p.134).

ferviente del movimiento deportivo inglés” (López Serra, 1998, p.187). Coubertain tuvo la idea de retomar los Juegos deportivos griegos, especialmente atraído por los de Olimpia. En 1894 crea el Comité Olímpico Internacional¹⁶ (en adelante, COI) y se decide establecer (o mejor dicho, adaptar a los tiempos modernos) los Juegos Olímpicos (en adelante, JJOO), siendo la primera edición de los mismos en 1896, en Atenas. Estas competiciones se acabarían convirtiendo en pocos años en la máxima expresión deportiva existente en este mundo.

En Norteamérica el deporte se impulsa desde las universidades, como es el caso del fútbol americano, surgido en Yale¹⁷. Y sería allí, en Estados Unidos, donde el deporte de competición y de espectáculo alcanzase su máximo exponente, al igual que el capitalismo y su competitividad, *“El Fútbol triunfó entre los jóvenes universitarios que, además de sus dotes intelectuales, debían demostrar ante una sociedad tan competitiva como la norteamericana, donde la fuerza y la decisión eran virtudes admiradas, que también ellos podían ser hombres «duros»”* (Rivero, 2005, p.60). El deporte se da por sentado que es una dimensión, o aspecto, del estilo de vida norteamericano (Hughson, Inglis y Free, 2005, p.54).

Inglaterra no sólo vio como aumentaban las actividades motrices en sí mismas, también surgieron los primeros tratados de entrenamiento físico desde la antigüedad, se crean lugares para la práctica deportiva, nacen industrias para productos deportivos, resucita la imagen del héroe deportivo (olvidada desde la época clásica), se elaboran los primeros reglamentos unificados, emergen las primeras asociaciones deportivas, germinan los primeros “fans”, se potencian las apuestas, surgen los primeros profesionales del deporte, más tarde aparece la prensa deportiva, florece el concepto deportivo de “handicap” o ventaja (para igualar la pugna), etc.

¹⁶ Este organismo encabezará el *“Movimiento Olímpico Internacional, inspirado en valores románticos y organizados según las ideas e inquietudes de la aristocracia y la burguesía decimonónicas [...]Las Olimpiadas se fueron asentando durante las primeras décadas del siglo XX, hasta convertirse en un prestigioso acontecimiento internacional”* (Rivero, 2005, p.14).

¹⁷ En esta universidad, lo que más se conocía hacia 1850 era el canotaje. Algunos alumnos jugaban también al balón, cuando el fútbol esta insinuándose al otro lado del Atlántico. Pero el juego de Yale era más rudo, siendo necesario poner orden para evitar refriegas y conflictos durante el juego. *“Así, en 1870 empezó a dibujarse, gracias a Walter Camp, el fútbol americano. Algunos jugadores y entrenadores dieron a conocer este juego en las otras universidades, fútbol brutal, en el que no se esperaba que un jugador tuviese la pelota para atacarle. La pasión por este juego fue tan grande, que cada Universidad se empeñó en presentar un superequipo ayudando financieramente a cada estudiante jugador si era necesario. Muy pronto los duelos Yale- Harvard y Yale- Princeton se convirtieron ya en competiciones clásicas del fútbol americano”*. (Le Floc’hmoan, 1965, p.132).

Este deporte era preferentemente urbano, blanco, burgués y masculino, condicionantes que se dejan ver en la actualidad, pero ha habido cambios y mejoras, negarlo sería no reconocer el carácter sociohistórico del deporte. Sucede lo mismo con la educación, existe la idea de que nada ha cambiado desde hace siglos, con la famosa anécdota ficticia del monje medieval que viaja a nuestro presente¹⁸ y que Viñao (2006, pp.102-105) se encarga de cuestionar magníficamente.

Así por ejemplo, si vemos la importancia que se le daba al masajista, figura previa al médico deportivo, y la imagen de la mujer en algunos deportes¹⁹ no es difícil entender el marco cultural que ha propiciado continuos escándalos de dopaje o la escasa presencia femenina en sus competiciones, pero hay que reconocer que en las últimas dos décadas se han producido novedades importantes y dignas de celebración.

1.2.- Inicios y desarrollo del deporte moderno en España.

En España el deporte se irá introduciendo poco a poco, a pesar del apoyo previo de importantes nombres a la idea de actividad física. Así, por ejemplo, Gaspar Melchor de Jovellanos, figura ilustrada y referente de las reformas pedagógicas en España, ya hablaba de la importancia de la educación física, con un discurso cercano a los argumentos favorables para la práctica del deporte que se dan en la actualidad, *“porque no se puede esconder que sin educación física no se podrán formar ciudadanos ágiles, robustos y esforzados”* (1809, en Varela y Álvarez-Uria, 1991, p.145). Este autor de la Ilustración defiende una instrucción pública o nacional que comprenda la educación

¹⁸ El clérigo *“trasladado a nuestro tiempo, muestra su asombro y extrañeza, cuando no su temor, ante la casi totalidad de lo que observa (...) y que, al entrar en un aula de alguna de nuestras instituciones educativas se siente como en su casa y respira tranquilo al comprobar que casi nada ha cambiado, que allí, por fin, encuentra elementos y rasgos de una actividad que reconoce como propia de las aulas de su tiempo”* (Viñao 2006, p.102).

¹⁹ *“Entre los medios de emplear el dinero ganado, me parece que en mi carta anterior te indicaba el de asegurarte los servicios de un masajista. Masajista y entrenador no quiere decir lo mismo. Al primero se le paga razonablemente y es muy útil; al segundo se le paga caro y es inútil (...) El masajista es un personaje importante en la existencia del corredor, y otro personaje que lo es, bastante menos, es aquél a quien muchos corredores se obstinan en decorar con el pomposo nombre de «mi entrenador» (...) Desde el momento en que sus consejos no son seguidos ni escuchadas sus observaciones, considerará inútil su labor, y abandonará su puesto. Hay corredores que, como algunas mujeres, necesitan golpes para estar derechos. Estos necesitarían fuertes correctivos y, en algunas ocasiones, alguien que les encerrará en su casa llevándose la llave en el bolsillo.”* (Desgrange, 1935, p. 103-106) Esta figura, muy poco recomendable, fue un ciclista y periodista francés, al que se le atribuye erróneamente la invención del Tour de Francia. El texto fue escrito realmente en 1894, aquí se ha extraído de una edición española.

física, intelectual y moral. Aunque no hable de deporte al ser una época previa al nacimiento del deporte moderno, menciona actividades como las luchas o las carreras, prácticas motrices base de muchos deportes y deja elementos constitutivos del deporte en esa educación física que menciona²⁰.

La Institución Libre de Enseñanza (en adelante, ILE), con Giner de los Ríos al frente, acoge con entusiasmo muchas ideas y prácticas deportivas procedentes de Inglaterra (Almeida, 2004, p.136), pero desde una perspectiva pedagógica y alejada de la competición al uso:

Desde el punto de vista pedagógico, la opción por el juego es inequívoca; desde el punto de vista deportivo, la escasa preocupación por el rendimiento, la no participación en campeonatos externos, la falta de entrenamientos, etc. desplazan el centro de gravedad de los juegos del aspecto físico al pedagógico (...) En este particular enfoque de los juegos se alejan de la educación inglesa en la que el afán de victoria, la competitividad, la búsqueda del éxito, etc., son precisamente las actitudes que se derivan de una determinada forma del deporte y del juego (López Serra, 1998, p. 179).

En consonancia a sus valores educativos la ILE promociona también actividades motrices no competitivas y de carácter global como el excursionismo. No obstante, serían alumnos de la Institución los que acabasen fundando algunos de los clubes deportivos pioneros en España (Rivero, 2005, p.109). Incluso el Real Madrid, tuvo como antecesor directo al Foot- Ball Sky, fundado por estudiantes de la ILE.

A comienzos de los años veinte del siglo XX el deporte seguía siendo una actividad reducida a ciertos sectores sociales y en puntos geográficos definidos, residiendo principalmente en las grandes urbes²¹. Después de lo que los países nórdicos y otras naciones europeas y americanas continuaron los pasos marcados por Inglaterra y EEUU implantando la educación física²² como parte fundamental de la formación escolar, nuestro país seguía sin introducir aspectos motrices en las escuelas, “España lo

²⁰ “Como complemento se pueden además establecer juegos y ejercicios físicos que se practicarán en días señalados y serán presididos por las justicias y a los que se rodeará de cierto aparato y solemnidad y se destinarán premios” (Varela y Álvarez-Uria, 1991, p.146).

²¹ “La práctica deportiva no fue una actividad social emergente de gran éxito e implantación inmediata entre las clases populares, sino todo lo contrario: fue una actividad que se fue asentando lentamente y siempre reducida a un grupo escaso de deportistas que creía en esta nueva filosofía de vida, importada de las vanguardias sociales europeas de principios del siglo XX” (Rivero, 2005, p.105).

²² Educación física y deporte no son términos sinónimos, pero el deporte ha sido uno de los contenidos mayoritarios de la educación física.

intentó, pero no lo consiguió. Entre 1910 y 1936 nunca se impartió correctamente una Educación Física digna y eficaz, ni en la enseñanza pública ni en la privada” (Rivero, 2005, p.144). En aquellos años el deporte escolar en España era nulo y ya había voces críticas ante ese hecho²³, tal vez influenciados por el considerable debate intelectual que se crea alrededor del mundo deportivo, algo impensable en nuestros días. El período previo a la Guerra Civil vive un importante interés de intelectuales (Emilia Pardo Bazán, Torcuato Luca de Tena y Ramón Pérez de Ayala entre otros) y artistas (destacando Salvador Dalí) por el fenómeno deportivo, en su mayoría a favor del mismo. Incluso cuando en Madrid se organizaba la “Legua Española”, que partía del famoso Café Gijón, se utilizaba la trastienda de este establecimiento como vestuario improvisado para los atletas (Rivero, 2005, p.233).

Unamuno defendió mucho el argumento que contraponía el deporte y la actividad intelectual. En un artículo de 1923 señala que *“El deportismo no es en el fondo más que una reacción contra la inteligencia, un antiintelectualismo. La frivolidad es su sello”* (en Rivero, 2005, p.155).

Ortega y Gasset iba a ser uno de los intelectuales más favorables al deporte, usándolo como metáfora, pero criticando ciertos excesos, en 1934, en su ensayo “El revés del almanaque”, donde escribió:

Yo creo que esta reivindicación del cuerpo es una de las normas mejores de «nuestro tiempo». De ella han venido los llamados deportes y no tengo nada que decir contra estos. Pero tras los deportes ha venido la exageración de los deportes, y contra ésta sí hay mucho que decir. Es uno de los vicios de «nuestro tiempo», es una de sus falsificaciones. Está bien alguna dosis de fútbol. Pero ya tanto es intolerable. Y lo mismo digo de los demás deportes físicos. La prueba está en los periódicos...Son ya demasiadas las columnas y las páginas que dedican a los ejercicios corporales. Los muchachos no se ocupan con más fervor más que de su cuerpo y se están volviendo estúpidos (en Rivero, 2005, p.160).

²³ “En todas partes, la gran masa deportiva se recluta principalmente entre los estudiantes y alumnos de los establecimientos educativos, en cuyos programas los juegos y deportes ocupan un lugar importante. Pues bien es sabido que en España, ni las escuelas primarias, ni los institutos, ni las Universidades, disponen de campos de juego- aunque en algunos de esos Centros existen “clases” de Gimnasia- en que poder practicar deportes. Por la misma razón no hay entre nosotros esas Sociedades deportistas entre los alumnos que pudieran facilitar el ejercicio físico. El deportista, como el científico, es en España un selfmademan” (Luzuriaga, 1920, en Rivero, 2005, p.105).

Durante la Segunda República el asociacionismo deportivo vivió buenos momentos, aumentando la presencia social del deporte. Pero después de la Guerra Civil se estatalizaron las estructuras sociales, algo propio de los regímenes dictatoriales, y el deporte estuvo altamente ideologizado al servicio del poder, con un margen de maniobra irrisorio para realizar transformaciones. Después con la Transición y la llegada de la democracia han existido una serie de adaptaciones a los nuevos tiempos, produciéndose paulatinos cambios en las estructuras deportivas (Acuña, 1994, p.378). Entre estas novedades destacan el gran aumento de practicantes, la diversificación de las modalidades deportivas, el aumento de recursos e instalaciones, el aumento de los presupuestos públicos destinados a este mundo, el acceso al deporte de nuevos colectivos sociales, el notable incremento del mercado deportivo, etc. elementos todos ellos estrechamente relacionados dentro de una dinámica creciente, frenada actualmente por la crisis económica.

Curiosamente, una de las personas que más peso tuvo en el surgir de un nuevo panorama deportivo, tanto a nivel internacional como nacional, con los JJOO de Barcelona 1992 fue un antiguo político franquista: Juan Antonio Samaranch²⁴, presidente del COI entre 1980 y 2001.

La Constitución Española de 1978 afirma, en su artículo 43.3, que *“Los poderes públicos fomentarán la educación sanitaria, la educación física y el deporte. Asimismo facilitarán la adecuada utilización del ocio”*. También dicta, en su artículo 148.19 que *“Las Comunidades Autónomas podrán asumir competencias en las siguientes materias: promoción del deporte y de la adecuada utilización del ocio”*. No se reconoce al deporte como derecho, sino como actividad que el Estado tiene el compromiso de fomentar. *“Lógicamente el deporte que se incorpora a la constitución es el deporte activo, popular, práctica y no el deporte pasivo”* (Acuña, 1994, p.339). Pero la realidad es bien diferente, se presta mayor atención al deporte de élite, creyendo que las grandes

²⁴ Con Franco ocupó varios cargos políticos (concejal de deportes en el Ayto. de Barcelona (1954-1962), presidente de la Diputación de Barcelona (1973-1977) y Procurador en Cortes (1964-1977). También fue Delegado Nacional de Educación Física y Deportes (1967-1970) en donde inició su discurso comentando lo siguiente: *“Recordaré, en primer lugar, a aquel héroe legendario cuya hazaña toledana llena una de las páginas más gloriosas de nuestra historia contemporánea: el general Moscardó. A él le correspondió cimentar el deporte español después de nuestra guerra de Liberación, encauzándolo y organizándolo dentro de las lógicas dificultades de aquellos años. Mucho, muchísimo hay que agradecerle”* (1966, en González Aja 2010, p.351).

figuras deportivas atraerán al resto de población hacia la práctica deportiva, siendo el ejemplo a seguir. En la práctica la mayoría de los esfuerzos están dirigidos al deporte profesional, de alto rendimiento y encaminado al espectáculo. Centrarnos en él para evaluar y mejorar la globalidad de la práctica deportiva es tan superfluo como querer analizar el tráfico rodado contabilizando solamente lo que hacen los vehículos Porsche y Ferrari (Heinemann, 2004, p.13)²⁵.

Se podría decir que el deporte sigue un rumbo, no siempre conveniente y correcto, preestablecido en la Inglaterra industrial hace varios siglos. Pero la situación no tiene por qué ser siempre así. Muestra de ello es que en los últimos años ha habido cambios favorables a un deporte más participativo y con menor competitividad. Se pueden romper moldes y resistir el modelo hegemónico.

Prueba de ello es el impulso que están disfrutando hoy en día modalidades físicas encaminadas hacia el deporte popular, el deporte recreativo o el deporte-salud; formas de ver el deporte diferentes, e incluso antagónicas, al deporte-élite y deporte-espectáculo²⁶, concepciones tradicionalmente más desarrolladas. Por poner un ejemplo se puede hablar del ciclismo, cuyo modelo profesional y competitivo se está desvaneciendo en el Viejo Continente, después de décadas de gran popularidad, mientras que el uso de la bicicleta como medio de transporte sostenible y pasatiempo no deja de crecer en esos mismos países.

1.3.- Diferentes conceptos en relación al deporte

Para empezar sería conveniente hacer una primera distinción entre deporte y juego. En los orígenes de este término siempre estuvo presente el componente lúdico, pudiendo entenderse el juego motriz como una realidad de la que deriva el deporte. Parlebas (1988, p.187, en Espartero, 2000, p. 37) afirma, al hablar de juegos motores, que son “*sistemas de interacción en los que hay un número determinado de jugadores, unas limitaciones temporales y espaciales y unas reglas que regulan las formas de*

²⁵ Una metáfora algo similar sería centrarse en los estudiantes universitarios ubicados en la excelencia, como medio dirigido a resolver los problemas de todo el sistema educativo.

²⁶ De todas estas modalidades se hablará más tarde, explicando cada uno de los conceptos. Hay que destacar que algunas de estas conceptualizaciones pueden poseer un significado diferente u opuesto al concepto tradicional de deporte.

comunicación motriz, los roles y las puntuaciones, las cuales pueden ser identificadas y formalizadas". Frente a ello el deporte se diferenciaría por tener una competición reglada²⁷ como medio de asignar el enfrentamiento entre varios participantes y, especialmente, que exista un nivel de institucionalización (federaciones deportivas, clubes, ligas, torneos, etc.). El deporte "*es el conjunto finito y enumerable de las situaciones motrices, codificadas, bajo la forma de competición, e institucionalizadas*" (Parlebas, 1988, en Espartero, 2000, p.37). Muchas de estas manifestaciones provienen de juegos como ocurrió en los orígenes del deporte moderno²⁸. Otras prácticas deportivas se pueden convertir, de forma espontánea, en juegos, pero para convertir un juego motriz en deporte hace falta un preciso proceso de reglamentación y una estructura que controle la posterior competición²⁹. Resulta evidente la profunda relación entre ambos conceptos:

A partir del concepto básico y previo de juego, el deporte quedaría representado como un concurso o competición física en forma de juego, lo que no deja de ser una abstracción independiente de la historia concreta, a la vez que se trata de un dispositivo heurístico que permite situar ordenadamente al deporte en el marco cultural y antropológico del juego. (García Ferrando, 1990, p.34).

Desde finales del siglo XIX, el deporte convirtió los viejos juegos tradicionales y los esquemas psicomotores más simples del movimiento humano (la carrera, el salto, el lanzamiento, etc.) es una actividad animada por un nuevo sentido de la competición, y regulada de acuerdo a la mentalidad propia del siglo (Rivero, 2005, p.14).

Otro concepto con el que se suele asociar al deporte es el de la educación física, términos que, a menudo, se presentan como indisociables. Pero hay que hacer alguna

²⁷ El juego puede tener cierto grado de competición, pero siempre con moderación. La ILE defendía estas prácticas lúdicas porque "*En los valores que se fomentan con el juego, no hay lugar para la consideración exagerada de este grupo de actitudes que podrían considerarse competitivas. Los aspectos positivos de la competitividad no eran muy elogiados en la Institución, lo que implicaba un cierto desplazamiento del objeto específico del juego en aras de una finalidad externa como son los valores no individualistas del juego*" (López Serra, 1998, p. 179).

²⁸ El cambio de juegos a deportes en sentido estricto tuvo lugar en las Public Schools inglesas, "*en donde los hijos varones de las aristocracia o alta burguesía se apoderaron de un número de juegos populares- es decir, vulgares-, y cambiaron simultáneamente su significado y función*" (Bourdieu, 1993, p.61).

²⁹ Existen otras actividades físicas alejadas de la lógica deportiva, de reglamentos oficiales y de una organización estandarizada (por ejemplo la práctica urbana del *parkour*²⁹). Algunas de estas prácticas han acabado deportivizándose (como el surf o el *skate*), aunque muchos de sus seguidores sigan practicándolas como manifestaciones motrices alejadas del concepto puro de deporte.

aclaración al respecto. Frente a algunos que entienden la educación física como una actividad preparatoria para el deporte, otros entienden que el deporte no es más que una parte de la educación física. Para empezar, se debe comentar que la educación física incluye actividades motrices alejadas del fenómeno deportivo, como pueden ser los juegos sensoriales, actividades acrobáticas, la danza y el baile o cualquier contenido de expresión corporal (*clown*, dramatización, etc.), además de que la educación física no tiene por qué estar recluida entre las paredes de un centro escolar. Puede entenderse como un conjunto de actividades y ejercicios físicos aplicable a cualquier rango de edad y en múltiples contextos, no sólo como una materia curricular en las etapas educativas de Primaria y Secundaria³⁰. A menudo se tiende a emparejar el deporte y la educación física, o bien a entender el deporte como contenido único y exclusivo de la educación física.

Si desarrollamos un deporte educativo este tendrá el mismo fundamento que la educación física y podrá formar parte de sus potenciales contenidos. Para que el deporte pueda estar dentro del ámbito de la educación física es necesario que sus elementos estén impregnados de una intención educativa y gestionados por un educador, a la vez que todo el mundo pueda tener cabida en él, que no se discrimine a nadie ni se produzcan desigualdades sociales. Lo ideal es que, deporte y educación física, estuviesen fuertemente unidos y fuesen dos manifestaciones de una misma realidad.

Por otro lado volvemos a remarcar las diferencias entre otros términos que, a menudo, crean confusión, ya que en el lenguaje coloquial son usados indistintamente. La actividad física sería todo movimiento corporal provocado por la contracción de los músculos esqueléticos, con la cual se produce un consumo de energía. Sería el concepto más global. Cuando esa contracción muscular es repetida con el objetivo de mejorar la capacidad funcional del cuerpo se hace referencia al concepto de ejercicio físico.

Cuando se habla de ejercicio, desde el punto de vista de las ciencias de la conducta humana, conviene distinguir como hacen Caspersen y colaboradores (1985) entre actividad física, que puede tener una base recreativa u ocupacional, ejercicio, que se puede considerar como una actividad física emprendida de forma voluntaria, y forma

³⁰ Sirvan como ejemplo algunos gimnasios de este país que ofertan servicios de artes marciales asiáticas, tanto a jóvenes como a adultos, bajo la tradicional denominación de "método de Educación Física".

física («physical fitness»), la cual es simplemente un indicador de actividad física (García Ferrando, 1990, p.35).

Y cuando esa actividad física y/o ejercicio físico se realiza dentro de unas condiciones sociales y culturales concretas se denomina deporte.

La Carta Europea del Deporte (adoptada por el Comité de Ministros del 24 de septiembre de 1992) afirma que *“se entenderá por «deporte» toda forma de actividad física, que mediante la participación casual u organizada, tienda a expresar o mejorar la condición física y el bienestar mental estableciendo relaciones sociales y obteniendo resultados en competición a cualquier nivel”* (Espartero, 2000, p.37). Como ya se ha dicho anteriormente, la idea de actividad física es un concepto más global, sería un conjunto más amplio, donde estarían las acciones realizadas por el ser humano y que impliquen un gasto energético de sus músculos, como medio para conseguir unos fines. Si estas acciones se repiten para conseguir un objetivo fisiológico, social, mental, etc., se puede hablar de ejercicio físico, aunque este concepto está siendo menos utilizado hoy en día, sustituyéndose por el vocablo “actividad física”. Hay que tener presente que, a efectos cotidianos y prácticos, se suelen emplear todos estos términos sin distinción. Se tiende a huir de categorizaciones absolutistas y cerradas. En sentido estricto el deporte podría entenderse como una modalidad de actividad física que estaría siempre gobernada y legislada por una serie de estamentos y reglas institucionalizadas (por ejemplo las federaciones) y relacionada fuertemente con la competición. El concepto de deporte es muy complejo y polisémico, entregar una definición única es poco menos que una tarea utópica. Dentro del concepto de deporte se puede hablar de subcategorías, como pueden ser el deporte escolar y/o deporte educativo (del que se hablará largo y tendido en este trabajo), deporte de alto rendimiento, deporte recreativo, etc. En ocasiones se presentan mediante clasificaciones dicotómicas: deporte profesional / amateur; deporte práctica / deporte espectáculo; deporte de competición / deporte de ocio; deporte activo/ deporte pasivo.

De estas ideas se hablará después, a continuación se hablará de la categoría de deporte escolar y/o deporte en edad escolar.

1.3.1.- Deporte escolar y/o deporte en edad escolar.

Esta categoría deportiva será la que ocupe un lugar central en este trabajo, resumiendo posteriormente otros conceptos sobre el deporte, que pueden estar íntimamente ligados a la idea que ahora se trata.

Terol (2009, p.480) habla de cómo la incorporación de la educación física a la enseñanza como una asignatura más integrada en el currículo oficial trae parejo la organización de actividades deportivas y competiciones entre los más pequeños, como actividad extraescolar y fuera del horario lectivo,

lo que viene a constituir la base de todo modelo deportivo, los cimientos sobre los que se asentarán no sólo los éxitos deportivos del futuro, sino la formación de ciudadanos que asumirán los valores educativos del deporte desde la infancia. Este es lo que se denomina «deporte en edad escolar». Terol (2009, p.480).

Para el Consejo Superior de Deportes (en adelante, CSD) *“se denomina deporte en edad escolar a todas aquellas actividades que, de forma organizada se celebran fuera del programa de la asignatura de Educación Física en los centros escolares, clubes, asociaciones, etc. y en las que participan deportistas en edad escolar”*. (Terol, 2009, p. 481). La Ley 2/2000, del 3 de Julio, del deporte en Cantabria, habla de deporte escolar y afirma que, *“se entiende por deporte escolar todas aquellas actividades físico-deportivas que se desarrollen en horario no lectivo, dirigidas a la población en edad de escolarización obligatoria. La participación en estas actividades será en todo caso voluntaria”*.

En la práctica está mucho más extendido el término de “deporte escolar” que la noción de “deporte en edad escolar”, a pesar de que sería más apropiado usar el segundo nombre, encajaría mejor con la realidad vigente.

También se podría hablar de “deporte extraescolar”, al realizarse fuera del horario lectivo. En este caso se pueden realizar dentro del centro escolar, como las, cada vez más extendidas, actividades extracurriculares o fuera de todo contexto académico, siguiendo el trabajo desarrollado por asociaciones y clubes deportivos privados, y las escuelas municipales deportivas.

Este fenómeno deportivo, en teoría, se desarrolla fuera del marco oficial de de las federaciones deportivas españolas y está vinculado al sistema educativo, formando, en

opinión de algunos autores³¹, un subsistema deportivo no federativo, que cada vez adquiere mayor protagonismo, tanto a nivel social como deportivo.

La realidad es bien diferente, ya que, si bien las federaciones tienen en estas competiciones un rol menor, el papel de los agentes pertenecientes al sistema educativo es muy pequeño. Se podría decir que, en algunos casos, el calificativo escolar sólo responde a la condición del deportista de ser alumno escolar, algo obvio, por otra parte, al tratarse de categorías de edad en las que la mayoría de los deportistas están cursando la educación obligatoria³².

El concepto de escolar debería llevar consigo un carácter educativo, que sea un verdadero deporte formativo y educativo. Muchas veces, este deporte escolar imperante no tiene mayor misión que ser la amplia base de la pirámide deportiva, cuya estrecha cúspide está reservada a la elite deportiva, convirtiéndose estas competiciones escolares en meras canteras deportivas para el alto rendimiento y en un simple contexto para la selección de talentos motrices. En este caso, el único esfuerzo formativo que se suele hacer se basa en dotar al joven deportista de las capacidades, destrezas y habilidades necesarias para conseguir desarrollar un alto *performance* físico-deportivo, dejando en un plano secundario, o abandonando totalmente, otras facetas y dimensiones del desarrollo humano. Se priman los aspectos técnicos y puramente deportivos:

Los escolares, procedentes de un liceo clásico y moderno, ponen primero el acento en el perfeccionamiento técnico, luego en el conocimiento profundo de cada uno y, por último, en la amabilidad y la eficacia práctica. Nada más natural que adolescentes inmersos en la atmósfera habitual de la lucha escolar hayan adquirido el gusto de la propia superación que les impulsa, en el plano deportivo, a mejorar su bagaje técnico (Rioux y Chappuis, 1978, p. 83).

Si recordamos como definía Terol (2009), en párrafos anteriores, el deporte en edad escolar, parece que se presta mayor atención a poner los pilares de la futura elite deportiva. Queda claro lo que va en primer lugar.

³¹ Palomar Olmeda (2005, p. 161), citado por Terol (2009, p.481).

³² La principal actividad deportiva a nivel nacional del deporte escolar son los Campeonatos Escolares de España “dirigidos a escolares de entre 12 y 17 años, agrupados en las categorías de juvenil, cadete, infantil, y de deportistas con discapacidad, y que participarán en equipos de selecciones autonómicas en 17 modalidades deportivas en categoría femenina y masculina” (Terol, 2009, p.488). La participación de deportistas con discapacidad en los programas de estos Campeonatos es un fenómeno relativamente reciente y siempre compitiendo de forma separada al resto de escolares.

Además, tampoco hay que olvidar que toda manifestación motriz debería contar con finalidades educativas, sea cual sea la edad de sus practicantes y el contexto donde se ubique.

El deporte escolar, tal como lo conocemos, no está en manos del sistema educativo³³ (donde se concentra la Educación Física), sino de los estamentos deportivos (federaciones, clubes, CSD, etc.). La Ley 10/1990 del Deporte señala en su preámbulo que *“el deporte se constituye como un elemento fundamental del sistema educativo”*, pero las leyes educativas apenas regulan este fenómeno, mientras que esta misma Ley que regula el deporte en España, afirma que,

la Ley es un texto que regula el deporte, y que menciona en los principios generales³⁴ el tratamiento reconocido a la educación física. Ésta forma parte de la educación integral de la persona y, por lo tanto, como parte sustancial del sistema educativo, deben ser las leyes y la normativa de carácter educativo, las que regulen dicha materia.

Con el deporte universitario no ocurre lo mismo, teniendo las Universidades mucho mayor peso en su gestión, prueba de ello es que la Ley Orgánica de Universidades hace alusiones al mismo en su redacción.

No sería mala idea que el sistema educativo tuviese mayor influencia sobre el deporte escolar.

1.3.2.- Otros conceptos sobre el mundo del deporte.

Como ya se ha comentado anteriormente, la variedad de realidades que se pueden englobar bajo el nombre de deporte es enorme. Aquí se comentaran algunas ideas sobre el mismo, sin olvidar que no se trata de categorías conceptuales cerradas ni absolutas.

³³ La propia LOE (Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación) no hace ningún tipo de mención al deporte escolar, entendiéndose como deporte realizado fuera del horario lectivo.

³⁴ El artículo 3.1. de los *“Principios Generales”* afirma que *“La programación general de la enseñanza incluirá la educación física y la práctica del deporte”*.

1.3.2.1.- Deporte Recreativo.

También llamado “Deporte para Todos”. Para algunos el criterio distintivo de esta categoría de deporte es la voluntariedad de su práctica, frente a la obligatoriedad que puede presentar la educación física³⁵ o el deporte profesional. Otra característica es que puede prolongarse a lo largo de toda la vida. Este deporte de ocio- recreación también puede tener su faceta educativa. ¿Acaso un correcto empleo del tiempo de ocio, en actividades provechosas para el individuo y su entorno, no es algo deseable y que se deba fomentar desde los ámbitos educativos? ¿Acaso el tiempo de ocio no influye en el desarrollo y crecimiento personal? Hay que recordar que, la Constitución Española, cuando menciona el deporte comenta la adecuada utilización del ocio. El concepto más reciente de “Deporte para todos”³⁶ también puede hacer hincapié en los deseos inclusivos de facilitar que toda la población pueda disfrutar y participar en estas actividades motrices, alejándose de ciertas prácticas que pueden convertir el deporte en un fenómeno elitista y restrictivo. En los últimos años también se viene usando con frecuencia el término “Deportes Alternativos”³⁷ para designar a las nuevas manifestaciones deportivas que intentan impulsar un deporte diferente, abierto a todo el mundo y con claros componentes lúdicos y formativos.

Esto también está relacionado con el termino deporte-salud, aquel que se realiza con el objetivo de mejorar la propia condición física y favorecer un buen estado de salud, fines a menudo compartidos con los practicantes recreativos.

Todos estos conceptos pueden estar nominados bajo otros términos, como puede ser la expresión “deporte expresivo” para designar al deporte recreativo, o hablar de deporte instrumental para referirse a aquel que se realiza con fines estéticos y de salud (Puig y Heinemann, 1991, en Soler, 2004, p.121).

³⁵ Entendida como materia donde se pueden impartir contenidos deportivos.

³⁶ “Este concepto fue formulado por primera vez por el Consejo de Europa, en 1966, con el objetivo de hacer llegar los beneficios del deporte al mayor número de personas” (Espartero, 2000, p.38)

³⁷ Para muchos su carácter alternativo viene determinado por ser una propuesta diferente al modelo deportivo tradicional basado en el rendimiento y el resultado.

1.3.2.2.- Deporte-espectáculo, Deporte-profesional y Deporte de alta competición.

Estos tres conceptos no son del todo homogéneos, pues presentan unas modulaciones recíprocas con determinadas matizaciones, pero con muchas características en común.

El deporte espectáculo, al igual que sucedía en la Roma Clásica, está destinado para el disfrute de la masa, como un entretenimiento más. *“Se trata de una adaptación de la actividad deportiva al fenómeno de la sociedad de consumo, de tal manera que se oferta como tal producto”* (Espartero, 2000, p.39). No se quiere indicar que otras modalidades deportivas no pueden generar espectáculo, pero bajo esta categoría intenta reflejarse aquel deporte que lleva asociadas ciertos elementos de carácter empresarial y está regido por una lógica capitalista, como pueden ser la mercantilización, la comercialización de productos asociados, el movimiento de grandes masas de espectadores, etc. Todo ello supone movimientos económicos³⁸ y puede³⁹ traer consigo la profesionalización de los agentes deportivos (deportistas, técnicos, organizadores, jueces, etc.) que daría lugar al deporte profesional. El deporte espectáculo se regirá por reglas profesionales, se relaciona con una empresa comercial y en ella impera la ley del mercado- oferta y demanda. Pero por su repercusión nacional e internacional los poderes públicos le prestan también atención, como medio importante para crear identidades sociales y propaganda estatal. (Acuña, 1994, p.339).

Antiguamente este deporte fue denostado por las clases burguesas y aristocráticas, que consideraban competir por dinero como algo indigno y deshonroso, creando la figura del atleta amateur como ideal deportivo⁴⁰. Pero actualmente eso ha cambiado y el deporte profesional goza de una gran omnipresencia, con numerosas profesiones asociadas al mismo, el profesionalismo no ha llegado solo a los deportistas, *“Ha sido la*

³⁸ *“Las masas al agolparse en torno al acontecimiento deportivo inducen al empresario a organizarse hacia la obtención de mayores ganancias (...) La afluencia de público para presenciar el espectáculo deportivo es una condición objetiva que impone la comercialización como objetivo primordial de esa organización”* (Espartero, 2000, p.42).

³⁹ Muchas veces estos tres conceptos están unidos, pero no siempre es así. Por ejemplo, puede haber deportistas de élite que no sean profesionales, ni generen espectáculos de masas o existir grandes espectáculos deportivos sin la presencia de practicantes profesionales. Como decía Cazorla Prieto (1979, en Espartero 2000, p.43): *“La fronteras entre deporte espectáculo y el de alta competición, aunque empalidecen en algún momento, se mantienen con cierta claridad para cualquier observador atento”*.

⁴⁰ Una forma bastante sutil de discriminar a los practicantes de las clases sociales bajas.

sociedad industrial de los dos últimos siglos la que ha llevado al máximo la multiplicación de necesidades parciales y de consiguientes profesiones más o menos artificiales” (Cagigal, 1981, en Espartero, 2000, p.40).

Por último, se hablará del deporte de alta competición, también conocido como deporte de élite o de rendimiento, ideas bajo las que se designa *“aquel proceso selectivo basado en la competición, con el objetivo prioritario de consecución de deportistas llamados a ser campeones o poseedores de una “marca” o “récord”, y a formar la representación de sus clubes y, en última instancia, del Estado” (Espartero, 2000, p.41).* Para ello se sigue una preparación exhaustiva, científica y metódica, bajo la finalidad única y absoluta de conseguir la victoria.

Sin duda es la imagen del deporte más extendida, *“cuando se habla de deporte, en seguida se piensa en campeones y récords” (Cagigal, 1981, en Espartero, 2000, p.41),* a pesar de que su número de practicantes es muy reducido⁴¹.

En relación con el planteamiento de este trabajo, hay que decir que se debe fomentar mucho más un deporte educativo y “para todos” frente a un deporte de élite, profesionalizado y dirigido al consumo rápido. Especialmente en el deporte de alto rendimiento, marcado por procesos selectivos, discriminativos y elitistas: sólo los mejores pueden llegar a él y el resultado es lo más importante, dejando lo demás en planos inferiores. Todo ello choca con la idea de inclusión. Como afirma Susinos (2005, p.6) uno de los mayores enemigos del movimiento inclusivo es la tendencia a aumentar la competitividad. Ya sea entre personas o entre entidades, cualquier exageración de la competición deportiva, como sucede en el deporte de élite, deja fuera a muchas personas, disminuye la participación y resta experiencias positivas a los individuos implicados. Esto es lo que sucede en el deporte de alto rendimiento, ya que como decía Cagigal (1981, en Espartero, 2000, p.41):

a veces la competición se establece entre dos únicos individuos, otras el choque se lleva a cabo entre dos colectividades, y en ocasiones uno compite contra sí mismo intentando alcanzar metas cada vez más difíciles; sin embargo, lo importante en cada caso es dejar clara la superioridad del individuo sobre su adversario.

⁴¹ Por estudios empíricos se sabe que cerca del 60% de la población europea practica deporte, pero el porcentaje que realiza deporte de competición es pequeño y más aún los que se dedican al alto nivel (Heinemann, 2004, p.13).

1.4.- Deporte y escuela, dos interpretaciones de una misma sociedad.

El deporte como le conocemos ahora tuvo su origen en el sistema educativo inglés y, sigue estando muy presente en nuestras escuelas. Solamente conociendo su origen es lógico pensar que puedan tener características compartidas.

La asociación entre deporte y escuela no siempre resulta tan bondadosa como la imagen que se tiene comúnmente de ambos. El deporte, como constructo social que es, lleva incorporadas ciertas ideas, producidas socialmente, las cuales legitiman y propician ciertas prácticas. Por otra parte, el deporte también tiene cierta capacidad de cambio, además de producto también puede ser factor de progreso social, hay que abandonar la idea de un solo sentido determinista. Se quiere incidir en las características y configuraciones del deporte moderno como algo propio de un tiempo y lugar determinado.

Se dice a menudo, muchas veces para defenderlo, que el “deporte es cultura”⁴², lo que suele dar efectos contrarios a esta afirmación, *“trata de naturalizarlo, sugiere que la reflexión en torno a los procesos de su construcción pasada y presente es innecesaria (y desviada) y evita todo tipo de interrogantes relativos a la base social e histórica de las prácticas deportivas”* (Barbero, 1993, p.11). No se trata de ignorar, desde un punto de vista antropológico, *“las bases profundamente humanas y sociales de la competición y del juego”* (Mandell, 1986, p.141) presentes en infinidad de culturas; pero es evidente que el deporte es una interpretación social; es un entorno determinado el que nos dice como llevar a cabo esa competición, ese entrenamiento o ese juego. Con la escuela ocurre algo similar. Existe cierto paralelismo entre esta institución y el deporte.

En muchos currículos escolares, llegando a identificarse la materia de Educación Física con el deporte. Esta identificación puede llegar a ser muy poderosa, por ejemplo, en un estudio con estudiantes de la especialidad de Educación Física de la Universidad de Almería se vio que *“en su mayoría, las razones de elección de la carrera se fundamentaban en una visión deportiva de la educación física”* (Moreno, Sicilia y

⁴² A pesar del estrecho vínculo entre cultura y política, en otras ocasiones también se afirma que “el deporte no es política”, lo que puede reflejar la escasa conciencia social en el mundo del deporte y su frecuente manipulación por diversos sectores y agentes.

Águila, 2000; en Águila, 2008, p.42)⁴³. Y es más, dicho profesorado de Educación Física recibe una formación fundamentalmente tecnocrática, muchas veces sin profundizar en valores, actitudes y planteamientos de aula más abiertos y democráticos (Águila, 2008, p.45).

Más allá de la tradicional afiliación, habitualmente casi exclusiva entre Educación Física y deporte, la escuela guarda relaciones más profundas con el mundo deportivo. Al deporte, de manera parecida a lo que sucedía en Grecia, se le considera una herramienta pedagógica y es impulsado desde las escuelas; y es que ambos elementos pueden tener idénticos objetivos, ya sean implícitos o no. La escuela puede entenderse como una forma concreta de concebir la educación y el deporte sería una forma específica de entender las prácticas motrices y el ejercicio físico. Por tanto, son productos sociales de la civilización occidental, ambos surgen prácticamente al mismo tiempo y en los mismos lugares.

Desde la antigüedad, al igual que las actividades motrices, siempre ha habido modelos educativos organizados y configurados con cierta complejidad (por ejemplo las escuelas sumerias); pero la escuela moderna surge en Occidente en una situación y con unos objetivos determinados: *“Las escuelas nacieron como un fenómeno urbano, limitado a la burguesía- en sentido primigenio- acomodada y a un sector de la pequeña burguesía vinculado o candidato a vincularse a funciones eclesiásticas, burocráticas o militares”* (Fernández Enguita, 2001).

En las Public Schools⁴⁴ inglesas se introdujo el deporte como forma de evitar la gran indisciplina de sus alumnos⁴⁵ y dotarles de una actividad de control en su tiempo libre. Los alumnos, en un principio reacios a estas tareas, acabaron por implicarse en la regularización y organización de estos deportes. El deporte acabó convirtiéndose en el elemento central del currículum, en el contenido formativo más importante (por no decir

⁴³ *“Es decir, nos encontramos con personas que en el futuro formarán a nuestros hijos e hijas con una clara vocación deportiva más que pedagógica, concepción que, sin duda, mediatizará su ejercicio profesional y que, probablemente, contribuirá a reproducir el modelo deportivo que venimos criticando”* (Águila, 2008, p.42).

⁴⁴ En contra de lo que sugiere este término, estas escuelas eran, y son, *“los centros educativos más selectos, los internados a los que la aristocracia y alta burguesía encomendaba (encomienda) la educación de sus hijos varones”*. (Barbero, 1993, pp.13-14). Algunas de ellas son las de Eton, Rugby y Harrow; de estos centros el deporte saldría prácticamente con la mayoría de edad cumplida.

⁴⁵ Hasta tal punto que hubo rebeliones en todas las Public Schools de renombre. Sin ir más lejos, en Eton fue necesaria la presencia del ejército en 1768 (Barbero, 1993, p.15).

que el único) de estos centros. Se excluía todo atisbo intelectual y se dejaba bien claro su diferencia respecto a otros contenidos⁴⁶, “*ser deportista equivalía a ser caballero, viril y poco proclive a complicaciones de orden intelectual*” (Barbero, 1993, p. 16).

Actualmente existen connotaciones diferentes respecto a los términos “entrenamiento” (propio del deporte) y “educación” (de uso común en la escuela), prevaleciendo la superioridad moral e intelectual de la educación. La tarea de enseñar, ya sean contenidos academicistas o contenidos deportivos puede ser englobar aspectos que pueden ser entrenados,

sin embargo, no es posible «entrenar» para emitir un juicio rigurosamente argumentado, no es posible entrenar la reflexión crítica y los valores que informan tales juicios, no es posible entrenar la prudencia para adoptar decisiones equilibradas, ni la perspicacia para desvelar la naturaleza de este oficio y de la institución que lo envuelve, etc. Estas cuestiones, absolutamente cruciales, han de ser «educadas». (Romero y Luis, 2006, p. 107).

Puede haber casos deportivos donde reine la “educación”, pero, por desgracia, también ocurre que el “entrenamiento” es dominante en muchas aulas escolares.

El deporte veía la luz como un constructo social caracterizado, al igual que el mundo escolar de esa época, por ser burgués, urbano y masculino. El devenir de ambos fenómenos hasta nuestros días ha sufrido modificaciones, pero también ha vivido caminos paralelos, como es el caso de las desigualdades sociales, que se verán a continuación.

Mucho se ha escrito sobre el deporte como una institución socializadora que trabaja en tándem con otras instituciones, particularmente la escuela, para socializar a los jóvenes dentro de las formas apropiadas de conducta y para la aceptación de las normas sociales. Los sociólogos funcionalistas valoran al deporte como una institución por esa razón, como una corporación suplementaria que guía a los jóvenes hacia sus responsabilidades como buenos ciudadanos (Hughson, Inglis y Free, 2005, p. 122).

⁴⁶ Para Rivero (2005, p.35) “*las virtudes que se desprendían del deporte eran antepuestas a la materias académicas convencionales*”, lo que podría testificar la eterna frontera entre lo corpóreo y lo mental.

1.5.- Desigualdades y discriminaciones sociales (tanto en la escuela como en el deporte).

Con posterioridad a la Revolución Industrial la escuela incrementa su complejidad y crece el número de sujetos vinculados a ella, pero ésta se mostró reticente hacia determinados colectivos, surgiendo discriminaciones. El sociólogo Fernández Enguita (2001) habla de desigualdades intracomunitarias, citando tres grandes divisiones sociales afectadas de primera mano por el mundo educativo. Estos tres colectivos se agrupan en función de los siguientes aspectos: clase social, etnia, raza o cultura y género. A estos grupos se pueden sumar otros, como el colectivo de las personas con discapacidad.

Siguiendo la idea del paralelismo entre escuela y deporte, y como otro ejemplo más de sus relaciones, está el hecho de que el mundo deportivo también ha generado o apoyado estas tres discriminaciones. El Barón de Coubertain, impulsor de los JJOO, hablaba del deporte como manifestación de la fraternidad entre pueblos y naciones, dejando de lado conflictos políticos, raciales y religiosos; pero su resultado práctico poco tenía que ver con ideas inclusivas donde tuviese cabida todo el mundo, como se expondrá en los siguientes párrafos.

Por mucho que el Movimiento Olímpico, como representante más importante y visible del deporte, y otros sectores digan lo contrario, el deporte no es la panacea social y educativa que algunos presentan,

el argumento básico de los promotores del olimpismo ha consistido en definir el deporte en términos de práctica desinteresada (amateur) que educa a la juventud y promueve la paz y la amistad entre los pueblos sin importar las diferencias de raza, sexo, religión, clase social o sistema político (Barbero, 1993, p.36).

Poco que ver con lo que realmente ocurre día tras día. *“Como la historia social del deporte ha mostrado, la fiesta olímpica se comporta como una gigantesca máquina multinacional que coordina inversiones y beneficios, que refuerza desigualdades y silencia contradicciones”* (Barbero, 1993, p.36). Las prácticas deportivas formaron, y forman, parte del conjunto de acciones encaminadas a controlar a las clases trabajadoras. Lo deportivo actuó, y actúa, como punto de conexión de otras dominaciones: *“En él (como causa y como efecto) se contribuyó a definir la hegemonía*

burguesa, la identidad masculina, la dominación por el género y por la raza, la explotación de países y de zonas geográficas” (Barbero, 1993, p. 25).

En el transcurso de la historia del deporte, varios grupos sociales han sido discriminados en los escenarios deportivos, pasando por las diferentes fases de exclusión y segregación. Actualmente se ha logrado ciertos niveles de integración, pero se debe trabajar por dar un paso más y llegar al siguiente escalón: la inclusión.

A muchos les pueden sorprender estas ideas, dada la imagen social que proyecta el deporte estos días. Pero la realidad puede ser muy diferente. A modo de ejemplo, se puede hablar de un famoso caso, el de Jesse Owens en los JJOO de Berlín 1936. Lo que para la mayoría fue un fuerte varapalo a las doctrinas racistas del nazismo y al intento del mismo de manipular políticamente dicha manifestación atlética, con un atleta de color derribando la supuesta supremacía de la raza aria al ganar cuatro medallas de oro ante el propio Adolf Hitler, puede tener otras lecturas. Aunque pueda parecer paradójico, hay quien afirma que Owens no hubiera conseguido esos resultados ni esa reacción social, si no hubiese llegado a haber acciones antisemitas dentro su propio equipo nacional:

Ante las presiones occidentales, el COI decidió enviar a Avery Brundage⁴⁷, presidente de la American Athletic Union, para comprobar los abusos cometidos con los judíos. Su informe fue favorable y Estados Unidos decidió embarcar a sus deportistas a bordo del Manhattan. En el trayecto Brundage prescindió de dos miembros del equipo de relevos, Marty Glickman y Sam Stoller, por ser judíos. Gracias a su decisión, Jesse Owens ganó su cuarto oro (Vitoria, 2008, p.18).

1.5.1.- Desigualdades deportivas por clase social.

Para comenzar el repaso por las desigualdades deportivas, y siguiendo el esquema de Fernández Enguita (2001), está el tema de la clase social, todo un clásico deportivo, que se puede abordar desde numerosas perspectivas. Por ejemplo, a la hora de ver la distinción social de ciertas prácticas deportivas (Bourdieu, 1993, p.67).

⁴⁷ Este ex atleta llegaría a ser presidente del COI (1952-1972) y su extensa vida como dirigente deportivo siempre estuvo salpicada de escándalos raciales.

Como ya se ha señalado, el deporte moderno se acabó de configurar en el S. XIX en las escuelas privadas inglesas. Mientras tanto, las clases sociales bajas se decantaban por otro tipo de prácticas como el boxeo predeportivo, formas violentas de fútbol, desafíos físicos (por ejemplo carreras de resistencia) con apuestas monetarias, peleas de gallos, etc. Con el tiempo, estas actividades caen en desuso y el énfasis se dirige a las manifestaciones colegiales, que empezaban a calar hondo entre las clases bajas. Pero las clases altas no veían esto con buenos ojos y estaban dispuestas a crear barreras limitadoras. Para ello surge la idea del deportista amateur, aquel que no compite por dinero ni por intereses materiales, sólo por su afán de superación y por la victoria en sí misma. De esta forma se dejaba a un lado a todo aquel que necesitase percibir dinero por su práctica deportiva para poder llevarla a cabo. Las clases altas no tuvieron ese problema, no competían por dinero, pero las clases obreras necesitaban recompensas económicas para poder costearse los gastos derivados de sus entrenamientos y competiciones, especialmente cuando la exigencia de sus actividades les llevaba a abandonar sus ocupaciones laborales. O se ganaba dinero con el deporte o no se podía practicar. Pese a que generalmente las clases altas argumentaban el tema de la corrupción originada por el dinero o la falta de espíritu puramente deportivo, como enemigos del deportista amateur, parece claro que todo se debía a una simple discriminación, no dejar que las clases bajas compitiesen con ellos en similares condiciones, o, si lo hicieran, fuera en clara desventaja. El amateurismo fue un mecanismo de exclusión y distinción⁴⁸. Para Barbero (1993, p. 36) *“el amateurismo no es otra cosa que la concepción burguesa del espacio deportivo y, como tal, es una filosofía política que, en la medida en que se estableció como hegemónica, limitó la participación de la clase trabajadora”*.

Esta idea no sería más que un intento de las clases poderosas de discriminar a otros, de forma supuestamente racional y objetiva, sin que se les pueda recriminar juicios de valor, intereses ocultos o perversas intenciones. Esto es una constante en toda desigualdad, camuflarla con tintes supuestamente asépticos y neutros para que nadie las vea como tales.

⁴⁸ Por ejemplo, el selecto Amateur Athletic Club construyó la siguiente definición entre 1866-68: *“Un amateur es un gentleman que nunca ha participado en una competición pública, ni por dinero público ni por el dinero de las entradas, y que nunca en su vida ha enseñado ejercicios atléticos, ni participado en ellos como modo de vida, ni es mecánico, ni artesano, ni trabajador”* (Barbero, 1993, p.37).

En 1981 el COI retiró la palabra amateur de su Carta Olímpica, como forma de adaptarse a las nuevas exigencias de “*esta aldea global, caracterizada más por la unidad de mercado que por la igualdad y justicia social*” (Barbero, 1993, p.37), aunque el carácter “aristocrático” de esta entidad sigue siendo evidente. La desaparición de los prejuicios hacia el profesionalismo, junto a otros factores, como las compensaciones económicas, públicas y privadas, para muchos deportistas, ha hecho que el tema del amateurismo haya perdido mucha importancia y la clase social ya no sea tan importante para rendir al más alto nivel. Pese a ello, los costes económicos que puede representar la práctica deportiva pueden suponer una barrera infranqueable para muchas personas de clase socioeconómica media- baja, dificultad que la presente crisis económica está haciendo bastante común en las categorías inferiores y en el deporte en edad escolar.

De forma similar a como las mujeres obtienen mejores resultados en la escuela, gracias a diversos factores⁴⁹ pese a haber accedido más tarde a la misma y estar lejos, todavía, de una igualdad total; las clases bajas se suelen mostrar como mejores competidoras. Muchos deportistas, especialmente del género masculino, de clases bajas ven el triunfo deportivo como la mejor y/o única forma de ascender a un estatus socio económico mejor⁵⁰. De forma análoga ocurre con las minorías étnicas y raciales (muchas veces, por no decir que casi siempre, son factores discriminatorios que van de la mano), para muchos deportistas de estos grupos, la única forma de salir del *ghetto* es a través del deporte. Pero sólo unos pocos podrán disfrutar del deporte, los que no lleguen a las excelencias del deporte de élite y profesional no tendrán muchas facilidades para la práctica de otras formas de entender el deporte.

Toda discriminación puede ser “sumativa”, también habría que tener en cuenta el tema del género, sexualidad y discapacidad; no es extraño que confluyan varias desigualdades al mismo tiempo.

⁴⁹ Mayor identificación y compromiso escolar, necesidad de mayor educación formal para acceder al mercado de trabajo, alejamiento del trabajo domestico, etc.

⁵⁰ “*el mercado de los deportes es al capital físico de los chicos lo que el sistema de los concursos de belleza y sus ocupaciones derivadas- azafata- etc.- es al capital físico de las chicas*”; y el culto de la clase obrera hacia los deportistas de idéntico origen se explica porque sus historias de éxitos deportivos “*simbolizan el único camino reconocido hacia el dinero y la fama*” (Bourdieu, 1993, p.73).

1.5.2.- Desigualdades por etnia, raza o cultura.

Aprovechando que el punto anterior terminaba hablando de la relación entre clase social y etnia, existen casos muy famosos de deportistas discriminados por motivos raciales o de etnia, como es el caso de Jim Thorpe⁵¹, Tommie Smith y John Carlos⁵² o Cathy Freeman. A menudo se ve el deporte como un medio de romper prejuicios y barreras,

el deporte se ha convertido en una forma de promoción y nivelación social en las sociedades modernas. En los Estados Unidos ninguna disposición legal ha influido tanto en la eliminación de la discriminación racial como la promoción social de las gentes de color a través del deporte, y muchos países del Tercer Mundo han encontrado en el deporte una forma de superar sus complejos de inferioridad respecto a los países desarrollados (Teja, 1997, p.75).

Volviendo al caso ya comentado de las imágenes de Jesse Owens arrasando en Berlín 1936, se sobrevaloran ciertos acontecimientos mientras que otros han sido prácticamente escondidos. Si todo resulta tan perfecto y bondadoso ¿por qué apenas hay deportistas de etnia gitana en nuestro país? ¿por qué algunos deportes como el hockey hielo son fundamentalmente “de blancos” en EEUU? ¿por qué en España apenas hay inmigrantes magrebíes que realicen atletismo por motivos lúdicos? ¿por qué mucha gente menciona sólo al neozelandés Edmund Hillary como el primer ser humano en hacer cumbre en el Everest? ¿acaso no iba el Sherpa Tenzing Norgay con él en 1953?

⁵¹ Ganó el oro en pentatlón y decatón en los JJOO de Estocolmo 1912, pero a los seis meses se le descalificó por haber obtenido una pequeña cantidad de dinero practicando béisbol. Realmente fue denunciado por la Federación Norteamericana de atletismo “y se pondera ampliamente que porque era piel roja de la Universidad India de Carlisle” (González, 1991, p.169)⁵¹. En aquellos JJOO, un compañero de Jim en el equipo nacional fue Avery Brundage del que ya se ha hablado anteriormente.

⁵² Estos dos atletas afroamericanos tenían como profesor de sociología en la Universidad de San José a Harry Edwards, amigo de Martín Luther King. Edwards fundó un movimiento para boicotear los JJOO. Junto a destacados deportistas (entre ellos el futuro jugador NBA Kareem Abdul Jabbar) redactaron un manifiesto donde criticaban la admisión de Sudáfrica en el COI, exigían la dimisión de Brundage y la devolución del título mundial de boxeo para Mohamed Alí. Tras hacer un doblete en los 200 m.l., después de subir al podium hicieron un acto de protesta contra el racismo, luciendo un guante negro y escuchando el himno nacional con la cabeza baja y el puño en alto. Al día siguiente fueron expulsados del equipo nacional, por orden directa de Brundage (Seguro, 1998).

Tal vez el caso más estudiado sea el de los afroamericanos en el deporte norteamericano. Al principio eran excluidos y más tarde segregados en centros, competiciones, ligas y equipos formados solamente por gente de color⁵³.

Pero, como ya se dijo con el tema de la clase social, a pesar de ser discriminados y despreciados, obtienen importantes resultados. Como muestra de las cambiantes dinámicas racistas que sufren se llegan a esbozar absurdas teorías explicativas de sus logros o se convierten en simples “atracciones” para el público blanco.

Jennifer Hargreaves (1993) habla, en relación a la discriminación de la mujer en el deporte, de que no es un fenómeno de todo-o-nada:

Los grupos dominantes y los subordinados no son necesariamente vencedores o vencidos definitivos. Frente a la oposición, los grupos dominantes hacen, a menudo, concesiones con el fin de mantener su credibilidad y control general. De esta forma, las relaciones de poder consisten, en gran medida, en la obtención del consentimiento y el apoyo de los grupos subordinados por parte de los que ostentan el poder. La gente acata y cree en las razones que justifican la existencia de una relación de poder que no siempre les beneficia (p.113).

Esta idea también se puede aplicar a otras relaciones de poder, como la que aquí nos ocupa. No se debe olvidar que el deporte es un invento urbano, burgués y blanco. Con la escuela obligatoria ocurre igual de ahí que, al trasladar el modelo de escuela occidental a otras culturas o países, los resultados hayan sido muchas veces pobres, no por la falta de aptitudes o capacidades de los alumnos, sino por unos estándares, exigencias, tareas y objetivos escolares que chocaban con los valores y costumbres de estos discentes. Se puede llegar a pensar que otras culturas no practicaban ejercicio físico, pero es una idea totalmente falsa. Lo que ocurre es que muchas de esas prácticas han desaparecido, se han silenciado o han sido engullidas por el deporte occidental, sin ir más lejos la natación estilo *crawl* o crol se basa en técnicas de nativos hawaianos, australianos y norteamericanos, y artes marciales como el judo fueron concebidas en su origen como métodos educativos, nunca siguiendo el modelo deportivo inglés.

⁵³ “Los estudiantes negros, en sus universidades segregadas, competían exclusivamente entre sí delante de sus hermanos de raza, en estadios igualmente segregados” (Mandell, 1986, p.203).

Otras veces se han mostrado esas actividades como acontecimientos folclóricos y exóticos, lo que acarrea ciertas connotaciones negativas⁵⁴. Eso da una idea del “dominio” occidental sobre otras formas de actividad o ejercicio físico.

1.5.3.- Desigualdades de género en el deporte.

Puede que, de las desigualdades clásicas que cita Fernández Enguita (2001), la del género es la que más se da en el deporte, o por lo menos es la más tratada en la literatura, con diferencia. Si las mujeres se han adaptado mejor a la escuela y/o han sabido lidiar mejor los obstáculos que se les presentaban, en el deporte no han conseguido lo mismo. La presencia de las mujeres en el deporte es mucho menor al de los hombres, por ejemplo en los JJOO de Sydney 2000 sólo representaban el 38,3% de los participantes totales⁵⁵. No sólo hay menos deportistas activas, sino que el número de técnicas y entrenadoras, directivas, federativas, periodistas, árbitros⁵⁶ y juezas, espectadoras, etc. es mucho menor; en cambio su cifra es mayor en otras tareas: animadoras, clubes de fans, azafatas, puestos de venta, etc. Como cita John Berger (1972, en Hargreaves, 1993): “*los hombres actúan y las mujeres aparecen*”⁵⁷. La situación es muy diferente según el deporte y el contexto concreto⁵⁸, pero en general las mujeres están a años luz de los hombres, no sólo en cantidad de participaciones sino también en “calidad”.

⁵⁴ Por ejemplo en las Olimpiadas de Sant Louis 1904 hubo unos juegos paralelos, aprovechando la exposición para conmemorar la adhesión de Louisiana, conocidos como “Días Antropológicos”, para los “*no blancos*” (González, 1991, p.134). Tal evento tuvo un carácter trivial similar a las barracas de ferias ambulantes tan habituales en esa época: “*Los participantes fueron escogidos de los empleados de los pabellones de la exposición entre los que figuraban pigmeos, aiuns de Japón, indios cocopas de México, moros, cafres, sirios... Los pigmeos acompañados de un misionero nativo llevaron a esta Olimpiada tres monos y siete loros. Como estos caníbales se quejaban de la comida del búfalo, pollo o buey, tuvieron que sacrificar a sus loros y monos y, al cigarro que se lo tragaban con mucha facilidad. El “enano” de 1,27 con dientes afilados, se comía monedas...como un campeón*” (González, 1991, p.135).

⁵⁵ En los JJOO Modernos de Verano, desde 1900 a 1996, el porcentaje de participación femenina es de 17.55% (13.988), sobre un total de 79.702 deportistas. Mientras que en los JJOO de Invierno (de 1908 a 1998) es de 21.85% (2.908), sobre un total de 13.310 participantes (Contecha, 2000).

⁵⁶ En este campo es destacable que el Cuarto Premio Isabel Torres a Investigaciones en Estudios de las Mujeres y del Género (2011) fuese ganado por Paloma Mata Codesal, con su trabajo “Árbitra no me ha llamado nadie”, sobre la situación de la mujer en el arbitraje de fútbol en Cantabria. El trabajo se encuentra actualmente en trámites para su publicación en formato artículo.

⁵⁷ Esta idea se puede esbozar también en el uso publicitario de las mujeres deportistas, donde son primero mujeres y después deportistas.

⁵⁸ Por ejemplo el fútbol, o soccer, en EEUU tiene más fichas femeninas que masculinas, algo impensable en España (en 2001 había 10.603 licencias de mujeres frente a 592.255 de hombres).

A esto habría que añadir otras posibles desigualdades, ya que la discriminación sexual puede variar, y a menudo aumenta (en función de la clase social, etnia, discapacidad, etc.)⁵⁹.

Siempre se ha echado mano de explicaciones médicas y fisiológicas, muchas de ellas ridículas, las cuales resaltan más las diferencias biológicas que las similitudes entre hombres y mujeres, además de que *“Hay muchas más diferencias dentro de un mismo sexo que entre sexos”* (Hargreaves, 1993, p.128). Pese a ello, se ha propiciado que las mujeres practiquen más unos tipos de deportes y los hombres otros⁶⁰. Esto también está muy relacionado con los valores imperantes de masculinidad y feminidad.

Se debería, una vez más, prohibir la participación deportiva de las mujeres: Ellas son las verdaderas defensoras de los valores humanistas que emanan del hogar, los valores de la ternura, el amor y la compasión, y este importantísimo papel no debiera ser trastocado por los valores militares y políticos inherentes al deporte. Asimismo, el deporte no debiera silenciarse con valores humanistas: es el foco viviente para la gran virtud de la virilidad (Carroll, 1986, en Hargreaves, 1993, p.123).

Con este tipo de creencias, a los hombres se les dirige hacia deportes de fuerza, velocidad y resistencia, donde concurren agresividad, valor y competitividad, necesarias para la batalla y para el trabajo; mientras que a las mujeres se las encamina a deportes donde prima el equilibrio, la flexibilidad, la gracia y aspectos expresivos y artísticos⁶¹. Este discurso se edifica gracias a la acción e influencia de múltiples agentes:

Las construcciones de identidades masculinas y femeninas en el ocio y en el deporte suceden de forma aislada. Son reforzadas por formaciones ideológicas similares que tienen lugar en otros ámbitos- la familia, la escuela, los lugares de trabajo y los medios de comunicación de masas (Hargreaves, 1993, p.124).

⁵⁹ Como adelanto al tema de la discapacidad, *“Las dificultades y respuestas derivadas del hecho de ser una persona discapacitada están influidas por factores de clase social, raza, género y edad, que pueden amortiguar o complicar las experiencias de discriminación y de opresión”* (Barton, 2000, p.13).

⁶⁰ Por citar un ejemplo, en los Juegos Deportivos Escolares de Cataluña, durante el curso 1999-2000 el aeróbic contó con 709 participantes, de los cuales sólo un 2% fueron niños, y el fútbol contó con 58927 practicantes, siendo niñas sólo un 8% (Soler, 2004, p.119). La Federación Cántabra de Fútbol durante la temporada 2010-11 contaba con 4750 licencias, desde categoría benjamín a infantil, de las cuales sólo 30 pertenecían a niñas, lo que supone un 0,6%, en un deporte con una repercusión social enorme.

⁶¹ Sin ir más lejos, dos deporte practicados solamente por mujeres son la gimnasia rítmica y la natación sincronizada, de los que a menudo se olvidan sus altísimas exigencias físicas y mentales.

Sobre la mejora de esta situación existen datos esperanzadores, por poner un ejemplo, en Atenas 1896 sólo hubo una mujer participando, y de forma no oficial, la griega Melpomene en maratón, las mujeres tuvieron que esperar hasta Los Ángeles 1984 para debutar en esta prueba, pero ahora ya nadie discute la posibilidad y conveniencia de su intervención en esta y otras modalidades, muchas de ellas muy recientes. A partir de la década de los años sesenta la presencia femenina en las canchas deportivas se ha multiplicado. El avance ha sido notable, como norma general se ha dejado atrás la exclusión y la segregación,

aunque la construcción social de la mayoría de los deportes se basa en una larga e implacable historia de dominación masculina y de subordinación femenina, el poder masculino en el deporte no ha sido nunca absoluto. A finales del siglo XIX y principios del XX, se inició un despliegue gradual del deporte femenino, que se continuó durante el período de entreguerras y con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial, y que se ha acelerado en los últimos años. El número de mujeres que dedican hoy sus horas de ocio a la práctica deportiva, y la variedad de deportes que realizan, son superiores al de cualquier otro momento histórico procedente (Hargreaves, 1993, p.109).

Esta autora considera que muchos de los deportes actuales siguen subordinando a la mujer, pero que también pueden ser una experiencia liberadora y creativa para ellas. Otros autores, como Lensky (1991) consideran que a pesar del aumento de la tasa de participación, la desigualdad sexual sigue vigente y que tener presente la norma deportiva masculina no es necesariamente algo digno de emulación. Se han mejorado cosas, pero todavía queda mucho por hacer.

1.5.4.- Desigualdades en el deporte por motivos de discapacidad.

A parte de las tres desigualdades expuestas por Fernández Enguita (2001) puede haber otras. Algunos autores han apuntado la discriminación, escolar y social, a las personas con discapacidad. Muchas de las cosas dichas anteriormente para los anteriores colectivos pueden valerlos ahora, ya que no deja de ser otra manifestación de la diversidad y las resistencias y ataques que ésta sufre.

En las personas con discapacidad ha ocurrido una historia similar a las de otros grupos sociales. La actividad física y deportiva para estas personas se ha centrado principalmente en contextos segregados y específicos, después de la PGM “*se inicia el*

deporte para minusválidos, organizado en pequeños grupos de ciegos o amputados de guerra. Este deporte tenía un carácter recreativo para poder superar lo mejor posible el trauma psicológico que suponía su estancia en un hospital” (García de Mingo, 1992, p.22). Antes de eso otros deportistas con discapacidad participaban en competiciones “convencionales”, como Octave Lapize y Vicente Blanco “El Cojo”⁶², sin que su actividad fuese vista de forma especial. Pero el *boom* del deporte con discapacidad surge después de la SGM, en los países victoriosos, de la mano de los veteranos de guerra mutilados (personas con deficiencias adquiridas y con el rol de héroe a sus espaldas). Por ello hubo diferentes centros y programas que se encargaron de “reinsertar” a estas personas en la sociedad, utilizando el deporte como medio rehabilitador, encabezados por la labor del doctor Ludwig Guttmann, quién impulsó enormemente al deporte adaptado, creando programas y competiciones. Unos años más tarde, en 1960 se celebran los primeros Juegos Paralímpicos⁶³ (en adelante, JJPP), en la ciudad de Roma, sede de los JJOO⁶⁴. Una posible explicación es que habría que recuperar y/o preparar al discapacitado para ocupar puestos laborales, o bien el deporte supondría una buena carta de presentación para acceder al mundo laboral⁶⁵. Al igual que las mujeres, los individuos con discapacidad ocuparon durante la SGM puestos de trabajo a priori vetados para ellos. Y, por otro lado, había que “recuperar” a muchos de los heridos y mutilados de guerra. La idea de rehabilitación, pieza clave en la configuración del deporte paralímpico, encajaba perfectamente en esta situación.

A lo largo de todos estos años los deportistas con discapacidad han aumentado en número y en repercusión social y mediática. En la mayoría de los casos se ha ofrecido de los mismos una imagen de autosuperación, de personas esforzadas y sacrificadas ante sus “tragedias” y adversidades personales, exagerando aún más el modelo de héroe deportivo, al mismo tiempo que se ignoran las limitaciones sociopolíticas de su

⁶² Lapize “El Ricitos”, fue el ganador del Tour de Francia de 1910 y Blanco fue el primer español que compitió en esa prueba ciclista, curiosamente en esa misma edición. El primero era sordo y el segundo tenía importantes secuelas físicas en sus pies provocadas por accidentes laborales.

⁶³ El nombre de Paralímpicos proviene del hecho que en las primeras ediciones los participantes eran exclusivamente parapléjicos, ampliándose en ediciones posteriores los colectivos participantes.

⁶⁴ En 1960 y en 1964 los JJPP se celebraron en las ciudades olímpicas y a continuación de los JJOO, pero no sería hasta Seul’88 cuando esto volvió a suceder. Entre 1968 y 1984 las ciudades elegidas eran diferentes, a veces incluso no estaban dentro del mismo país organizador de los JJOO.

⁶⁵ Como ejemplo relacionado con esto, el siguiente: “En 1964, los Juegos Paraolímpicos (palabra del autor) se celebraron en Tokio con trescientos setenta atletas de veintitrés países, tras los cuales el gobierno japonés creó empresas para dar trabajo a los parapléjicos” (García de Mingo, 1992, p.23).

contexto, confirmando estereotipos y silenciando posibles causas de opresión hacia dicho colectivo.

Hasta hace pocos años los deportistas con discapacidad debían afiliarse a federaciones multideportivas⁶⁶ en función de su discapacidad, pero actualmente hay varias federaciones españolas que han ido incorporando a los deportistas con discapacidad dentro de su organigrama, llegando a realizarse campeonatos y pruebas donde compiten por separado en las mismas jornadas. Esto, junto con iniciativas individuales y puntuales⁶⁷, ha provocado que se pueda hablar de integración deportiva, estando aún muy lejos la inclusión de estos deportistas.

1.5.5.- Desigualdades por el propio rendimiento deportivo.

Aquí se han dejado fuera otras discriminaciones posibles, como podrían ser las derivadas de la orientación sexual del sujeto o bien las provenientes de la edad, conocida como deísmo o ageísmo, pero no se contemplan, dado el enfoque de este trabajo hacia el deporte escolar y por la extensión exigida en el mismo.

Otra discriminación es totalmente “innata” a la escuela y al deporte; hablamos de la poca disposición hacia quienes no consiguen buenos resultados, ya sea en las aulas o en los escenarios deportivos, pues casi siempre se centra toda la atención en los ganadores y, desgraciadamente, se ignora al resto. En el deporte escolar se facilitan más recursos⁶⁸ a los dominadores, comienza ya a hacerse estas distinciones.

Siguiendo con la comparativa con el sistema educativo, ¿cómo se vería que la escuela volcase sus mejores recursos a los que mejores rendimientos tienen? Por ejemplo ¿sería conveniente dar becas sólo a los mejores estudiantes? Está claro que la excelencia y las buenas capacidades también deben ser atendidas, que no hay que olvidar la meritocracia, pero que estos méritos no se basan solamente en los resultados, existen más cosas a valorar. El hecho de no obtener buenos resultados no significa que

⁶⁶ Este es el único caso que la Ley del Deporte 10/1990 permite que haya Federaciones que engloben más de un deporte. Las cinco federaciones son: Federación Española de Deportes para ciegos (FEDC), Federación Española de Deportes para Discapacitados Intelectuales (FEDDI), Federación Española de Deportes para Sordos (FEDS), Federación Española de Minusválidos Físicos (FEDMF) y Federación Española de Deportes de Parálíticos Cerebrales (FEDPC).

⁶⁷ Algunos muy famosos como el caso del atleta sudafricano Oscar Pistorius.

⁶⁸ Puede no haber grandes distinciones económicas, pero los vencedores disponen de mayores refuerzos sociales, facilidades para entrenar, acceso a competiciones, mejores servicios, etc.

la actividad no suponga esfuerzos, sacrificios, voluntad, capacidad, etc. Sin olvidar que no todos parten del mismo punto de salida. Tal vez habría que favorecer menos a los “mejores” y dar más apoyos y ayudas a los que necesitan mejorar o parten en situaciones de desventaja. Con este modelo deportivo quien comience bien, continuará mejor y viceversa, *“es decir, una versión lógica del llamado efecto Mateo: «porque a quien tiene, se le dará y tendrá de más, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene»”* (Fernández Enguita, Mena y Riviere, 2010, p.17). Esta alegoría bíblica⁶⁹ puede expresarse también con un símil deportivo, ciclista en este caso: *“quién se descuelgue del pelotón tendrá enormes dificultades para reincorporarse y probablemente quedará fuera de la carrera”* (Fernández Enguita, Mena y Riviere, 2010, p.17).

En España siempre ha existido la creencia de que, apoyando a la élite, aumentarían los deportistas de base, ya que estos tomarían a los primeros como ejemplo. La experiencia indica que esto, en muchas ocasiones, no va más allá de aumentar el número de fans y admiradores, a la vez que se perpetúa un modelo deportivo en donde no se cumple aquello de “lo importante no es ganar, sino participar”.

1.6.- Agentes implicados en el deporte escolar.

Existen diversos factores y agentes que determinan la cantidad y calidad final de la participación deportiva escolar. Estos agentes, que rodean al deportista escolar, deberían realizar una serie de acciones y estrategias focalizadas a facilitar una mayor participación deportiva y que dicha implicación sea realmente educativa y formativa. Si conseguimos lo primero facilitaremos lo segundo, ya que un contexto con oportunidades para todos y que respete la diversidad contribuye a un mejor desarrollo y bienestar de los sujetos. *“Partimos de la premisa de que todas las personas tienen cabida en el desarrollo de cualquier práctica deportiva, argumento fundamental según el cual las estrategias que se propongan deben asegurar que ninguna persona pueda sentirse excluida”* (Rojas, 2005, p.16). Se debe analizar si esas personas y entidades ofrecen las condiciones necesarias para que la práctica deportiva tenga los valores

⁶⁹ Se trata de la parábola de los talentos, en Mateo 25:14-30.

educativos que se desean y que a menudo se le suponen. Una guía de referencia para evaluar estas condiciones puede ser la formulación de preguntas de Soler (2004, p.119-120): “¿se diversifican las actividades a las que puedan acceder niños y niñas?, ¿Se promueven otros modelos deportivos en los que la competición no sea el eje organizador? ¿Se favorece y se facilita la ruptura de los estereotipos tradicionales de género?”. Esta misma autora plantea el análisis del papel que realizan los diversos agentes deportivos, como medio para buscar una respuesta a las preguntas anteriores. Con ese fin comenta una serie de agentes y ofrece una analogía bastante acertada:

la participación deportiva, con todo lo bueno y lo malo que implica, es solamente la punta visible del iceberg, la cual se sostiene sobre la base constituida por: las administraciones, las entidades deportivas y educativas, y el personal técnico que interviene día a día con los niños y niñas. Un iceberg que navega en el contexto establecido también por la familia y los medios de comunicación, quienes ejercen, sin duda, una enorme influencia (Soler, 2004, p.120).

Aquí se plantean otros agentes, centrándonos en el deporte escolar⁷⁰ y en nuestro contexto geográfico y político más cercano, la Comunidad Autónoma de Cantabria, pero siguiendo la anterior orientación.

Estos agentes, si se desea un deporte escolar más participativo, inclusivo y educativo, deben realizar innovaciones en:

- a) Culturas deportivas: la imagen social del deporte, la idea del as deportivo, la influencia de los *mass media*, los estereotipos de género, etc.
- b) Políticas deportivas: los sistemas que organizan el deporte, desde los superiores- COI, CSD, federaciones, etc.- hasta los organismos más modestos- clubes, peñas, pequeños organizadores, etc.
- c) Prácticas deportivas: lo que se hace finalmente en los entrenamientos, las competiciones, en las gradas, en las canchas, etc.

⁷⁰ Se dejan fuera a instituciones volcadas en el deporte mayoritario, como son las Ligas Profesionales. También se deja fuera a las empresas privadas que organizan eventos profesionales y a las Agrupaciones de Clubes (formas jurídicas para aquellas modalidades deportivas que no poseen Federación Española), ya que ambos agentes tienen una repercusión pequeña en el deporte escolar, especialmente en nuestro entorno) y su rol en el mismo puede quedar recogido bajo el ámbito de otros agentes. También se dejan fuera a las Fundaciones, un tipo de entidades que están irrumpiendo con fuerza en el mundo del deporte.

1.6.1.- La familia del deportista.

La familia es el principal agente socializador de la infancia, aunque pierda poder al llegar a la adolescencia. Tiene gran poder de influencia sobre los hábitos, anhelos, gustos, ideas y actitudes en relación con la actividad deportiva del escolar. El apoyo familiar puede ser imprescindible para continuar o iniciarse en la práctica de un deporte. Según García, Sánchez, Jiménez y Martín (2007, p.337), los padres, junto al deportista y el entrenador forman lo que se denomina “triángulo deportivo”.

La familia es, sin duda, un elemento que se debe tener muy en cuenta a la hora de organizar el deporte escolar. Por ello, resultan muy interesantes las propuestas dirigidas también a los padres y a las madres, de modo que también participen en las actividades de los chicos y chicas y colaboren en la formación integral de sus hijos e hijas (Soler, 2004, p.129).

En el mundo del deporte sería recomendable, por no decir necesario, formar a los familiares del menor. Desde algunos clubes y asociaciones ya se viene realizando, en un abanico que va desde pequeños clubes hasta la cantera de los grandes equipos de fútbol.

En el deporte escolar nos podemos encontrar padres de muy diverso tipo, desde los que muestran total indiferencia o pasividad hacia la práctica deportiva de su vástago hasta los que llegan a niveles impensables de fanatismo y obsesión⁷¹. Al igual que ocurre con otras facetas del desarrollo, los padres pueden ejercer un influjo beneficioso o perjudicial. Muchas veces poco margen de maniobra se tiene con el deportista, si en su hogar no se navega en la misma dirección.

A menudo, al hablar de la familia, centrada casi siempre en los padres, se cae en dos ideas estereotipadas:

- a) Se tiende a ver sólo ejemplos perjudiciales y surge un ambiente de pesimismo.
- b) Se piensa que los problemas y conflictos con los familiares de deportistas es un tema reciente y que año atrás no existía.

⁷¹ Cada cierto tiempo aparecen en los medios de comunicación ejemplos de padres de deportistas, incluidos nombre de elite, con comportamientos y actitudes violentas. Algunos ejemplos se pueden ver en García, Pío (2011) “Mi padre es un hooligan”, en *El Diario Montañés*, 16 de marzo de 2011.

En el primer caso muchas veces es la propia familia quien da los primeros pasos para producir mejoras e innovaciones⁷². Por otro lado existen ejemplos, muy duros y violentos, de que siempre han existido padres y familiares conflictivos. Baste con recordar que en Revilla de Camargo, en 1979, un padre mató al entrenador del equipo de atletismo donde militaba su hijo por desavenencias con el mismo⁷³.

Al igual que ocurre con el ámbito escolar, lo ideal es trabajar de forma conjunta. Todo el contexto del menor debe tener la misma orientación educativa hacia el deporte, eliminando la presión por los resultados y enfocando el deporte como un medio de socialización, desarrollo y aprendizaje.

“Todo ello a través de la formación en valores y recordando los objetivos y tareas del deporte escolar, sus funciones y las tareas que les son propias en el contexto del deporte escolar” (García, Sánchez, Jiménez y Martín, 2007, p.337).

Salvo en las grandes estructuras deportivas, donde pueden aparecer profesionales especializados en estas tareas, los entrenadores y directivos son las personas a las que se suelen encomendar este trabajo.

1.6.2.- Técnicos y entrenadores.

En cierta forma, esta figura vendría a cumplir similares funciones que el docente en la escuela. Son los responsables directos de la actividad física dirigida a los menores. Respecto a los técnicos deportivos, el trabajo con ellos suele ser más necesario, ya que, en muchas ocasiones, no tienen ningún tipo de formación educativa y/o deportiva.

Mediante la interacción entre técnicos y menores se transmiten muchos valores y creencias que el propio entrenador ha ido adquiriendo a lo largo de su proceso de socialización deportiva (Soler, 2004, p.125). Muchas veces son transmitidos de forma

⁷² Sin ir más lejos, el trabajo y esfuerzo de algunos padres ha conseguido que la Federación Cántabra de Fútbol permita la participación de equipo femeninos en ligas masculinas, hasta categoría infantil (Herrero, Sergio (2011) “El ‘97-bis’ da un respiro al fútbol femenino”, en *El Diario Montañés*, 7 de agosto). Por no hablar del apoyo fundamental que supusieron los padres para la futbolista Verónica Boquete en sus inicios dentro del balompié (García, Pío, (2011) “La Messi española”, en *El Diario Montañés*, 27 de agosto, pp-61-63).

⁷³ Ocurrió el 8 de octubre de 1979. La prensa local se hizo eco del suceso sin que ocupase portadas o grandes titulares. El Diario Alerta, el día 9 de octubre, en su página siete, señalaba lo siguiente: “Asesinado un profesor de educación física de Camargo”. El día 10 el titular indicaba que “Macario Sanz fue asesinado en presencia de un hijo suyo. Era entrenador de amateur de atletismo en el colegio de Revilla de Camargo” (p.5).

inconsciente e irreflexiva, a través de otro currículum oculto. De esta forma son reproducidos estereotipos de género, motivaciones hacia el logro, comportamientos discriminatorios, etc. El técnico puede pasar muchas horas a la semana con el deportista y su ejemplo es clave. Se educa más siendo que haciendo. El entrenador debe actuar como referente responsable y consciente en sus actuaciones cotidianas, y para ello es vital cuidar el uso del lenguaje y sus interacciones cotidianas con los deportistas.

También es muy importante que sea consciente de que no todas las personas tienen las mismas expectativas ante los entrenamientos y competiciones, de que el deporte puede tener un modelo hegemónico y no todos se sienten cómodos en él. Se debe buscar un deporte donde todos puedan tener su sitio y que sirva para el desarrollo y bienestar del sujeto y su entorno, que sea educativo, en definitiva.

El papel del entrenador/ profesor de los jugadores/alumnos de estas edades no se puede limitar al de enseñar una serie de técnicas a los niños. Una de las funciones principales es la de formarlos como personas por lo que siempre deberán tener en cuenta el carácter educador de su tarea (Lozano, Ibáñez y Martínez, 2001, p. 603).

Lograr este objetivo requiere aumentar la formación pedagógica de los entrenadores, ya sea en contextos formales (cursos federativos, actividades de las Escuelas Nacionales de Entrenadores⁷⁴, etc.) como informales, aspecto este muy poco común en estos ambientes (grupos de trabajo, asesoramiento personalizado, etc.).

Para García, Sánchez, Jiménez y Martín (2007, p.338) la formación que se les debe proporcionar a los entrenadores consiste en “*cursos de formación metodológica y pedagógica para que su comportamiento sea óptimo*”, pero no se trata sólo de que sea un buen ejemplo, debe ser además un catalizador, un agente activo y transformador en su relación con otros agentes deportivos. El entrenador también debe tener la preparación y capacidad necesaria para controlar, en la medida de lo posible, la influencia de la familia.

El entrenador, que no olvidemos, no deja de ser un educador⁷⁵ más, debe cuidar también los contenidos y actividades que propone, vigilar que sean lo más

⁷⁴ Las Federaciones Deportivas Españolas suelen contar con este organismo, pudiendo hallarse bajo otras denominaciones, encargado de velar por la formación inicial y continua de sus técnicos.

⁷⁵ En las actividades físicas del siglo XIX y principios del XX era habitual que los encargados de desarrollarlas recibiesen el calificativo de “pedagogo”.

diversificadas e inclusivas posibles, para que cualquiera pueda encontrar una actividad en donde pueda sentirse a gusto.

A la hora de evaluar se debe romper la práctica habitual de sacar conclusiones solamente a partir de lo que sucede en la competición. Los eventos competitivos son los verdaderos evaluadores en el mundo del deporte, en la mayoría de las ocasiones. El marcador o el crono no debe ser el juez único para valorar la marcha de un equipo o de unos deportistas,

no se debe olvidar que evaluar no consiste en medir, ni en cuantificar, dando sólo importancia a la marca o al resultado, sino que se trata de valorar muchos más aspectos. Si la evaluación se reduce a la medida se puede crear un gran número de fracasados, y de fracasadas (Soler, 2004, p.127).

Hay muchas más cosas que evaluar en el deporte pero, por desgracia, parece que la clasificación final se convierte en el juez único que marca el camino a seguir. Hay muchas más cosas que deberían valorarse: relaciones sociales, número de participantes, clima motivacional (por ejemplo, motivación al logro o a la tarea), carácter lúdico o competitivo, inexistencia de conductas agresivas, etc.

1.6.3.- Jueces y árbitros.

Estos agentes son muy importantes en el mundo deportivo, y a pesar de la mala imagen que puedan arrastrar su papel es muy importante. Ellos son los encargados de hacer cumplir la normativa legal de la competición y por tanto merecen todo el respeto y su labor debe ser bien considerada. En edades escolares deben actuar con flexibilidad, sin limitar su acción a sanciones punitivas, facilitando la comprensión y aceptación del reglamento, así como reforzando todas las conductas y actitudes propias de un deporte limpio, respetuoso, participativo y sin conflictos.

También deben estar abiertos a variaciones en el reglamento, para poder ampliar la práctica a nuevos deportistas. Un claro ejemplo es lo que sucede en algunos eventos ciclistas y triatléticos de menores, donde se deja participar a escolares sin necesidad de que tengan el tipo de bicicleta exigida por el reglamento adulto.

1.6.4.- Medios de comunicación.

A menudo es fácil observar el flaco papel que los grandes medios realizan hacia los objetivos educativos del deporte, basta con ver las controversias futboleras de cada lunes. Por desgracia tanta atención a ciertos aspectos hace que se olviden otras cosas, *“Hoy en día, la gran influencia de los medios de comunicación les ha dado un enorme poder: si no sale en los medios, y especialmente en la televisión, ese hecho no existe”* (Soler, 2004, p.127). Basta observar la diferencia de atención prestada, en algunos deportes, entre la modalidad masculina y la femenina.

Los medios más modestos no escapan a esta tendencia y rigen sus contenidos en base a los resultados, repercusiones y prestigio de las competiciones. El deporte escolar sigue esta tendencia, y aunque se le exponga en los medios con un cariz menos competitivo y más humanista y social, no deja de crear “noticias”, como mínimo, discutibles, como puedan ser las relacionadas con el “descubrimiento” de futuros campeones o la exacerbada atención que se presta en importantes cadenas de televisión a torneos internacionales de fútbol base.

Los *mass media* deberían mencionar más otros elementos que acontecen con la excusa de la competición, y dar más espacio a manifestaciones de deporte popular o deporte para todos que al deporte competitivo tradicional. Si una persona ve que su acción deportiva tiene trascendencia mediática será uno de los mejores refuerzos posibles para que se repita en el futuro. Por ello es muy importante que los medios den visibilidad a practicantes y experiencia minoritarias.

1.6.5.- Clubes y asociaciones deportivas.

Estas organizaciones, de carácter privado⁷⁶, son las que agrupan a los niños y crean la estructura donde estos interactuarán con los técnicos. Sobre ellas recae la responsabilidad de proporcionar los recursos adecuados para que el acceso a cualquier práctica deportiva sea real, ofreciendo suficiente variedad de actividades y promoviendo la ruptura de estereotipos (Soler, 2004, p. 124).

⁷⁶ Son asociaciones de naturaleza privada, formadas por iniciativa propia, de libre constitución y adhesión. Conocidas como “de primer grado”, no confundir con las asociaciones de segundo grado (asociaciones de asociaciones- Federaciones, Ligas Profesionales, etc.).

En muchos casos las categorías escolares de estos clubes se convierten en la cantera potencial de las secciones adultas, en un campo donde poder encontrar, crear y seleccionar talentos deportivos.

Algunos centros educativos pueden disponer de clubes deportivos propios o bien llegar a convenios de colaboración con entidades deportivas externas.

Pueden convertirse, siempre bajo la estructura federativa, en un dinamizador del deporte escolar, siempre que cuente con la ayuda y apoyo de su contexto (familias, federaciones, etc.).

1.6.6.- Federaciones deportivas.

Las Federaciones Deportivas Españolas son entidades privadas⁷⁷, pero están capacitadas a realizar *“por delegación funciones públicas de carácter administrativo, actuando en este caso como agentes colaboradores de la Administración Pública”* (Espartero, 2000, p.276) bajo la coordinación y tutela del CSD. A pesar de estas funciones y del artículo 43.3 de la Constitución Española⁷⁸, las Federaciones Deportivas Españolas han dirigido todos sus esfuerzos a conseguir los mejores resultados deportivos, dirigiendo su mayor potencial a la alta competición. Las Federaciones autonómicas tendrían similares cometidos, pero restringidos a su ámbito territorial.

Las federaciones son las asociaciones de asociaciones por excelencia del deporte español. Aglutinan a deportistas, clubes, organizadores, jueces, técnicos, etc. Y en el caso de Cantabria también regulan el deporte escolar (Juegos Deportivos Escolares, selecciones escolares para los respectivos Campeonatos de España, etc.), en coordinación con la Consejería correspondiente.

Estas entidades federativas no se suelen caracterizar por sus esfuerzos innovadores (Cobo, 2011, p.34), permaneciendo al margen de políticas rupturistas respecto al modelo deportivo tradicional ya que toda su estructura organizativa gira en torno a la competición⁷⁹.

⁷⁷ En teoría, porque para su creación necesitan una autorización del CSD, órgano administrativo estatal responsable del deporte.

⁷⁸ “Los poderes públicos fomentarán la educación sanitaria, la educación física y el deporte. Asimismo facilitarán la adecuada utilización del ocio”.

⁷⁹ Basta con ver los presupuestos públicos destinados a los deportes incluidos en el Programa Olímpico y los fondos destinados a las modalidades que no son realizadas dentro de los JJOO.

Actualmente algunas federaciones se están volcando en el deporte popular, luchando por aumentar su número de licencias, también las fichas federativas de escolares, aunque en ocasiones los motivos de estos cambios sean principalmente lucrativos.

1.6.7.- Instituciones públicas.

Aquí se podrían hablar de varios tipos de instituciones, siendo un aspecto muy heterogéneo. Actualmente el deporte en España el deporte se organiza desde el sector público alrededor de tres grandes ejes (adaptado de Acuña, 1994, p.400-401):

- a) Las corporaciones locales (municipios, provincias e islas), quienes promocionan el deporte a nivel local, especialmente en relación con la construcción y mantenimiento de instalaciones.
- b) Las Comunidades Autónomas (en adelante CCAA), con competencias deportivas dentro de su territorio y coordinando a las entidades locales. No en todas las CCAA existe el mismo modelo organizativo, aunque la estructura básica presenta similitudes (Hernández, 2008, p.141).
- c) El Estado, a través del CSD, coordina la actividad deportiva de las Comunidades Autónomas cuando existe interés nacional y desarrolla competencias propias. El CSD es el máximo órgano rector del deporte español y depende del Ministerio de Educación⁸⁰.

Además de estos tres niveles administrativos, comunes para todo el territorio español puede haber otras instituciones y organismos públicos⁸¹, variando mucho la situación de una Comunidad Autónoma a otra. Las competencias deportivas dentro del estado español pertenecen a las Comunidades Autónomas, al igual que las competencias educativas.

En Cantabria se sigue el anterior esquema, con estos tres grandes niveles. Las administraciones educativas tienen un peso reducido en el deporte escolar, siendo el

⁸⁰ El presidente del CSD tiene rango de Secretario de Estado y es nombrado por el Consejo de Ministros.

⁸¹ Hernández (2008, p.141) también hablan, a nivel provincial, de los servicios de deportes de las Diputaciones y Cabildos y las secciones de deportes de las Delegaciones Provinciales de las CCAA. A nivel local existen igualmente los patronatos deportivos municipales.

ámbito municipal, tal vez, el que más incidencia posee sobre este tipo de prácticas deportivas. Las instituciones municipales pueden constituirse en un interesante catalizador del deporte escolar, dado su carácter inmediato y su relativa autonomía organizativa, financiera y política.

Pero siempre se necesita una coordinación entre todas estas instituciones, de forma que sus políticas se complementen y colaboren entre sí evitando, lo que sucede en ocasiones, que realicen planteamientos opuestos. Todo ello sin olvidar que también deben actuar en cooperación con otros agentes (organizadores, federaciones, clubes, etc.).

Sobre algunas de estas instituciones públicas la influencia que se puede hacer sobre ellas, desde posiciones de base es pequeña, pero tampoco se trata de entes herméticos, ya que son instituciones que tienen sus posibilidades de cambio con los debidos influjos y acciones.

No obstante, tanto las instituciones públicas como deportivas pueden adoptar posturas conservacionistas y de resistencia al cambio, en relación con el deporte, ayudando a mantener el sistema deportivo hegemónico.

La institucionalización deportiva ha traído consigo un dominio de qué y cómo plantear ese deporte competición en las etapas de formación, focalizando la atención en resultados que priman sobre la participación. Lo que en un principio podría considerarse como actos voluntarios, relaciones entre iguales sin un fin discriminador, participación voluntaria, lugar para ser mejores personas, y otros muchos aspectos relacionados con el deporte, puede terminar convirtiéndose en un lugar para unos pocos, con un fin comercial y donde se hace lo que quiere una minoría privilegiada y para unos pocos, dejando al resto como meros espectadores. (Castejón, 2008, p.161).

Sobre muchos de los agentes deportivos anteriormente dichos se podía usar una expresión creada por Raimundo Cuesta al hablar de los profesores y referenciada por (Viñao, 2006, p.78), ya que se pueden convertir en “*guardianes de la tradición*” y “*esclavos de la rutina*”.

El cambio siempre es difícil, pese a ello el mundo está continuamente en movimiento. La clave es llevar ese cambio en la dirección deseada, hacia innovaciones y mejoras aprovechables por toda la población.

1.6.8.- Instituciones educativas.

Tal vez una forma de tratar de innovar sería dar mayor peso en nuestro contexto a este tipo concreto de instituciones, ya sean públicas o privadas (centros de Primaria y Secundaria, Consejerías y Concejalías de Educación, etc.). Pero en nuestra Comunidad, como ya se ha señalado anteriormente, los centros e instituciones educativas tienen poco peso en el mundo deportivo, salvo casos aislados. En otras CCAA existen ligas escolares propias, los centros organizan muchas actividades deportivas en horario extraescolar, propuestas innovadoras que surgen desde las aulas, etc. Analizando ejemplos de buenas prácticas deportivas⁸² (Cobo, 2011, p. 32) se vio que la mayoría de ellas partía de departamentos de educación física o de profesores de esta materia, aunque fuese en contextos no escolares o fuera del horario curricular de dicha área.

Si se propicia que estos entes se impliquen en el mundo deportivo los resultados que se pueden lograr serían destacables. La Escuela debería realizar funciones dentro del deporte escolar que a menudo son desempeñadas por otros agentes, por ejemplo las federaciones. Para empezar, desde la propia Consejería de Educación se debería actuar más directamente sobre el deporte escolar.

⁸² Se entendía con ello propuestas y proyectos alrededor de prácticas deportivas que estuviesen abiertos a todo el mundo y fomentasen la participación y el desarrollo de todos los sujetos involucrados.

2 OBJETIVOS E HIPÓTESIS

2.1.- Objetivos.

Esta investigación, como objetivo general, trata de identificar aspectos que pueden contribuir a la formación deportiva y el consiguiente desarrollo personal y social de los deportistas, así como explorar posibles condiciones que limitan y deterioran una práctica deportiva abierta, participativa y activa. Y para ello se partirá de las narraciones de la experiencia de diferentes deportistas.

Realizando una mayor concreción de los objetivos de este TFM se podría hablar de:

- Identificar aspectos que favorecen o dificultan un deporte formativo y educativo, de todos y para todos, especialmente en etapas escolares, desde las perspectivas de sus protagonistas.
- Iniciar momentos de reflexión y diálogo sobre diversos elementos que tienen lugar en el deporte, a través de las experiencias de sus protagonistas, buscando reconocer las influencias socioculturales que acontecen en dicho deporte.
- Proponer pautas e indicaciones para potenciar buenas prácticas y abandonar aquellas no deseables, dentro del mundo deportivo.

2.2.- Hipótesis.

Como se verá en el siguiente apartado sobre la metodología, la investigación cualitativa donde se encuentran las técnicas biográfico-narrativas no se caracteriza por dar un gran valor a las hipótesis. Frente al racionalismo técnico imperante en la ciencia moderna se justifica un discurso precedido de hipótesis, evidencias experimentales y conclusiones generalizables. Pero todo ello no es válido a la hora de estudiar las experiencias vividas, ya que éstas entran en el ámbito de lo subjetivo.

Las hipótesis en este tipo de investigación son algo secundario, no se busca comprobar hipótesis planteadas a priori, sino elaborar algunas sobre toda clase de elementos que permitan imaginar y comprender “cómo funciona eso”, “*aquí no se trata de verificarlas, sino de elaborarlas partiendo de las observaciones y de una reflexión basada en las recurrencias*” (Bertaux, 2005, p.30). Hay que ser receptivo a todo lo que nos pueda llegar a nuestros sentidos y formular ideas a partir de las observaciones.

Con lo cual se apuntan aquí una serie de posibles hipótesis iniciales, como formalismo y posibles ideas previas, pero sin darles excesiva importancia ni buscar su confirmación *ex profeso*. Lógicamente todo el mundo tiene unas ideas de partida, pero estas no deben condicionar la investigación,

En la investigación etnosociológica, el investigador va hacia el campo si no sin ideas preconcebidas, al menos parcialmente consciente de su ignorancia. Sin embargo, si ha elegido ese objeto de estudio es porque se plantea una pregunta acerca de él, pertinente sin duda desde el punto de vista del sentido común (Bertaux, 2005, p.34).

Este mismo autor utiliza la metáfora de un “tropismo”, un movimiento en respuesta a un estímulo. También está la idea, empleada por los antropólogos del “extrañamiento”, al llegar al escenario como si no se conociese nada de él.

En las ciencias sociales se trata de construir progresivamente un modelo de interpretación de los fenómenos observados, la elaboración de hipótesis y conceptos van de la mano y están en función del devenir de la investigación.

En este trabajo se plantean las siguientes hipótesis iniciales:

- a) Las prácticas deportivas centradas en los resultados favorecen el abandono deportivo, producen desigualdades y generan dinámicas sociales que dificultan el bienestar personal y comunitario.
- b) Las prácticas deportivas centradas en el proceso contribuyen al desarrollo armonioso e integral del sujeto, así como su participación activa en la comunidad.
- c) En el desarrollo de la iniciación deportiva confluyen numerosas variables contextuales, incidiendo sobre las mismas es posible cambiar el modelo deportivo hegemónico.

3 METODOLOGÍA.

LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

(Técnicas biográfico-narrativas)

La siguiente investigación empleará técnicas biográfico-narrativas, propias de la investigación cualitativa. Por ser un tipo de investigación relativamente poco extendida y con el fin de arrojar luz sobre este tipo de técnicas, se hará un repaso teórico sobre este tipo de investigación, a fin de mostrar el potencial de estas investigaciones, aclarar ideas, revisar conceptos y justificar su uso en este trabajo, de tal forma que les pueda ser útil a los protagonistas de la investigación.

Tradicionalmente, la investigación que ha primado en el mundo de la ciencia ha respondido a las características de la investigación cuantitativa, amparada en un paradigma científico positivista, el mismo marco que amparó a la psicología conductista, pieza clave en el paradigma pedagógico tradicional o teoría técnica del currículum, preocupada especialmente de aspectos técnicos y olvidándose de los morales, emotivos y sociopolíticos.

Este paradigma, entre muchos otros caracteres, tiene como objetivo copiar la realidad, sin deformarla; los términos fundamentales de la ciencia deben representar entidades concretas, tangibles, mensurables y verificables, hay una uniformidad de la naturaleza a través del tiempo y del espacio y todas las ciencias, sean del mundo natural o del mundo humano (social), tienen el objetivo común de descubrir leyes generales que sirvan de explicación y predicción, siguiendo las mismas líneas metodológicas (Gómez Pérez, 2005b, p. 3). Existen unas figuras (expertos, científicos) que tienen el monopolio del saber y el conocimiento, lo que digan otras personas no tiene ningún valor⁸³.

⁸³ “Desde ahora la memoria de los pueblos, los saberes adquiridos en el trabajo, sus producciones culturales, sus luchas, quedarán marcadas con el estigma del error y desterradas del campo de la cultura, la única legítima porque está legitimada por el mito de la neutralidad y de la «objetividad» de la ciencia. Esta relación entre el saber dominante y los saberes sometidos se reproduce de algún modo en la relación maestro-alumno que no es, estrictamente hablando, ni una relación interpersonal ni una relación a saberes que den cuenta de las realidades circundantes sino que es una relación social, de

Inicialmente este paradigma era, y es, dominante en las ciencias naturales y mantenía una serie de supuestos (Gómez Pérez, 2005a, p.4):

- ✓ Cualquier pregunta sólo tiene una respuesta verdadera, de no ser así o la pregunta está mal formulada o lo que es erróneo es el camino que nos lleva a la respuesta.
- ✓ El método para llegar a la respuesta de problemas auténticos es universal y racional.
- ✓ Las soluciones a los problemas auténticos son universales para todas las personas en cualquier contexto.

Las ciencias sociales, a pesar de su enorme complejidad no dudaron en usar las mismas técnicas y principios que las ciencias naturales, en busca de una mayor credibilidad, rigor epistemológico y de una verdad absoluta y única, imposible de encontrar cuando hablamos de fenómenos sociales; incluso cuando estos son meros acontecimientos físicos, *“el peor de todos los posibles errores que puedan cometer es imitar una física que ya no existe, que desde hace tiempo ha quedado completamente superada y ellos (los físicos) han abandonado”* (Oppenheimer, 1956, p.134; en Gómez Pérez, 2005b, p.7).

Incluso dentro de las ciencias naturales ha habido, y hay, numerosos ejemplos que demuestran la necesidad de una nueva forma de construir conocimiento y de huir de la idea moderna de verdad única e inmutable. Einstein relativiza los conceptos de espacio y tiempo (no son absolutos, sino que dependen del observador) con su famosa Teoría de la Relatividad, Heisenberg introduce el concepto de indeterminación o de incertidumbre (el observador afecta y cambia la realidad que estudia) y Bohr establece el principio de complementariedad (pueden existir dos explicaciones opuestas para los mismos fenómenos físicos) (Gómez Pérez, 2005b, p.4). Por no hablar de las críticas habidas en otros ámbitos, como las del filósofo Ortega y Gasset, quien defendía las “vivencias” de

carácter desigual, marcada por el poder y avalada por el estatuto de verdad conferido a los nuevos saberes” (Varela y Álvarez-Uria, 1991, p.43).

cada individuo como clave de la interpretación hermenéutica y la defensa de la razón histórica⁸⁴.

A pesar de ello ha sido común que las ciencias sociales se configurasen a imagen y semejanza de las naturales, en donde *“los hechos sociales son meros datos, los individuos son informantes o encuestados y las relaciones sociales son simples correlaciones entre variables”* (Karpati, 1981, p.133; en Pujadas, 1992, p.8). Ello es debido a que, en las ciencias sociales⁸⁵, se ha tomado como principal metodología de trabajo el método hipotético-deductivo, una forma de trabajo propia de las ciencias naturales, cuya capacidad para hacer naturales *“los procesos sociales se pone en marcha al establecer explicaciones totales, unidireccionales y simplificadas de la realidad que tratan de imponerse como la visión más científica al negar el punto de vista desde el que estas visiones han sido creadas”* (Susinos y Calvo, 2006, p.101).

Nace una nueva orientación postpositivista desde la cual surge la necesidad de tener en cuenta al observador, a la hora de analizar un objeto, una situación, un acto, etc., ya que un mismo dato puede tener significados diferentes para cada persona. De ahí la necesidad de recoger la información siempre dentro de su mismo contexto y de recurrir a técnicas interpretativas. Este nuevo enfoque da mucha importancia a la cultura⁸⁶, al hecho social, que deja de ser una variable más para convertirse en el eje central de cualquier explicación. Como supuestos de esta nueva línea puede hablarse de (Gómez Pérez, 2005a, p.9):

⁸⁴ En su ensayo *Historia como sistema* afirmaba que *“frente a la razón pura físico-matemática hay, pues, una razón narrativa. Para comprender algo humano, personal o colectivo, es preciso contar una historia”* (en Bolívar, 2002, p.2).

⁸⁵ La cantidad de posibles dicotomías y oposiciones al respecto ha sido alta y relacionadas entre sí. Se ha hablado de cuantitativo/ cualitativo; de ciencias naturales o físicas/ ciencias sociales o humanas; nomotético/ idiográfico; ciencia/ “hacer arte”; empírico-analítico/ “iluminativo”; paradigmático/ narrativo; lógico-científico/ literario-narrativo... (Bolívar, 2002, p.10). Hay que huir de divisiones connotativas, absolutistas y cerradas, y saber extraer lo mejor de cada modo de conocimiento acorde a unos objetivos determinados.

⁸⁶ Aquí se puede comentar el concepto de cultura defendido por Geertz (1987):

“El concepto de cultura que propugno y cuya utilidad procuran demostrar los ensayos que siguen, es esencialmente un concepto semiótico. Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que el mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la misma ha de ser, por tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie. Pero semejante pronunciamiento, que contiene toda una doctrina en una clausula, exige en sí mismo una explicación” (p. 20).

- ✓ Las respuestas dependen de los supuestos y el punto de vista particular proporcionado por la cultura.
- ✓ El método, el problema y la respuesta son localmente contingentes, no son universales.
- ✓ La comprensión cultural e histórica se consigue mediante la empatía de los protagonistas, no por la resolución racional y universal de problemas.

En el campo de lo social, donde se encuentra el deporte, debemos evitar que nos olvidemos de los propios protagonistas y del contexto. Todo ello repercute en nuestra práctica, lo que se investiga no acaba siendo útil, no da lugar a innovaciones, ni produce mejoras debido a que *“los resultados de las ciencias sociales rara vez se perciben y utilizan en la vida cotidiana porque- para cumplir los estándares metodológicos- sus investigaciones y hallazgos a menudo están muy alejados de las preguntas y los problemas cotidianos”* (Flick, 2007, p.17). Para estudiar un hecho social se imponen tales criterios de investigación, artificiales en muchos casos, que el resultado final no tiene nada que ver con las preguntas de partida que trataban de dar respuesta a problemas concretos.

3.1.- ¿Qué es la investigación cualitativa?

Una forma de conseguir la propuesta anterior es hacer uso de la investigación cualitativa, la cual busca descripciones detalladas, no es simplemente “investigación no cuantitativa”, desarrolla su propia identidad. En palabras de Pérez Serrano (1994, p.46) comentando ideas de Watson-Gegeo (1982) *“se centra en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables. Además, incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal y como son expresadas por ellos mismos”*. La investigación cualitativa tiene como criterio central que los hallazgos se basen en material empírico y que los métodos se hayan seleccionado y aplicado adecuadamente al objeto de estudio (Flick, 2007, p.19). No es necesario que la muestra sea representativa, sino que esta aporte datos de interés mediante una perspectiva inductiva, se enfatiza lo singular y lo individual,

la investigación cualitativa no busca la generalización, sino que es ideográfica y se caracteriza por estudiar en profundidad una situación concreta. Desarrolla hipótesis individuales que se dan en casos individuales. No busca la explicación o la causalidad, sino la comprensión, y puede establecer inferencias plausibles entre los patrones de configuración en cada caso (Pérez Serrano, 1994, pp. 29-30).

La investigación cualitativa no tiene por qué realizarse bajo criterios de representatividad, sino buscando otorgar *“un valor individual a cada uno de los discursos como narraciones suficientes y con entidad propia, así como con la finalidad de analizar concurrencias y aspectos originales en cada una de ellas”* (Susinos y Calvo, 2006, p. 88).

Con ella no se busca eliminar toda investigación cuantitativa, al contrario, ya que ambas se pueden complementar perfectamente⁸⁷. Esta idea se podría englobar dentro del concepto de triangulación (Bolívar, Domingo y Fernández, 2001, pp.136-137), bien sea de forma complementaria o bien como acción correctora de los inevitables sesgos que tiene cada uno (Pérez Serrano, 1994, p.55).

Para la investigación cualitativa son necesarios una serie de métodos para la obtención y tratamiento de la información. De forma flexible y abierta se analizan datos que pueden ser verbales, de observación o visuales, a través de diferentes técnicas, como pueden ser:

1. Diarios.
2. Técnicas participativas: Taller de investigación, tormenta de ideas, grupo nominal, delphi...
3. Grupos de discusión.
4. Documentos personales.
5. Técnicas biográfico- narrativas.
6. Análisis documental.
7. La observación participante.
8. La entrevista.
9. Técnicas visuales.

⁸⁷ Aquí se podría englobar la idea de los métodos mixtos, defendida recientemente por Camerino, Castañer y Anguera (2012).

A menudo estas técnicas están interrelacionadas y poseen muchos puntos en común (por ejemplo, la entrevista es una técnica básica dentro de los métodos narrativos y la mayoría de ellas manejan datos verbales).

En la investigación cualitativa no se desemboca en descripciones estadísticas ni se propone verificar hipótesis, aquí los datos cumplen una misión: muestran cómo “funciona” un contexto o una situación social⁸⁸. El objetivo de una investigación etnosociológica es construir poco a poco un cuerpo de hipótesis plausibles, un modelo basado en las observaciones, que dé lugar a descripciones de “mecanismos sociales” y en propuestas de interpretación, más que de explicación, de los fenómenos observados (Bertaux, 2005 p.23).

Ante las nuevas opciones algunos educadores positivistas se resisten y se refugian en una situación conservadora, que acepta la investigación y el conocimiento producido desde la perspectiva interpretativa, pero consideran que la «buena» ciencia continúa siendo la convencional o paradigmática. Se pretende silenciar el debate entre “*comprender frente a explicar*”, en el cual las ciencias sociales se distancian de su naturalización positivista e infravaloran a la ciencia hermenéutica, práctica y narrativa, frente a la “verdadera” ciencia. (Bolívar, Domingo y Fernández, 2001, p.116).

Hablar de alternativo no significa minusvalorarlo, simplemente asumir que hay investigaciones diferentes sobre la realidad y el conocimiento con postulados diferentes y que sus diversas explicaciones e interpretaciones pueden mejorar el conocimiento en nuestro campo. Las alternativas aumentan las posibilidades de comprender e investigar más y mejor, y hacen que no todo el peso se deposite sobre las investigaciones tradicionales.

3.2.- Justificación de los medios cualitativos.

Pero por seguir la hegemonía científica, la psicología y otras ciencias sociales han desarrollado métodos cuantitativos y estandarizados buscando “*aislar claramente las*

⁸⁸ Frente a ello, en la investigación cuantitativa, “*tienen una doble función: la de ofrecer descripciones estadísticas fiables de fenómenos colectivos producidos por la agregación de comportamientos, de actitudes e incluso de opiniones individuales, y la de verificar hipótesis, ésta más difícil de llevar a cabo*” (Singly, 1992, en Bertaux, 2005, p.23).

causas y los efectos, operacionalizar adecuadamente las relaciones teóricas, medir y cuantificar los fenómenos, crear diseños de investigación que permitan la generalización de los hallazgos y formular leyes generales” (Flick, 2007, p.16). Eso es lo que ha pasado en el área de la educación física y del deporte, donde, gracias en parte a la influencia médica, la presencia de los investigadores puramente cuantitativos ha sido predominante. Uno de los argumentos que se da a favor de la introducción de investigaciones narrativas es plantear una alternativa a los enfoques (neo)positivistas que dominan la investigación en el ámbito motriz (Pérez, Devís, Smith, Sparkes, 2011, p.25).

Una de las ventajas de la investigación cualitativa, es que contribuye al desarrollo de todos los implicados, además de unas correctas relaciones sociales y un deseo de mejora social⁸⁹. Hay que transformar las relaciones entre los investigadores y los participantes en la investigación y/o investigados, acabar con las jerarquías y valores tradicionales de la investigación positivista⁹⁰. No hay objetos de investigación ni sujetos de reforma, todos los implicados en la investigación son sujetos activos. Como dijo Protagoras *“el hombre es la medida de todas las cosas”*. Se trata de un proceso dinámico y continuo, una creación de conocimiento se nutre de un diálogo entre diferentes puntos de vista, investigadores e investigados, y generalmente, han sido los últimos el colectivo silenciado. Hay que buscar cómo dar poder a los protagonistas de los estudios, escudriñando herramientas y estrategias que otorguen reconocimiento y voz a las experiencias y opiniones individuales. Por ello es necesario emplear medios propios de las humanidades, para convertir a las personas en agentes sociales, en sujetos de su propia vida (Plummer, 2005, en Susinos y Calvo, 2006, p.102).

Se desarrolla un aprendizaje dialógico desde los relatos narrativos que asume la reflexión como vía de conocimiento (Domingo y Fernández, 1999, p.18), de forma

⁸⁹ *“lo que distingue al giro narrativo del cientificismo objetivista es el considerar que el proceso de conocer a las personas es relacional, lo que, en última instancia, supone cuidado, curiosidad, pasión, interés y voluntad de cambiar lo que resulta injusto o negativo para las personas”* (Pinnegar y Daynes, 2007, p.29; en Pérez et al, 2011, p.26).

⁹⁰ *“El ideal positivista fue establecer una distancia entre investigador y objeto investigado, correlacionando mayor personalización con incremento de objetividad. La investigación narrativa viene justo a negar dicho supuesto, pues los informantes hablan de ellos mismos, sin silenciar su subjetividad”* (Bolívar, 2002, p.2)

mutua para ambas partes⁹¹, de la *conversación* (en términos de Humberto Maturana, en Susinos y Calvo, 2006, p. 88) entre los dos puntos de vista se genera conocimiento. La perspectiva narrativa aboga por un yo dialógico, de naturaleza relacional y comunitaria, donde lo subjetivo es una construcción social, dependiente del discurso comunicativo. Este juego de subjetividades, en un proceso dialógico, se configura como un medio privilegiado para construir conocimiento (Bolívar, 2002, p.4). “*El carácter dialógico hace hincapié en el carácter ‘siempre implicado en la práctica’, ‘siempre implicado en el diálogo’, inacabado*” (Holland y Lave, 2001, p.18; en Ainscow y West, 2008, p.90), nunca hay que olvidar las fortalezas pedagógicas y sociales del diálogo y el debate:

La conversación es socrática no solamente porque el protofilósofo desempeña el papel de aquel que confesando su ignorancia, pregunta, sino también porque a través de la discusión pone de manifiesto el problema que representa el hombre para sí mismo y, sobre todo, porque el dialogo conduce, como en ciertos escritos platónicos, a un cambio radical de los valores (Jollien, 2001, p.10).

Ciertos aspectos como oponerse a la hegemonía, articular un modelo de práctica que se inserte en las necesidades de sus alumnos y refleje sus aspiraciones y capacidades, ser capaz de salvar la distancia entre las circunstancias del contexto local y las expectativas de contextos más globales y hacerlo de forma que se creen unas experiencias de aprendizaje positivas y relevantes sólo podrán descubrirse mediante una investigación cualitativa en donde los propios participantes hablen de sus experiencias, opiniones y deseos (Ainscow y West, 2008, pp.99-100). Para romper la jerarquía tradicional y construir una investigación responsable hacia los participantes hay que ponderar una serie de cuestiones sobre el control de la investigación y su desarrollo (adaptado de Zarb, 1992, p.128; en Barnes y Mercer, 2006, p. 57):

- ¿Quién controla la temática de la investigación y su desarrollo?
- ¿Hasta dónde se involucra el participante en el proceso de investigación?
- ¿Qué oportunidades existen para los participantes de criticar la investigación e influir en futuras decisiones?
- ¿Qué sucede con los productos de la investigación?

⁹¹ “*Como uso heurístico de la reflexividad, el sujeto informante se convierte el coinvestigador de su propia vida*” (Bolívar, 2002, p.7)

Zarb habla de personas con discapacidad, un colectivo tradicionalmente silenciado y marginado, pero su idea de buscar mayor participación social y política a través de estas investigaciones puede hacerse extensible a cualquier colectivo o persona.

Numerosas ciencias sociales como la antropología y etnografía, la psicología, el análisis literario y lingüístico, el mundo de la educación, etc., han empleado estas metodologías, pero cabe destacar su contribución en la sociología de la discapacidad⁹². El potencial emancipatorio de la investigación sobre discapacidad es identificado con las personas con discapacidad que están más involucradas a la hora de determinar los objetivos, métodos y usos de la investigación (Zarb, 1997, p.52; en Barnes y Mercer, 2006, p. 57).

Lógicamente estos métodos tienen sus pros, pero también sus contras, como bien refleja Pujadas (1992, pp.44-47) al hablar de los relatos de vida. Lógicamente ha sido criticado por diversos sectores, pero hay buenos argumentos para su defensa (Pujadas, 1992, pp.35-36, 43). Incluso hay pruebas de que las informaciones contenidas en los relatos de vida son más ricas y más fiables que las obtenidas mediante cuestionario (Bertaux, 2005, p.24). Parafraseando a Pérez, Devís, Smith y Sparkes (2011, p.32) la investigación cualitativa no es la investigación que lo explica todo, como tampoco lo es ninguna otra forma de investigación.

3.3.- La investigación cualitativa en el mundo deportivo. Una vía para conocer y mejorar los procesos de socialización deportiva.

La investigación cualitativa en el campo deportivo ha sido relativamente escasa, pero la dinámica parece querer cambiar en los últimos años, tal vez intentando equipararse a otras ciencias sociales, donde algunos métodos cualitativos han estado vigentes desde principios del siglo XX, con diversos vaivenes (Bolívar, Domingo, Fernández, 2001, pp.76-81), contando con exponentes famosos como Freud, Carl Rogers o la Escuela de Chicago, cuyos trabajos han tenido importantes repercusiones sociales (Kvale, 2011, p.29). En estos casos se habla de la técnica de la entrevista, cuyos

⁹² El Movimiento de la Discapacidad reclama un mayor protagonismo en los estudios realizados sobre ellos, de ahí que se promulgue una Investigación Emancipatoria (Barton, 2005; en Susinos y Calvo, 2006, p.102).

finos pueden ir desde el *marketing* de macroempresas hasta procesos de mejora en el aula.

La cantidad de cosas que podemos estudiar en el mundo del deporte es enorme, algunas muy cercanas a la temática de este trabajo. Revisando la bibliografía española se pueden ver investigaciones que optan por la utilización de metodología cualitativa (Tabla 1).

AUTORES	TEMÁTICA ESTUDIO	TÉCNICAS CUALITATIVAS EMPLEADAS
Capella, Gil y Cremades (2012)	Impacto de proyectos de aprendizaje-servicio en Educación Física (en adelante, EF)	Entrevista
Martínez-Ferrer, Guerra, Segura, Barnet y Pimàs (2012)	Creencias de los actores deportivos sobre la contribución de la EF a un deporte inclusivo	Grupos de discusión
Valdemoros, Sanz y Ponce de León (2012)	Influjo de los amigos en el abandono deportivo	Grupos de discusión
Manrique, López, Monjas, Barba y Gea (2011)	Implantación de un proyecto de transformación social mediante un programa de deporte escolar	Grupos de discusión y entrevistas en profundidad
Arnáiz (2009)	Papel del judo como mediación generadora de bienestar y autoestima	Biográfico narrativo
Gallego (2008)	Estudio de mujeres deportistas de alto nivel	Biográfico narrativas
Valdemoros (2008)	El valor de la salud en las experiencias de ocio físico-deportivo.	Grupos de discusión
Ramos, Valdemoros, Sanz y Ponce de León (2007)	Influencia que realizan los profesores en relación al ocio motriz de los jóvenes	Grupos de discusión
de Diego, Fraile (2006)	Motivaciones de los escolares hacia la práctica del deporte escolar	Entrevista semiestruc. y Grupos de discusión

Tabla 1. Ejemplos de investigaciones cualitativas españolas en el ámbito de la Educación Física y el deporte. Fuente: Elaboración propia.

También, en Pérez, Devís, Smith y Sparkes (2011) se pueden ver muchos temas y contenidos apuntados, como pueden ser la retirada deportiva, experiencias corporales (lesiones, depresiones, envejecimiento...), el papel de los diferentes agentes deportivos

(árbitros, gestores, atletas, etc.), la autoestima, dinámica de grupos, control corporal, prácticas sociales, procesos de enseñanza, cambio de hábitos, formación del profesorado, etc. La variedad en el universo deportivo es enorme, igual que su potencial.

Dado que las vidas, los relatos, los cuerpos, las identidades y los yos en el ámbito de la EF y el deporte son multidimensionales, construidos, complejos, y cambiantes en el tiempo y en función del contexto, los investigadores debemos buscar formas de análisis que sean sensibles y respetuosas con dicha complejidad y multiplicidad (Sparkes, 2003, p.59).

Si el matrimonio Bertaux, por poner un ejemplo, ha realizado sobresalientes investigaciones sobre el oficio de panadero (Pujadas, 1992, p.39), ¿qué no se podrá hacer en un mundo tan denso y variado como es el del deporte?

Si hemos hablado anteriormente que la entrevista es una técnica estrella dentro de la cualitativa, y es el eje de este TFM, está claro que en el mundo del deporte éstas abundan, salen a diario en los *mass media*⁹³, pero en la gran mayoría de las veces dan voz a grandes deportistas, cargos relevantes o figura de peso. Todos hemos podido leer cientos de entrevistas a los campeones de turno, pero ¿y el resto de personas que no están en un primer plano? ¿se atiende realmente a sus ideas, opiniones y valores?

También si hablamos de relato o narración⁹⁴ resulta evidente que la literatura puede tener algo que decir al respecto y en el mundo del deporte, abundan los relatos biográficos de las grandes figuras, aunque siempre hay excepciones, como las historias deportivas de Tim Krabbé⁹⁵. Cualquier género literario puede ser bien recibido. Pérez,

⁹³ También hay que dejar claro que no todas las entrevistas pueden responder a un patrón cualitativo. La entrevista realmente cualitativa es algo más que una metodología de recolección y análisis de datos (Bolívar, 2002, p.3), lo que la hace cualitativa es, como resaltó la “teoría fundamentada”, la manera en que se analizan y representan esos datos, “*es decir, una forma distinta de hacer emerger teoría*” (Bolívar, 2002, p.11)

⁹⁴ “*La narración tiene que ver con contar historias. Al decirlas, escucharlas y leerlas, aumentan las oportunidades de compartir experiencias sobre nuestras vidas y las de los demás*” (Sparkes, 2003, p.52).

⁹⁵ Este escritor, autor de la cinematográfica *La desaparición*, ha practicado con maestría el ajedrez y el ciclismo. Su novela *El ciclista*, publicada en 1978, narra con gran genialidad multitud de historias deportivas, como su iniciación informal en el balompié, sin desperdicio y lleno de significados:

“*Mi carrera deportiva: 1954. Cerca de nuestra casa había una explanada delante: allí jugábamos a fútbol. Las porterías estaban pintadas en las paredes de la escuela y entre los palos habían escrito los nombres de los clubes de fútbol: «Ayax», «Blauw Wit». En una de ellas aparecía también el nombre del portero se la selección nacional holandesa: Kraak.*”

Devís, Smith y Sparkes (2011, p.30) citando a Sparkes y Douglas (2007) comentan que éstos:

usan la representación poética para explorar las motivaciones que tiene un golfista profesional. Para ellos transformar sus datos en poesía ofrece varios beneficios relativos a la adecuación, la honestidad, la evocación o la actitud activa en la lectura, lo que, tal y cómo es su propósito, condensa los datos e invita al lector o lectora a múltiples interpretaciones acerca de las vivencias representadas poéticamente.

Se debe destacar la utilidad de lo cualitativo para dar mayor representatividad a todas las personas presentes en los escenarios deportivos, independientemente de su importancia competitiva, económica o mediática, *“La historia oral es una historia construida en torno a las personas. Introduce la vida en la misma historia y amplía sus horizontes. Reconoce como héroes no sólo a los líderes, sino a la desconocida mayoría de las personas”* (Thompson, 1989, p.21, en Pujadas, 1992, p.7). Se debe dar protagonismo a gente que, normalmente, no lo tiene, a los actores anónimos del deporte. Pocas veces se escucha a otros “héroes”, toda la atención se la llevan los ganadores, lo demás no pasa de simple anécdota⁹⁶.

En el mundo deportivo debería haber más interés por conocer los procesos de socialización deportiva, propiamente dicha, como de socialización a través del deporte, que desarrollan las personas. La socialización deportiva se refiere al *“proceso mediante el cual la cultura deportiva es adquirida por los sujetos sociales, hasta el punto de llegar a incorporarse como parte de su personalidad singular”* y la socialización a

«Qué costumbre más aburrida», pensé. Y me llevé veinte tizas de mi propio colegio. Aquel domingo temprano por la mañana escribí en la pared con letras gruesas el nombre de KRABBÉ y dibuje mi propia portería alrededor.

Aquella misma tarde, la nueva portería fue inaugurada y yo paré todos los balones. Unos chicos hicieron un amago de burlarse de mí, y los comprendía, pero, por otra parte, ¿por qué tenía uno que conseguir algo antes de alcanzar la gloria? Un niño de once años disfrutaba más de esa gloria que un adulto, pero el niño aún no había tenido la oportunidad de hacer los méritos necesarios. ¿Tan grave era invertir el orden habitual de las cosas?

Pero lo que yo había hecho estaba prohibido. Y como al autor de esa clase de fechorías siempre se lo identifica enseguida, el lunes por la mañana el conserje del colegio se plantó en mi casa. Mis padres me lo contaron aquella tarde. Había mancillado las paredes del colegio”.

¡Mancillado!” (Krabbé, 2010, pp.108-109).

⁹⁶ En el Tour de Francia de 1992, el segundo ganado por Induráin, Fernando Quevedo tuvo sus cinco minutos de fama al ser el farolillo rojo (último clasificado) de la clasificación general. Después de la dura etapa de Sestrière, (18 de julio), pronunció estas palabras: *“¿Héroe Induráin? El héroe soy yo, que siendo infinitamente peor tengo que aguantar este calvario. Le cambio a Cristo la cruz por la bici, y Él me devuelve la bici y encima me da dos cruces. Esto no hay quien lo aguante.”* (García Sánchez, 2004, p.523).

través del deporte indica el “*modo en que la cultura deportiva, una vez adquirida, facilita o proporciona al deportista mecanismos y recursos para integrarse de un modo eficaz y positivo en el seno de la sociedad*” (Gómez, Puig y Maza, 2009, p.19).

Puede que muchos de estos procesos y experiencias no resulten del todo positivos y una forma de solucionar posibles problemas relacionados con la práctica deportiva puede ser conocer de primera mano las dificultades y obstáculos sufridos por los propios protagonistas, que sean ellos mismos quienes piensen, hablen, discutan y actúen. De la misma forma que puede resultar muy interesante recoger los testimonios de quienes manifiesten experiencias satisfactorias, de cara a tratar de incentivar los aspectos que resulten de ayuda y beneficiosos. Estas son algunas de las pautas que se han tenido en cuenta para el diseño de las entrevistas en esta investigación.

Con ello podemos recoger datos e información necesaria para lograr posteriores cambios (en las prácticas, políticas y culturas deportivas) desde dentro, pudiendo lograrse mayores cotas de mejora, mediante una metodología que priorice la experiencia interna, el contexto inmediato, la empatía y la construcción de significados propios.

Todo fruto de la investigación debe repercutir en la práctica, de no ser así no tiene ningún sentido.

4

DESARROLLO DEL TRABAJO

A continuación se detallan diversos aspectos del trabajo de investigación que permiten conocer las decisiones metodológicas que se han tomado a lo largo del mismo. Disposiciones metodológicas para las cuales se ha optado por hacer uso de una metodología biográfico- narrativa, cuyas principales características se acaban de ver en el anterior apartado.

4.1.- Muestra.

Teniendo en mente los fines y objetivos de este TFM, el carácter y naturaleza del fenómeno a estudiar y las posibilidades materiales, se decide usar técnicas biográfico-narrativas y por ello se plantea seleccionar una muestra basada en criterios.

El interés de este tipo de investigación no es, por principio, la generalización formal, *“sino poner de manifiesto los significados singulares de determinados casos, que- no obstante- pueden aportarnos comprensión de otros similares, y- en esa medida- tener poder de ser generalizables de algún grado”* (Bolívar, Domingo y Fernández, 2001, p.131). No hay que seguir la tradición positivista tal cual con su “lógica de la estadística matemática” y llevar una cuestión del modo paradigmático de conocer al modo narrativo, con el consiguiente debate epistemológico. Más que de representatividad se habla de pertinencia, ver la pertinencia de esos datos en la cultura de que forma parte, no intentar aislar las experiencias del individuo en cerradas categorías socialmente construidas.

Las generalizaciones en las ciencias sociales están ligadas al descubrimiento de “mecanismos genéricos”, *“La forma de avanzar por este camino es descubrir lo general entre las formas particulares. Eso requiere la investigación de recurrencias y lo que ha dado en llamarse la saturación progresiva del modelo (Glaser y Strauss, 1967; Bertaux, 1980)”* (Bertaux, 2005, p.33).

Hay que ser muy cauteloso, dar importancia a cada persona como ser singular y no pretender hacer leyes generales de cada situación ni aplicar aspectos globales a cada caso concreto, ya que lo que se ha observado no tiene porque ser transferible a otros microcosmos:

¿Basta la observación elaborada partiendo de unas cuantas decenas de casos de divorcio, o del itinerario seguido por unas cuantas decenas de jóvenes delincuentes, de diabéticos o de disminuidos mentales para elaborar un modelo generalizable a todas las personas que se hallan en esa misma «situación»? (Bertaux, 2005, p.33).

En esa misma línea existen otros ejemplos, altamente clarificadores⁹⁷.

En el mundo del deporte abundan las predicciones, como la obsesión de vaticinar el rendimiento en una determinada modalidad simplemente ateniéndose a unos patrones fisio-morfológicos, basados en datos estadísticos y usados con carácter absolutista, pero con continuos ejemplos que los contradicen⁹⁸.

Se pueden hacer generalizaciones, los sociólogos pueden dar fe de ello, pero no va a ser, ni mucho menos, el caso de esta investigación. Con lo cual, la muestra no es representativa de ninguna forma, no se buscan conclusiones estadísticas ni predecir comportamientos o tendencias, se trata una muestra criterial.

El perfil de las personas que se busca es el siguiente, chicos y chicas que hayan realizado deporte a nivel federado y que sigan teniendo vinculación deportiva en el presente. Más concretamente, los criterios elegidos son:

⁹⁷ “Supongamos que consideramos el caso de John, un chico de doce años, y supongamos que los antecedentes familiares son de pobreza; su padre era delincuente, su madre le rechazó, su barrio es marginal. Supongamos que el 70% de los muchachos con los mismos antecedentes se hacen delincuentes. ¿Significa esto que hay un 70% de probabilidades de que John sea un delincuente? De modo alguno. John es un ser único; con una herencia genética propia; su experiencia vital es tan solo suya. Su mundo contiene influencias únicas, desconocidas para el estadístico: tal vez una relación afectuosa con cierto profesor o unas palabras juiciosas dichas en alguna ocasión por un vecino. Estos factores pueden ser decisivos y pueden trincar esas probabilidades porcentuales. No existe ese 70% de probabilidades en relación a John. Éste podría ser o no un delincuente. Tan sólo una comprensión global de su personalidad, de sus circunstancias presentes y futuras, pueden proporcionarnos la base para una predicción segura” (Allport, 1962, pp. 411-412; en Pujadas, 1992, p.41).

⁹⁸ Aquí surgen los perfiles fisiológicos, biotipos, somatocartas, etc. Muchos “gurús” deportivos niegan la posibilidad de éxito deportivo a quienes no responden a una serie de parámetros físicos, por ejemplo, una persona de baja estatura no es “válida” para el baloncesto. Ante jugadores que han triunfado en la NBA como Muggsy Bogues (1,59 m.) o Spudd Webb (1,68 m. y ganador del concurso de mates en 1986) se escudan argumentando que “son la excepción que confirma la regla”, norma que les lleva a desechar de inicio a todo el que no entre en el rango establecido. Se olvida a menudo que la individualidad también está dentro de los principios generales del entrenamiento deportivo.

- a) haber practicado deporte federado en edad escolar el mayor número posible de años.
- b) tener actualmente una vinculación activa con el deporte, prestando atención a quienes están presentes, o han estado, en diferentes estamentos (árbitros, entrenadores, participantes en activo, federativos, padres de deportistas, etc.).
- c) poseer una formación, así como una profesión o desempeño laboral relacionado con el deporte (maestros de educación física, licenciados en CCAFD, fisioterapeutas, organizadores de competiciones, etc.).
- d) haber obtenido buenos resultados deportivos en su edad escolar, pudiendo llegar a la elite en edad adulta.
- e) mostrar colaboración e interés en la investigación, así como la existencia de buenas condiciones de accesibilidad (tiempo y localización geográfica).
- f) pertenecer a generaciones diferentes, habiendo una persona de cada género por generación.
- g) haber realizado modalidades deportivas diferentes.

La muestra ha constado de cuatro personas, dos chicas y dos chicos, pertenecientes a dos generaciones diferentes. Esta doble pareja se presentaba para buscar unos criterios que diversifiquen la muestra todo lo posible, tampoco se buscaba realizar exclusivamente comparaciones cerradas por género o edad. De igual forma, para manejar una muestra variada, se seleccionan cuatro personas de diferentes modalidades deportivas.

Por un lado se ha escogido a un chico y una chica de entre 25 y 35 años, que hayan practicado deporte escolar en la España democrática, bajo la Ley General 13/1980 y la vigente Ley 10/1990; y por otro lado se seleccionan una chica y un chico que hayan tenido su iniciación deportiva en tiempos de la dictadura franquista, entre 45 y 55 años, bajo la Ley 77/1961 de Educación Física, cuando el deporte dependía de la Secretaría General del Movimiento, a través de la Delegación Nacional de Educación Física y

Deporte⁹⁹. Algunos entrevistados han pasado por varias leyes educativas y deportivas, con sus correspondientes desarrollos normativos, en su período escolar, pero también hay que ser consciente que un hecho social no cambia de la noche a la mañana por la promulgación de normas legales y jurídicas. Estas leyes se subrayan como marco de referencia histórico y político, no como eje vertebrador de la investigación.

Se han buscado personas con diferentes vinculaciones respecto al deporte, es decir, que cumplan funciones en diversos estamentos (jueces y árbitros, deportistas, entrenadores, delegados, organizadores, federativos, directivos, etc.), para tratar de dar mayor variedad de perspectivas y aunar distintos puntos de vista.

También se ha inquirido que sigan relacionados con la práctica deportiva, para tener un mayor ciclo vital deportivo y, sobre todo, para indagar sobre la existencia de experiencias deportivas constructivas que han facilitado la continuidad de la práctica motriz¹⁰⁰.

En cuanto a la obtención de buenos rendimientos deportivos en edad adulta, la mayoría de la muestra los presenta, incluso algunos pertenecieron a la elite mundial. No era un criterio excluyente, pero se ha querido observar la existencia de posibles motivaciones orientadas más al proceso que al producto- resultado, así como aspirar a identificar posibles contradicciones respecto a la imagen imperante del modelo deportivo del alto rendimiento.

Es importante destacar que los criterios de muestro eran más cerrados inicialmente, pero algunas características hacían muy difícil encontrar personas que las cumpliesen por completo, así que hubo que reducir y ampliar los criterios de muestreo¹⁰¹.

⁹⁹ Estos dos últimos organismos estaban directamente relacionados con la Falange Española Tradicionalista y de las JONS, lo que puede aportar pistas sobre la orientación política y social del deporte en aquellos años, diferente a la que se intentó desarrollar a partir de la Transición.

¹⁰⁰ Se parte de la idea inicial (siempre flexible y sin reduccionismos) de que las personas que siguen vinculadas al deporte después de muchos años y en edad adulta, es porque han tenido prácticas satisfactorias y gratificantes. De ahí la importancia de conocerlas, para poder extrapolar (siempre con las debidas cautelas) aquellos puntos y aspectos que se puedan considerar potencialmente beneficiosos y por ello susceptibles de ser desarrolladas y trabajadas.

¹⁰¹ Fue significativo el tema del género, resultó difícil encontrar (lo que no significa que no haya personas que cumplan esas condiciones) mujeres por encima de los cincuenta años con una vinculación deportiva directa en el mundo actual y practicantes en activo. Por ello hubo que reconsiderar los criterios de muestreo. Pero de todo eso ya se hablará en el apartado de conclusiones.

En el Anexo nº 1 se puede ver redactado el perfil biográfico de cada uno de los entrevistados. A continuación se recogen sus principales características en un cuadro:

NOMBRE	AÑO NACIMIENTO	DEPORTES ESCOLARES	NIVEL DEPORTIVO ALCANZADO	ROLES DEPORTIVOS ACTUALES
Sara	1973	Gimnasia Rítmica/ Voleibol	Nacional	Entrenadora voleibol/ Fisioterapeuta
Fernando	1979	Balonmano/ Natación/ Ciclismo/ Triatlón	Internacional	Entrenador/ Director técnico Federación/ (además de Profesor E.F. Secundaria)
José	1958	Fútbol/ Atletismo	Internacional y Olímpico	Entrenador/ Organizador eventos/ Técnico deportivo municipal
Nuria	1965	Patinaje Artístico	Nacional	Entrenadora/ Directiva/ Federativa/ Organizadora eventos deportivos

Tabla 2. Características de las personas entrevistadas. Fuente: Elaboración propia.

Con la mayoría de estas personas existía relación personal previa por lo que se estableció la comunicación directamente con ellas. Solamente con una persona fue necesaria la mediación y contacto de terceras personas, concretamente otro miembro de la muestra. En cualquier caso se buscó hacer lo más homogéneo posible el protocolo de actuación y la consigna, como se verá más tarde.

Para finalizar este apartado sobre la muestra y la no necesidad de que ésta sea representativa, dejar la analogía escrita por Stake (1998, p.46) y citada por Bolívar, Domingo y Fernández (2001, p.131): *“la función de la investigación no es necesariamente la de trazar el mapa y conquistar el mundo, sino la de ilustrar su contemplación”*. Por no hablar de la metáfora del viajero¹⁰² (Kvale, 2011, p.43), el viaje lleva un nuevo conocimiento y a la transformación del viajero, ya que la travesía puede

¹⁰² El significado latino de conversación significa “recorrer en compañía”. El viajero camina con los habitantes locales, les hace preguntas y les anima a relatar sus historias.

fomentar un proceso de reflexión. Y en este caso se puede decir que la contemplación y el viaje han sido altamente gratificantes.

4.2.- Temporalización del proceso.

Durante el mes de Julio de 2012, se preparó la redacción de las preguntas de la entrevista, incluyendo aquí la realización del juicio de expertos, al mismo tiempo que se contactaba con la muestra. A finales de Julio y principios de Agosto se realizaron las entrevistas intentando que no hubiese grandes intervalos de tiempo entre las cuatro conversaciones realizadas (hubo un espacio de doce días entre la primera y la última). Las entrevistas fueron transcritas durante esas mismas fechas, buscando que estuviesen lo más recientes posibles, e inmediatamente fueron devueltas a sus protagonistas durante la segunda quincena de Agosto. A primero de Septiembre después de establecer las categorías de análisis se procedió a su análisis y a la elaboración del apartado siguiente de Resultados.

4.3.- Instrumentos de recogida de información (autopresentación/ entrevista¹⁰³).

Ante las numerosas técnicas biográfico- narrativas, se elige el empleo de la autopresentación y la entrevista en profundidad, de entre todas las herramientas disponibles¹⁰⁴. La autopresentación se entiende como una somera descripción que el entrevistado hace de sí mismo siguiendo preguntas amplias y generales, en este caso sobre su yo real, deseado, percibido y esperado, además de alguna pregunta sobre sus proyectos vitales futuros y sobre aspectos que le gustaría haber hecho en el pasado. El objetivo de esta autopresentación era “romper el hielo”, buscar un buen clima relacional con el entrevistado y obtener una apreciación global sobre su persona.

¹⁰³ En líneas generales y para abreviar, cuando se hable de la entrevista de este trabajo, si no se especifica lo contrario, también se incluye dentro de dicha idea la autopresentación inicial, como una única herramienta recopiladora de información, aunque en realidad sean dos técnicas diferentes.

¹⁰⁴ Para ampliar este tema se puede consultar la obra de Domingo y Fernández (1999, pp.35-40) donde enumera treinta y cuatro instrumentos, de los cuales catorce son descritos y ejemplificados en los capítulos siguientes. También Bolívar, Domingo y Fernández (2001, p.157) realizan otra clasificación de instrumentos.

La realización de esta autopresentación fue sencilla y se concretó finalmente en seis preguntas.

Para la técnica central, la entrevista, se optó por una entrevista en profundidad sobre la vida deportiva en edad escolar de los entrevistados, así como sus opiniones e ideas sobre el deporte¹⁰⁵, incidiendo en las prácticas que tienen lugar en edades de escolarización obligatoria. Por ello la entrevista tenía tintes biográficos focalizados hacia el deporte, pudiendo surgir otros matices, por ejemplo la técnica de resolución de problemas (Domingo y Fernández, 1999, p.40), cuando se les planteaba la posibilidad de pensar en alternativas a hechos y conductas pasados o presentes.

Con esta entrevista se busca ser coherente con las concepciones postmodernas del conocimiento, como pueden ser *“la naturaleza conversacional, narrativa lingüística, contextual e interrelacional del conocimiento”* (Kvale, 2011, p.46).

Las preguntas de dicha entrevista son claves para el resto de la investigación¹⁰⁶. Inicialmente se hizo un boceto de la entrevista. Tras su revisión por la directora de este trabajo se reelaboró (disminuyendo el número de preguntas, eliminando posibles sesgos y estableciendo un orden más lógico de las mismas) y con el resultado de esa primera reelaboración se establece un juicio de expertos. Se envió la entrevista a cinco expertos universitarios, bien fuesen del campo deportivo o del educativo, de diferentes universidades (Cantabria, León y Salamanca) junto a una breve descripción contextual de este TFM y una plantilla (Ver Anexo nº 2).

De esas cinco personas, dos no pudieron realizar una evaluación de la entrevista por encontrarse de viaje esos días. Se tuvieron en cuenta las sugerencias y valoraciones de las tres restantes. Las orientaciones siguen la línea de la primera corrección: reducir el número de preguntas, cambiar el orden de algunas, aspectos de vocabulario y rebajar la “beligerancia” de ciertas cuestiones; más o menos pulían un poco más el primer borrador de entrevista. Una vez consideradas estas aportaciones la entrevista fue finalmente revisada por la directora, concretándose el resultado definitivo (Ver Anexo

¹⁰⁵ En toda narración existe un *“cómo son las cosas”* pero también aparece un *“cómo podría ser o haber sido de otra manera”*, lo que abre vías para el cambio social y personal. (Connell y Clandinin, 1995; en Susinos y Calvo, 2006, p.102).

¹⁰⁶ *“Cuanto más claras se tengan las ideas sobre lo que se trata de entender y sobre la mejor manera de preguntarlo, más se aprenderá sea quién sea el informante”* (Thompson, 1988; en Bertaux, 2005, p.65).

nº3). La cantidad de interrogantes continua siendo alta, pero muchas de las preguntas están agrupadas y se cree que muchas respuestas puedan superponerse.

Se utilizó la primera entrevista como prueba piloto¹⁰⁷. A partir de ella se decidió suprimir dos preguntas, ya que su comprensión parecía difícil. Por el contrario, alguna cuestión que se tenía pensado eliminar, permanece en la entrevista gracias a las valoraciones y sugerencias de la primera entrevistada.

4.4.- Realización de las entrevistas.

Se han seguido en cierta forma las fases y recomendaciones elaboradas por Bertaux sobre la situación deseada de la entrevista (2005, p.57). También se han consultado las orientaciones de Bolívar, Domingo y Fernández (2001, pp.161-163). En ambas obras se dan sobradas pistas para asegurarse una buena entrevista. En primer lugar se realizó la “*apertura de un campo*” (Bertaux, 2005, p.58), explicando a los individuos la finalidad, naturaleza y características de la entrevista, a pesar de que la mayoría ya tenía relación personal con el autor de este trabajo, se debía construir una identidad como investigador y establecer una buena comunicación con el investigado, además de despertar el interés en los mismos.

Inicialmente se realizó un pequeño contacto con el posible entrevistado, si estaba dispuesto a colaborar se continuaba el proceso. Cabe señalar al respecto que las cuatro personas en las que se pensó inicialmente como sujetos para realizar la entrevista aceptaron de buen grado, es decir, que no hubo negativa alguna. En primer lugar se les proporcionó una “*consigna*”, un texto de entrada que se consideraba podía resultar clave para el posterior devenir de la entrevista:

“Buenos días. Nos ponemos en contacto desde la Universidad de Cantabria con el objetivo de proponerte participar en un pequeño proyecto de investigación de Trabajo Fin de Máster, para que nos cuentes tus diferentes experiencias deportivas en edad escolar, así como conocer tus opiniones sobre este tema. Creemos que estos relatos pueden resultar interesantes y por ello nos dirigimos a ti.

Tu colaboración consistiría en realizar una entrevista de la cual le recordamos que se respetará la confidencialidad de los datos. Queremos resaltar, además, la

¹⁰⁷ Inicialmente se pensó realizar cinco entrevistas, incidiendo más en las chicas, para dejar la primera como prueba piloto y obtener más informaciones. Pero las limitaciones de tiempo hicieron que la idea del quinteto fuese desechada.

importancia de tus opiniones y experiencias, y por ello te agradecemos tu cooperación en esta propuesta investigadora.

Las entrevistas serán grabadas en audio y posteriormente puestas por escrito y entonces podrás modificar, eliminar y corregir lo que desees de las mismas, siendo el entrevistado un protagonista activo de la investigación. Tus opiniones nunca serán valorizadas ni enjuiciadas (bien/mal, bueno/ malo).

Una vez finalizado el estudio se te devolverá, mediante un informe o similar, las informaciones que nos has facilitado, ya que consideramos que este proceso puede ser útil también para ti.

Muchas gracias por tu colaboración”.

El contenido de dicha consigna también se repetía antes de realizar la autopresentación y la entrevista, a modo de recordatorio. En ese momento también se les comentaba brevemente el concepto manejado de “deporte escolar” y “deporte en edad escolar”.

Después de los primeros contactos, generalmente telefónicos, el siguiente paso fue concertar la entrevista, buscar un lugar y momento acorde para ambas partes. En la mayoría de las entrevistas se optó por lugares públicos (cafeterías) con las molestias que eso ocasiona (ruido, interrupciones, etc.), pero también son lugares cotidianos, conocidos (no extraños) y de encuentro.

Antes de ella el entrevistador realizaba una preparación de la misma (repaso del material y de las pautas recomendadas, de las preguntas, tratar de cuidar la puntualidad, etc.).

Durante el desarrollo de la entrevista, la cual fue registrada con una grabadora analógica, se intentó huir de posiciones extremas: ni hablar demasiado, ni no decir nada¹⁰⁸. Se invitó a la persona a hablar de sí mismo, se buscó también reforzar el hecho de que el entrevistado se expresase sin ataduras y libremente, encauzándose la conversación hacia los temas de estudio, pero tratando de no sugerir ni condicionar las respuestas debido a la tendencia etnocentrista que el investigador debe controlar. Lo que sí está claro es que hubo algunos aspectos a mejorar, detalles susceptibles de perfeccionamiento con la práctica.

Se puso énfasis en el comienzo y final de la entrevista, manteniendo siempre una escucha activa, haciéndole sentir valorado al entrevistado.

¹⁰⁸ En palabras de Franco Ferrarotti “uno no cuenta su vida a un magnetófono. Y a un maniquí tampoco” (Bertaux, 2005, p.65).

Durante el desarrollo de algunas entrevistas hubo preguntas que fueron eliminadas sobre la marcha (por haber sido respondidas con anterioridad), otras fueron reformuladas y hubo ocasiones en las que hubo que redirigir la dirección de algunas preguntas.

4.5.- Análisis de la información contenida en la entrevista y autopresentación.

Las transcripciones fueron realizadas completamente por el propio entrevistador¹⁰⁹, buscando la mayor literalidad posible (incluyendo repeticiones, errores gramaticales, etc., además de risas y carraspeos), sin incluir ruidos de fondo, ni la realización de gestos u otros datos no verbales.

Una vez transcritas se devolvieron a los entrevistados por correo electrónico, por si deseasen realizar algún cambio, modificación o supresión. Solamente una de las entrevistadas comentó el cambio de algún dato biográfico mal redactado. Apenas hubo fragmentos sonoros inaudibles, fallos de grabación, etc.

Para proceder al análisis se realizaron una serie de categorías, en función de varias temáticas, cada una con sentido por sí misma. A su vez cada categoría se ha desglosado en diferentes códigos, los cuales han sido descritos, para que se comprenda el sentido de cada uno de ellos, como garantía para una mayor fiabilidad (coincidencia interjueces).

Se ha pretendido también que las categorías y códigos estén en relación con los objetivos de este TFM y, lógicamente, con el contenido de la entrevista (Ver Anexo nº4).

Antes de abordar los resultados obtenidos a partir de las entrevistas realizadas, resulta pertinente comentar que existen dos grandes tipos de investigación narrativa, el análisis paradigmático de datos narrativos y el análisis narrativo, propiamente dicho. En la siguiente tabla (Tabla 3), se reflejan las principales características de cada uno de ellos.

¹⁰⁹ Se puede dar fe de las palabras de Bertaux (2005): “*Se necesitan aproximadamente entre cinco y seis horas para retranscribir una hora de entrevista (...) Una hora de entrevista da cerca de treinta páginas de texto a doble espacio*” (p.74), aunque creo que se puede quedar corto.

	ANÁLISIS PARADIGMÁTICO	ANÁLISIS NARRATIVO
Modo de análisis	Tipologías, categorías, normalmente establecidas de modo inductivo.	Conjuntar datos y voces en una historia o trama, configurando un nuevo relato narrativo.
Interés	Temas comunes, agrupaciones, que faciliten la comparación entre casos. Generalización.	Elementos distintivos y específicos. Revelar el carácter único y propio de cada caso. Singularidad.
Criterios	Comunidad científica establecida: tratamiento formal y categorial.	Autenticidad, coherencia, comprensible, carácter único.
Resultados	Informe “objetivo”: análisis comparativo. Las voces como ilustración.	Generar una nueva historia narrativa conjuntada- a partir de las distintas voces- por el investigador.
Ejemplos	Análisis de contenido convencional, “teoría fundamentada”.	Informes antropológicos, buenos reportajes periodísticos o televisivos

Tabla 3. Contraste entre dos tipos de análisis de datos narrativos. Fuente: Bolívar (2002, p.13).

De forma resumida se puede decir que el análisis paradigmático ha predominado en la investigación cualitativa y suele consistir en buscar temas comunes o agrupaciones conceptuales, llegando en ocasiones a seguir la misma lógica que el cuestionario: tratamiento cuantitativo del material cualitativo que para no perderle se emplea a modo de ejemplo ilustrativo para apoyar lo que ha dicho previamente el análisis cuantitativo (Bolívar, 2002, p.13).

Por otro lado el análisis narrativo no busca elementos comunes, sino aspectos singulares, sin generalizaciones, para configurar una narración particular donde la tarea del investigador es configurar los elementos de los datos en una historia que unifica y da significado a los datos, para expresar de forma auténtica la vida individual, sin manipular la voz del investigado. Se requiere una trama o argumento que permita unir, temática o cronológicamente los elementos, dando una respuesta comprensiva a su particular complejidad, idiosincrasia o identidad (Bolívar, 2002, p.14).

En este caso, como se buscaba la expresión de las diferentes vivencias e ideas deportivas y no se pretendía ninguna generalización se ha optado por un análisis narrativo, a pesar de la presencia de categorías, códigos y la búsqueda de aspectos comunes. Lo más difícil en el análisis narrativo es crear una nueva historia, especialmente cuando hay una muestra de varias personas.

No se ha utilizado ningún software o soporte informático para realizar este análisis.

Para el siguiente informe de resultados se intentará dar la mayor narratividad posible, además de añadir el “toque” del propio investigador, siguiendo las palabras de Jorge Luis Borges (en Bolívar, Domingo y Fernández, 2001, p.141): *“Mi relato será fiel a la realidad o, en todo caso, a mi recuerdo personal de la realidad, lo cual es lo mismo”*.

A continuación se va a intentar crear una narración propia, partiendo de los relatos de los cuatro protagonistas de esta investigación.

5 RESULTADOS

En este apartado se verán cuatro relatos de vida deportiva exteriorizados por los entrevistados, que no dejan de ser cuatro historias de vida, del ciclo vital de sus actores, ya que en sus biografías el deporte ha sido, y es, determinante para entender muchas facetas de su vida cotidiana, un factor más que ha marcado su devenir. Pero aquí nos intentaremos centrar en sus primeros años deportivos y en sus ideas en relación con el deporte, intentando matizar en edades escolares, indagar en sus primeras experiencias deportivas.

Se crea de esta forma un camino con muchas intersecciones, nombres y lugares familiares, puntos comunes y firmes reconocibles para los inmersos en estas materias. Pero también surgen aspectos singulares y novedosos, pues ningún camino es igual a otro.

Puede haber varios caminos que enlacen los mismos puntos de salida y de destino, puede que esos caminos cuenten con espacios compartidos y conocidos, pero nunca coincidirán las coordenadas al cien por cien, ni mucho menos. Aunque se describa una hoja de ruta con todos los detalles y recovecos posibles no sería posible recorrerla dos veces, porque el momento nunca sería el mismo, por no hablar de las compañías u otras circunstancias contextuales. El camino es único y no reproducible, como mucho representado, en cada viaje se pueden modificar las paradas, los ritmos, los acompañantes, los puntos de paso, etc. La variedad es infinita, máximo cuando afirmamos que las potencialidades de los significados en las historias originales se unen a las interpretaciones del viajero (Kvale, 2011, p.44). Viajero cuya subjetividad, se quiera o no, también forma parte del itinerario y de la preparación del viaje, así como de su valoración posterior¹¹⁰. Sólo de esta forma podrá haber comunicación y con ello crear conocimiento.

¹¹⁰ “A pesar de todos los controles metodológicos, en la investigación y sus hallazgos intervienen inevitablemente los intereses y el fondo social y cultural de los implicados. Estos factores influyen en la

Por ello puede haber tantos recorridos como viajeros potenciales, por no hablar de otras variables citadas anteriormente. Sería inútil determinar cuál es el camino realmente válido, simplemente se trata de realizar un viaje que recorra ciertos aspectos y trate de llegar a los objetivos inicialmente planteados en este trabajo, buscando elementos que favorezcan un deporte para todos, beneficioso para sus protagonistas y para su contexto socio comunitario.

La narración que viene a continuación será una forma posible de realizar ese viaje, donde aparecerán algunos aspectos familiares para los que hayan deambulado por los parajes deportivos alguna vez, pero ni mucho menos será la única forma válida. Otro investigador podría haber elaborado otras categorías de análisis, haber ponderado unas respuestas en vez de otras, haber realizado otras construcciones, etc., mejores o peores que el resultado aquí visible, pero diferentes.

Lo que se ha intentado ha sido usar la reflexión y la interacción con otros (sus palabras y sus ideas) para aprender y desarrollarse, orientando ambas acciones hacia la indagación, la resolución de problemas y la mejora de la práctica y la conciencia, *“Existe una correlación positiva entre el nivel de desarrollo cognitivo, moral y profesional y la habilidad para reflexionar sobre y desde la práctica”* (Domingo y Fernández, 1999, p.25). Para ser una vía de pensamiento creativo, la reflexión necesita ser una actitud abierta y decidida.

Todos los protagonistas comentan aspectos positivos del deporte, algo lógico si ellos están involucrados en el mismo, no tendría mucho sentido la prevalencia de pensamientos negativos hacia un mundo elegido libre y voluntariamente, y al que se le entregan enormes cantidades de tiempo y dedicación.

Antes de comenzar, es lícito decir que la práctica totalidad de lo que se presenta a continuación ha surgido de la entrevista en profundidad y que la autopresentación finalmente apenas aportó información relevante para el objetivo de este trabajo y la dimensión que finalmente debía tener.

formulación de las preguntas e hipótesis de investigación lo mismo que en la interpretación de los datos y las relaciones” (Flick, 2007, p.17).

Los siguientes resultados se organizan siguiendo las categorías elaboradas previamente para el análisis de datos¹¹¹ lo cual nos permite ordenar la gran cantidad de información que se ha obtenido en las entrevistas. Con ello se busca, asimismo, una lectura más cómoda y una mejor comprensión.

5.1. El deporte como herramienta formativa



5.1.1.- Valores positivos del deporte.

“En estas actividades es donde se aprenden todos los valores importantes para formarte en la vida.”

Uno de los aspectos más reseñados por los participantes son los valores y actitudes positivos que se dan en el deporte y que éste fomenta. Esta idea está muy extendida en la cultura popular; así, valores como el sacrificio, el esfuerzo, la disciplina, el espíritu de superación o la constancia se encuentran presentes en el deporte. Incluso se habla de deportividad, un concepto que puede incluir algunos de los aspectos anteriores, aunque

¹¹¹ Ver el apartado nº 8 de Anexos.

inicialmente pueda limitarse a una actuación correcta y educada en cualquier situación¹¹². Estos referentes axiológicos también están presentes en el discurso de muchos expertos, incluso en la literatura existente sobre la pedagogía y didáctica de los deportes y la actividad física.

De acuerdo con ello, los protagonistas mencionan la disciplina deportiva, la constancia, la lucha día a día, el respeto, el saber perder, la autoexigencia, el esfuerzo, hábitos saludables, el trabajo, el ocio responsable, la dedicación, *“de intentar hacer lo máximo siempre y con buen talante”* (José), la solidaridad, el juego limpio, la autodisciplina, el sacrificio, la humildad, la voluntad, y la superación. Algunos de estos caracteres llegan a surgir en la propia autopresentación y, además, en alguno de los entrevistados estas ideas son ampliamente defendidas.

En menor o mayor medida este discurso está presente en todos los relatos. Muchas veces se defiende la práctica deportiva en las primeras edades como herramienta educativa para la vida gracias a su desarrollo de valores, *“en estas actividades es donde se aprenden todos los valores importantes para formarte en la vida como son el esfuerzo, el sacrificio, la constancia, la lucha, todas esas cosas ayudan luego en la vida habitual de una persona, entonces debiera de ser casi obligatorio y habría que hacer un llamamiento para que todos los niños lo practiquen”* (José). Un dato que puede ser significativo es cómo esos valores de sacrificio y trabajo han cambiado en estos años. Los miembros de la muestra más veteranos comentan cómo la juventud actual se ha acomodado y esa idea surge incluso entre los más jóvenes. Como causa de ello se señalan las nuevas tecnologías y el nivel de vida actual, demasiado cómodo y placentero, con mayores dotaciones materiales y centrado en la consecución de recompensas tangibles e inmediatas, *“ya no se ve que los niños salgan a la calle o tal, están más tiempo en casa jugando a las máquinas y no, el esfuerzo no les apetece, no tiene esfuerzo, no les apetece hacer una actividad, no quieren, van por ir y punto”* (Sara), una idea que se puede trasladar también al mundo educativo, de vigente actualidad y debate social, pues no hay que olvidar que algunas de las reformas educativas acontecidas en este país en la última década se han erigido como estandarte de la cultura del esfuerzo y del trabajo. Así, por ejemplo, Fernando comenta que *“ahora*

¹¹² Aunque inicialmente se utilizaba en contextos educativos se ha llegado a generalizar en otros escenarios, dando muestra una vez más de la presencia de significados deportivos en nuestra sociedad.

en el colegio, no hay que presionar y no hay que exigir pero yo creo que hay que dar a los chavales un cierto hábito de trabajo y de intentar hacer las cosas bien, y de intentar hacerles ver que las cosas cuestan; y yo creo que eso ahora lo estamos perdiendo, se está perdiendo a nivel educativo en el colegio y a nivel deportivo también". Atrás quedan años donde el deporte no era tan popular, no estaba tan bien visto, donde las facilidades apenas existían, *"nuestro entrenador llevaba en una bolsa cuatro o cinco pares de zapatillas, y de diferentes números, y con esas participábamos todos (...)* ahora todos tienen las mejores vestimentas y las mejores deportivas y echo en falta *pues eso, la falta de garra y de esfuerzo, de lucha, que teníamos nosotros entonces"* (José). Estas carencias y limitaciones pasadas, de las cuales en nuestro contexto se ha mejorado notablemente, eran sobrellevadas con dosis de voluntad y entusiasmo.

Continuamente nuestra sociedad está demandando estos valores, buscando agentes que los desarrollen. Aquí el nombre del deporte es omnipresente. Lo que habría que debatir es si se pueden desarrollar unos valores desde una sociedad que no los refuerza. Basta con echar un vistazo a la parrilla televisiva para darse cuenta de los dilemas que presenta nuestra sociedad.

También puede ser interesante destacar que hay valores, como la tolerancia, el respeto o la convivencia que pueden estar en un segundo plano deportivo, frente a otros más "físicos". Estos valores no deben perderse de vista, evitando que ocurran sucesos muy poco deseables, como algunos de los temas de los que se hablará más tarde.

Lo que está claro, aunque habría que incidir y tratar de precisarlo es que estos valores no se obtienen por ciencia infusa, sino que hay que desarrollarlos mediante unas consignas y unas directrices concretas, algunas de las cuales se verán a continuación.

5.1.2.- Relaciones sociales positivas en el deporte

"Casi te acuerdas más de los ratos que pasas en el vestuario o antes y después de entrar a entrenar, y las risas o quedar luego para hacer algo que del propio entrenamiento en sí, todo eso que rodea al deporte es lo que te hace muchas veces seguir."

En relación con los valores anteriores cobran gran importancia las relaciones sociales que se dan en el deporte y que, lógicamente, van a condicionar la socialización de la persona y consecuentemente, su posterior vida deportiva y la transferencia de todo

ello a otras dimensiones de su vida. Todos los protagonistas dan fe de la importancia concedida a las mismas, como Nuria, cuyo mejor recuerdo de sus años escolares es la relación con su entrenadora, figura clave para los entrevistados más veteranos; y lo primero que le viene a la cabeza son las relaciones con los compañeros, cuando los grupos de entrenamiento tenía menor número de integrantes *“se respiraba un ambiente que no se respira ahora, con la gente (...) nos conocíamos todos mucho más de los que nos conocemos ahora, al ser menos gente”* pero por otro lado se juntaban todas las categorías en las pruebas *“con lo cual íbamos un grupo numeroso y nos lo pasábamos muy bien”*. Existía amistad incluso cuando se trataba de rivales *“había una chica que... éramos las mejores amigas fuera, pero es verdad que éramos las mayores rivales dentro, y ¡qué!, a ver, algún roce tendríamos lógicamente, a la hora de un campeonato, pero se solucionaba rápido”*. Todo ello se valora como uno de los aspectos más positivos del deporte, *“aprender, conocer y tener amigos por todo el mundo, eso ha sido lo más importante dentro de lo que yo considero que ha sido el deporte para mi; las medallas y los récords y todo eso, pasan a un segundo plano”* (José), llegando a estar *“por encima”* del propio deporte como Fernando, quien asegura que su mejor recuerdo son *“los buenos ratos en la piscina, en los vestuarios, pues los amigos de la piscina y las risas sobre todo, más que los buenos resultados, que por aquel entonces no tenía muchos, sobre todo eso, los buenos ratos de amigos y pasarlo bien, casi lo que rodeaba al deporte más que el propio deporte muchas veces”*, siendo una importante motivación de *cara a practicar deporte, especialmente cuando surgen amistades y el compañerismo, “gente con la que me lo he pasado muy bien, en los entrenamientos y fuera de ellos, con los que me he pasado buenísimos ratos, la verdad, con los del cole, con el balonmano, con la natación, y que es un poco lo que te queda después ¿no? Esos amigos que haces... y casi te acuerdas más muchas veces de los ratos de que pasas en el vestuario o antes de entrar a entrenar o después de entrenar y las risas o quedar luego para hacer algo que del propio entrenamiento en sí, pero todo eso que rodea al deporte es lo que te hace muchas veces seguir”* (Fernando). Por tanto, este aspecto es deseable y susceptible de desarrollo dentro del deporte, crear un foco de interacciones sociales positivas y que generen bienestar, olvidándose de conflictos y problemas, algo relativamente frecuente en el deporte. Frente a ello se debe abogar por un deporte más participativo, donde todos tengan cabida y donde las relaciones sociales fuesen un eje

central del mismo, *“me gustó este deporte escolar porque entre otras cosas hace muchos amigos por todos lados y eso es lo principal ¿no?”* (José). Se deberían potenciar estos aspectos, a cualquier edad, no estaría de más incentivar prácticas como el “tercer tiempo”. Se trata de una práctica originaria del rugby, donde se le considera más importante que el propio juego, y que se ha extendido tímidamente a otros deportes. Consiste en una confraternización de los dos equipos rivales, quienes se encuentran inmediatamente después de la competición para compartir comida y bebida.

Gracias a iniciativas como ésta, la propia competición no deja de ser una excusa para otras cosas, no deja de ser un medio, para conseguir unos objetivos sociales, que encuadran al deporte dentro de unos fines y educativos, al igual que el desarrollo de valores que veíamos anteriormente.

5.1.3.- La competición como medio formativo y educativo.

“Uno de mis mejores recuerdos es el esfuerzo que tú haces para llegar a la competición.”

Aquí es importante hacer una distinción entre deporte federado en categorías menores y deporte escolar. En nuestro contexto más cercano, Cantabria, en la práctica real, ambos términos equivalen a lo mismo por diversos motivos (principalmente por cuestión del número de deportistas, ya que al ser una provincia pequeña el deporte escolar se ha organizado en una única vía). Pero en otros lugares del territorio español existe una mayor oferta deportiva en edad escolar y con diferentes planteamientos. Por un lado, está un deporte federado dirigido a la competición, al resultado; y, por otra parte, un deporte escolar realmente concebido como tal, donde prima el proceso educativo y lúdico. Cuando a Sara se le pregunta sobre la importancia de ganar o participar comenta que *“como era un deporte de élite y muy federativo, pues te da más para competir. No era participar, participar lo veo más en un deporte escolar, que estás dos días a la semana una hora y de ahí vas al fin de semana y a pasar un rato cómodo (...); yo creo que mi nivel era ya más de un objetivo muy competitivo, de lucha para conseguir grandes clasificaciones”*. De la muestra elegida esta misma persona se puede considerar la que comenzó a competir a alto nivel a más temprana edad, aunque tuviese también otro tipo de objetivos más sociales en aquellos años, con una carga de entrenamiento más propia de un deportista de élite que de una chica de primaria, con

cuatro horas diarias de entrenamiento, de lunes a sábado y con sólo un mes de vacaciones al año. Pero siempre entendiendo este deporte como federado, con una entidad diferente al deporte escolar propiamente dicho, incluso abogando por prácticas intermedias sin las altas exigencias de la competición, pero con unas obligaciones que permitan el desarrollo de unos valores comentados en párrafos anteriores. Sería discutible la presencia de modelos de alto rendimiento deportivo en estudiantes de Primaria, incluso de Secundaria, pero está claro que dichos modelos no pueden existir en un deporte realmente escolar, no simplemente “en edad escolar”. Ganar y perder forma parte del juego deportivo, pero no es lo único, siempre se intenta realizar una buena competición, pero sin que el marcador final sea un objetivo vital, *“no pasa nada por ganar o por perder, pero bueno, venimos a intentar ganar o al menos hacerlo lo mejor posible, no de cualquier manera”* (Fernando), incluso puede valer más el cómo se compita que la clasificación final, *“algo que tenía muy claro siempre, o sea, me daba igual el resultado, siempre que yo quedará satisfecha, o sea, por ejemplo, me podía salir muy bien y quedar la última y nunca me importó”* (Nuria); *“A mí me gustaba participar pero, yo siempre pensaba en ganar y en disputar y en hacerlo lo mejor posible, no ganaba, ya te digo que no era muy bueno, pero a mí los resultados sí me importaban, sobre todo en los deportes individuales”* (Fernando). Se debe buscar en el deporte una mayor motivación a la tarea, al proceso y olvidarse de motivaciones de logro, de resultado, tema susceptible de debate incluso en el deporte de competición adulto y en el deporte espectáculo. Disfrutar del trabajo que haces para luego poder competir y disfrutar de la propia competición, *“uno de mis mejores recuerdos es el esfuerzo que tú haces para llegar a la competición”* (Sara). Puede haber otros resultados competitivos aparte del que marca el acta arbitral (esfuerzo autopercebido, sentimiento de competencia, establecimiento de amistades, liberación de tensiones, etc.), que hagan placentera la competición, aunque no se tenga talento ni resultados *“yo en fútbol no era muy bueno y seguía jugando todos los domingos y sábados, y cuando fuese”* (José).

Todo esto enlaza con la idea del deporte escolar como medio formativo, como herramienta para poder desarrollar otro tipo de objetivos, no como un fin en sí mismo (ganar pruebas escolares), ni como mera cantera para el deporte adulto, *“en el deporte escolar el aspecto más importante es el formativo y el educativo, y los resultados tienen*

*que pasar siempre a un segundo plano y atender a todos los niños desde el primero hasta el último” (José). Un afán desmedido por la competición lleva a menudo a precipitar etapas y “quemar” a los deportistas, algo erróneo desde el punto de vista educativo, incluso deportivo: “coges campeones de España escolares, me da igual el deporte que sea y te pones a mirar cuántos han llegado a ser campeones de España absolutos, por ejemplo, y son casos contados, y suelen hacer marcas brutales con doce, con trece años, que si tuvieran una progresión normal serían récord del mundo y no llega casi ninguno. Luego algo se hace mal o se adelanta. Demasiado” (Fernando). Se copia el modelo deportivo adulto, hecho del que son cómplices agentes que se verán más tarde, como los padres, entrenadores y medios de comunicación, con una formación puramente deportivo-competitiva, donde imperan una especialización precoz y unas cargas de entrenamiento demasiado exigentes para esos años, lo que incluso puede limitar su *performance* deportivo. Frente a ello, se debe buscar un deporte más participativo, no sólo referido a que aumente el número de participantes, sino a que se multipliquen las experiencias, participaciones, de cada deportista. Que se disfrute con cada entrenamiento y con cada prueba, que siempre den lugar a recuerdos y experiencias positivas, evitando cualquier aspecto que pueda causar malestar personal. Como se ha comentado antes, no se trata de abolir la competición, pero abordarla de diferente forma, sin llegar a caer en los inconvenientes y errores de la competitividad¹¹³ o por lo menos encauzarla en la dirección correcta “yo quitarle el afán de competitividad no se lo quitaría, porque yo creo que es bueno, por una parte lo veo positivo, pero por otra le intentaría explicarle otros valores (...), nunca vas a conseguir ser el primero siempre” (Sara), “no se acaba el mundo con una mala clasificación o participación, que la vida tiene muchas competiciones y que hay que ir más tranquilo y que hay que tomárselo con calma” (José). Todas estas palabras cobran aún más importancia y vigencia cuando son pronunciadas por personas que han llegado a la máxima élite deportiva. Como decía Nuria, una competición de patinaje apenas dura dos o tres minutos y depende de muchas cosas que no siempre son controlables, no*

¹¹³ Como ejemplo de ello puede estar el incumplimiento de las normas deportivas, la pérdida del control emocional, el abandono de quienes tienen peores rendimientos, etc.

merece la pena obsesionarse con ella, cuando el deporte implica más tiempo y multitud de aspectos, que sí pueden ser aprendidos, modificables y desarrollados.

Muchos de los problemas que acompañan al deporte como el dopaje, el tamaño de competiciones, la violencia, etc. pueden estar altamente influenciados por esta obsesión por ganar, y ello hace que se pierdan de vista muchos aspectos. Por fortuna, apenas han sido mencionados en las entrevistas, como problema mayoritario y extendido, aunque han surgido comentarios al respecto. Este hecho puede deberse a que son temas tabúes sobre los que no se quiere hablar demasiado, a que pocos casos salen a la luz pública o bien a que su presencia es limitada, lo que no disminuye la gravedad de los casos existentes. Seguramente, y sin caer en sensacionalismos baratos, se deba a una interrelación de las anteriores hipótesis.

Mientras haya personas que reproduzcan las ideas de Ayrton Senna¹¹⁴ (*“el segundo es el primero de los perdedores”*) continuará en riesgo el juego limpio y el carácter formativo del deporte.

5.1.4.- Compatibilización con las obligaciones académicas

“Yo sé de gente que les da igual que sus hijos suspendan...pero que es importantísimo que queden campeones de España.”

Para conseguir un deporte educativo no sólo hay que resolver con acierto las dificultades que se derivan de los valores competitivos, no basta con ello, se debe trabajar con actitud reflexiva y sentido común, buscando siempre medios que nos lleven a los objetivos formativos pretendidos.

Si queremos lograr un desarrollo social e individual no se puede perder de vista la escolarización formal, que no deja de tener el mismo objetivo formativo. Hay que buscar un equilibrio vital, al igual que se hace con otras facetas de la vida, pero en caso de incompatibilidad se debería favorecer la escolarización obligatoria, como garante de una formación básica y necesaria. Si se trabaja en la misma dirección, lo mismo que se debe hacer con otras instituciones y medios, como la familia o los medios de

¹¹⁴ Piloto brasileño de Fórmula 1, famoso por su carácter competitivo en las pistas. Murió en 1994, en un accidente durante el Gran Premio de San Marino.

comunicación, lógicamente todo será más fácil. Y, para ello, es importante que se puedan compaginar las obligaciones escolares con las deportivas, especialmente cuando éstas últimas pueden suponer mucho esfuerzo y horas de dedicación. Influye mucho el nivel deportivo y la modalidad practicada, ya que no todas las especialidades deportivas requieren los mismos esfuerzos y tiempos. Para algunos de los entrevistados la práctica del deporte les restaba muchas horas de estudio y muchas energías y eso limitaba sus aprendizajes escolares *“llegaba muerto a casa y los deberes se quedaban muchas veces en el alero”* (José), se tenía que realizar un esfuerzo extra para poder sacar adelante las dos cosas, siendo el estudio, algunas veces, lo que se llevaba la peor parte, especialmente cuando el deporte se orienta hacia la alta competición, como es el caso de Sara: *“yo entrenaba diariamente cuatro horas diarias y el colegio era por la mañana y por la tarde, sólo podías estudiar a última hora de la noche más el fin de semana. Entonces, a ver, un colegio no te exige mucho que estudiar pero siempre tienes que llevar una pequeña constancia y tal, un niño que salía del cole, jugaba al fútbol y se ponía a estudiar; yo no, yo me iba a entrenar y luego por la noche llegaba, cenaba y hacía los deberes a todo correr, para volver otra vez a hacer la misma rutina de lunes a viernes, más el sábado por la mañana. Y sí, me influyó porque mis notas no eran de sobresalientes, notables, eran de sufís, bienes, eran aprobadillos y luego al futuro pues si se nota un poco las carencias y dificultades”*. Incluso puede ocurrir que al final ambas actividades se vean mermadas, especialmente cuando requieren ya unos niveles de exigencia, como comenta Fernando en sus años universitarios: *“si tú tienes un examen o dejas de dormir una noche por estudiar, todas esas cosas influyen, entonces no estás entrenando a alto rendimiento. Estás casi al cien por cien, pero estás a un noventa y ocho y aquí hay que estar al cien por cien”*. Cuando se debe dejar una de las dos actividades a un lado o desecharla por completo pueden surgir dos posturas opuestas. Por una parte, están los que abandonan el deporte para centrarse en sus estudios, algo que algunos lo ven como una simple excusa y, por la otra, hay quienes prefieren aparcar sus estudios, fenómeno donde tienen que ver mucho las familias y las expectativas que esta sociedad tiene alrededor del deporte. Ahora puede estar relativamente extendida la idea de dar mayor peso al deporte de alto nivel frente a los estudios básicos, *“yo sé de gente que les da igual que sus hijos suspendan...pero que es importantísimo que queden campeones de España ¿eh?”* (Nuria). Esto hace años podía

ser impensable, ya que imperaban otras preferencias en las familias y el deporte se veía como algo secundario por no decir que muchas veces no se le daba valor alguno “*me recriminaban en casa, me decían que había que estudiar más y hacer menos deporte, `deja de hacer deporte y de hacer el tonto por ahí y estudia y trabaja`”* (José). Estos temas necesitan mucho trabajo y cambiar muchas actitudes, especialmente en algunos colectivos. En relación con las familias ya se hablará más tarde de ello, ya que su mirada hacia el deporte, a nivel general, ha sufrido un giro radical en las últimas décadas.

Lo que sí debe quedar claro es que, en edades escolares, se debería incentivar un deporte que respete las demandas escolares y que esté coordinado. Por ejemplo, Fernando comenta la necesidad de adaptar los calendarios deportivos al curso escolar “*que los chavales puedan participar tranquilamente, no tengan que dejar de ir a clase ni nada de eso, para hacer deporte*”. Un hecho destacable al respecto es la instauración de la jornada continua en muchos colegios. Hay que huir de todo conato de abandono escolar y se debería insistir en lograr una formación global que no abandone nunca lo académico. La mayor parte de quienes lo hicieron así lo atestiguan, incluso cuando se refieren a la educación post obligatoria y a niveles ya de élite internacional: “*bueno, más o menos lo sacaba bastante bien, hasta que ya empezamos a la categoría junior que ya empezamos a hacer concentraciones muy largas, muchos campeonatos fuera y empezábamos a ser internacionales y ya empecé a sacar un curso en dos años. Y ya después cuando empecé a meterme en la élite del atletismo, pues ya me di cuenta de que, ahí ya lo abandone un poco, mal hecho pero bueno, tampoco fui muy asesorado*”. Esto cobra más importancia cuando se sabe que pocos van a llegar a la cima de la “*gloria deportiva*”, al campo profesional y no tiene sentido apostar por un único futuro, algo que se debe inculcar desde edades tempranas, para huir de “*cantos de sirena*”; en esa línea están los consejos que Sara daría a los nuevos practicantes: “*aparte de estudiar y de marcarse sus futuros a nivel profesional, porque el deporte si no eres futbolista o no eres tenista y seas bueno, a nivel económico, no vas a salir adelante, es muy difícil vivir del deporte*”. Para algunos esto ha sido vital en edades escolares, aunque viviesen en centros de alto rendimiento, allí la importancia de los estudios estaba muy presente y se intentaba hacer todo lo posible por compaginar el deporte con las tareas académicas. Así, José comenta que la mentalidad ideal en sus años de

internamiento en la Residencia Blume era la siguiente: *“primero era estudiar, después entrenar fuerte e intentar hacerlo lo mejor posible y luego participar y hacer un papel digno”*. De estas palabras se podría subrayar la idea de relativizar los contextos, ya que muchas veces se juzgan de forma absoluta y sin matices ciertas prácticas, lugares o hechos. Con bastante frecuencia se tiene la imagen del deportista de élite como una persona sin formación, dedicada exclusivamente a sus obligaciones motrices, pero muchas veces ocurre lo contrario, deportistas que sacrifican parte de su carrera competitiva por realizar otras quehaceres, ya sean estudiantiles, laborales, etc. de cara al futuro. La idea del desentendimiento entre deporte y estudios puede estar ocasionada por la eterna y reduccionista dicotomía entre actividad mental y actividad física.

Lo importante es evitar que el deporte interfiera negativamente en los estudios, se debe buscar todo lo contrario, no sólo a nivel de conciliar ambas actividades en relación con tiempos y esfuerzos, sino que se debe realizar un esfuerzo para que ambas tareas sean complementarias y busquen los mismos objetivos de desarrollo y bienestar.

En la mayoría de los casos la compatibilización es totalmente viable, siempre que se huya de comodidades y facilidades, *“el que no penca, pasa a todos los niveles, en los estudios pasa lo mismo, el que no clava codos, claro puede ser un pitagorín que leyéndolo una vez lo aprenda, pero yo hablo siempre de un nivel medio y macho si no trabajas, si no te dejas la piel ahí y te esfuerzas y luchas, pues acabas diluido (...) esa es un poco mi opinión, que si no hay trabajo, esfuerzo y lucha estas condenado”* (José).

Con un mínimo esfuerzo, en la mayoría de los casos, se pueden sacar adelante ambas cosas, como era el caso de Fernando, cuya escolarización obligatoria apenas se vio afectada por la práctica de varios deportes *“Yo no dejé de ir a clase nunca por entrenar, ni te diría casi ni por ir a competir, quizás algún fin de semana o alguna vez que competí fuera quizá falte alguna hora a clase, pero muy pocas y muy puntualmente, no me influyó para nada. Igual, hombre, tenías a veces un poco más ocupado el tiempo, más justo de tiempo para hacer las cosas, pero no tuve problema”*.

5.2. Desigualdades en el deporte



5.2.1.- Género y deporte.

“En aquella época las chicas prácticamente no hacían deporte, muy poco, no estaba muy bien visto, lógicamente era erróneo.”

Otro aspecto que nos interesaba conocer era la opinión de los protagonistas sobre la situación de las mujeres en el deporte en relación con la de los hombres. Por un lado ha habido muchos comentarios sobre los temas de género, temática que tiene cierta repercusión social y es conocida por muchos. En cambio, otras posibles discriminaciones apenas han sido mencionadas. Para empezar con el género, cabe señalar, como ya se hizo en su momento, que incluso este es un tema que afectó a la búsqueda y selección de la muestra. Resultaba más difícil encontrar mujeres que cumpliesen los requisitos estipulados y no deja de ser llamativo que las dos chicas entrevistadas estén inmersas, o lo hayan estado, en modalidades deportivas muy extendidas entre las mujeres: patinaje artístico, gimnasia rítmica y voleibol. Ello podría dar fe tanto de una menor vinculación y práctica deportiva femenina como de la

existencia de unos deportes considerados más femeninos que otros. Esta realidad era mucho más patente en el pasado, *“en aquella época las chicas prácticamente no hacían deporte, muy poco, no estaba muy bien visto, lógicamente era erróneo, y la atención era principalmente para los chicos”* (José). En aquellos años, donde las escuelas tenían segregados a chicos y chicas, la proporción en la Residencia Blume entre chicos y chicas *“sería de una a diez o de dos a diez”* (José). Actualmente puede parecer que existe una igualdad entre chicos y chicas, *“en la piscina éramos parecido número y me acuerdo del equipo de balonmano femenino que había también, tenía siempre chicas. Y participábamos de la misma manera, no había grandes diferencias ahí”* (Fernando), pero si realizamos un análisis profundo podemos ver que no siempre es así. En edades escolares suele haber mismo porcentaje de practicantes en cada género, pero a medida que se avanza en la edad la participación femenina decae. Y seguramente la mayor tasa de abandono deportivo se debe a causas sociales, como apuntan numerosos autores, a los que nos hemos referido en el marco teórico de este trabajo. Existe cierto debate social sobre este aspecto, como indica el hecho de que hayan salido bastantes referencias al tema del género, cuando no han emergido en la entrevista otros posibles motivos de discriminación (por ejemplo, la etnia o raza). Pero ese debate es, generalmente, superficial. Estamos tan acostumbrados a verlo que no nos hacemos preguntas sobre nuestra cotidianidad. Así, por ejemplo, cuando a Sara, ante sus respuestas donde manifiesta los comentarios de su entorno, ante las duras exigencias temporales y físicas de su deporte¹¹⁵, se le pregunta sobre si ha pensado alguna vez si hubiera escuchado lo mismo si hubiese sido un chico y responde que *“no sé, no lo sé. No me he planteado decir «si yo hubiera sido chico, cómo me hubiera tal». No, no lo sé”*. Cuando surge la temática del género aparecen ideas muy extendidas, por ejemplo las diferencias de capacidad física entre hombres y mujeres, aunque tales diferencias son muy cuestionables¹¹⁶, son evidentes a primera vista y son asumidas por la mayor

¹¹⁵ *“qué lo tienes que dejar, qué son muchas horas, que tienes que estudiar (...) porque eres deportistas no has salido, es que no paras, es que...”* (Sara).

¹¹⁶ Sin querer entrar en detalles morfo-fisiológicos (aspectos hormonales, antropométricos etc.), se puede decir que en términos absolutos el hombre posee una mayor capacidad física, pero si nos atenemos a valores relativos (por ejemplo, descontando el porcentaje de tejido graso presente en el cuerpo) hombres y mujeres presentan potenciales motrices similares, incluso la mujer puede tener un mayor rendimiento en algunas dimensiones.

parte de la población; por ejemplo el patinaje, *“es un deporte que requiere mucha fuerza, y claro el nivel de los chicos es muchísimo más alto, que el de las chicas”* (Nuria), aunque se asume que esa diferencia física, si bien se refleja en el devenir del deporte, no entraña otro tipo de diferencias; *“en voleibol no había mucha diferencia. Bueno, a ver, un chico tiene más capacidad, más fuerza física y tal, el juego es diferente, el de la chica que el del chico, pero bueno. Los conceptos básicos son los mismos, las reglas son las mismas, eso es igual”* (Sara). La clave está preguntarse si hay otras diferencias que vayan más allá de temas puramente formales y técnicos (reglamento, categorías, organización de competiciones, etc.), por ejemplo en el tratamiento que los medios de comunicación brindan al deporte femenino. Un tema que se suele pasar por alto es la, todavía en nuestros días, menor presencia femenina en gran número de modalidades deportivas, algo que no se suele imputar a motivos intrínsecamente sociales, y que se da como algo natural. En estas entrevistas han aparecido casos opuestos a lo hegemónico, deportes donde la presencia femenina es mayoritaria o deportes dirigidos exclusivamente a las mujeres, aunque ya hay personas intentando que esto no sea así, recorriendo el mismo camino que han tenido que hacer las mujeres en multitud de manifestaciones deportivas *“En gimnasia rítmica todo era exclusivamente de la chica. Ahora en la actualidad ya se ven muchos chicos que están luchando por meterse ahí, en la gimnasia (...) yo chapeau. Porque a mí yo creo que hay que intentar mantener siempre una igualdad tanto masculina como femenina”* (Sara). Existen unos deportes considerados más femeninos que otros, en los que se invierte la tendencia y apenas hay hombres practicantes, lo que trae como ventaja mayores posibilidades de participar y de destacar *“en chicos, como lo practican muchísimos menos, les cuesta menos llegar arriba; yo, por ejemplo, en chicas llevo una o dos al campeonato de España, chicos puede ir todos porque en el campeonato de España sólo puede haber treinta y siete (...) y, los chicos, como no se cubren nunca esas treinta y siete plazas, que puede haber doce, a ver, la categoría que más hay puede haber veinte, pues aquí puede haber tres chicos y van los tres”* (Nuria). La mayoría de las veces sucede que el número de mujeres es menor, hecho que se usa, desde posiciones machistas, para minusvalorar la práctica femenina, atendiendo a que resulta más fácil conseguir buenos resultados y promocionar, olvidando que la menor presencia de chicas es fruto de factores socioculturales que limitan la existencia de la mujer en los

escenarios deportivos y que posibles facilidades competitivas no tienen que ser criticables, todo lo contrario, se deben dar más facilidades a la práctica femenina. Aunque desde el exterior se vea una práctica femenina similar (mismas normas, mismas distancias y tiempos, misma estructura de competiciones- ligas, torneos, copas, etc.-, mismos éxitos en la élite, etc.) hay que ver si la igualdad también es real en cuanto a premios y recompensas (materiales e inmateriales), presencia en medios de comunicación, repercusión económica, representación social del deportista, sistemas de ayudas, etc. Con respecto a los notables resultados de las deportistas, hecho de gran actualidad en nuestro país tras los JJOO de Londres 2012, aunque se pueda ver como un logro de la mujer, *“con el paso del tiempo te das cuenta del grave error y del atraso que ha tenido el deporte femenino históricamente, pero ahora ha cambiado todo y ves, en las Olimpiadas llevamos tres medallas y las tres chicas. Cantabria llevó a Pekín ocho atletas y seis eran chicas. (...) ya prácticamente no hay diferencias en los medalleros y las chicas han evolucionado de forma muy rápida y de forma muy brillante y ya lo ves, están consiguiendo unos resultados fantásticos”* (José). En este caso, se podría entender que el deporte femenino español de alto nivel se ha puesto a la altura de otras *“potencias deportivas”*, lo cual no significa que el deporte femenino haya mejorado en su totalidad, a pesar de que es evidente que las mejoras han sido enormes y aunque queden muchas cosas por hacer. Vuelve a surgir aquí la idea de representar al deporte como su exponente más visible, las competiciones de élite, lo que puede ocasionar la invisibilidad de otras maneras de entender el hecho deportivo. El deporte de alto rendimiento es sólo la cabeza más visible de un iceberg deportivo con muchos más aspectos bajo la superficie mediática y social.

5.2.2.- Desigualdades de clase social en el deporte.

“Hay deportes, cada vez menos, por suerte, que si no tienes un cierto nivel económico no puedes practicarlos. Y no te hablo de deportes como se piensa la vela o la hípica o una cosa de esas.”

Sobre otras desigualdades sociales poco se menciona, a pesar de la existencia de preguntas directas sobre ese tema. Tras el género aparece el tema de la clase social como limitante, especialmente desde el aspecto económico, para la práctica deportiva. Los entrevistados más veteranos dejan claro que ahora hay más facilidades materiales y

monetarias, que el deporte se ha democratizado considerablemente y que atrás quedan grandes dificultades materiales que se subsanaban con sacrificio y voluntad, como contaba anteriormente José. Actualmente, la gran variedad de materiales y recursos ofrece una mayor heterogeneidad de posibilidades adaptables a un mayor número de personas, nada que ver con los precios y modelos del pasado *“mis primeros patines me los regaló mi abuelo, yo empecé en el año 76, costaban 17.000 ptas., pero claro 17.000 ptas. de entonces. Todo el mundo no se lo podía permitir. Yo porque insistí, insistí, insistí y me acuerdo que mi abuelo me dijo «o sea ya». Ahora tienes patines desde 150, a ver desde los de 30 euros que empiezan todos, cuando van un poco más avanzados y yo les hablé de cambiar el material los patines más baratos en plan buenos valen 150 euros, hasta 1300, pero es que entonces no, era lo que había, no había más, ni mejor ni peor, eran aquellos patines”* (Nuria). Tradicionalmente se ha considerado que algunos deportes eran patrimonio exclusivo de ciertas clases sociales (como el golf, en tenis o el esquí), principalmente por su coste económico, aunque puede haber otros motivos, *“todo el que tenga un poco más de dinero pues puede participar en el golf, en el paddle y tal, que otras personas que no tienen esa cantidad de dinero, pues tienen que participar en otros”* (Sara). También ha venido sucediendo, y es algo que se ha incrementado en estos momentos de crisis, que otros deportistas sufren limitaciones presupuestarias, aunque no se piense que su desarrollo deportivo sea socio económicamente elitista *“hay deportes, cada vez menos, por suerte, que si no tienes un cierto nivel económico no puedes practicarlo. Y no te hablo de deportes como se piensa la vela o la hípica o una cosa de esas, yo he conocido casos (...) por ejemplo un chaval que quería competir en natación y se tenía que pagar la piscina, y tal y como están ahora las cosas, pues igual cincuenta euros al mes hay padres que no lo pueden soportar y no puede nadar. Y supongo que en otros deportes también, que son deportes que no son elitistas entre comillas, pero ciclismo y demás, pues tienes que sufragar una bicicleta, o cierto material que hay gente que no puede”* (Fernando). Aunque el nivel de subvenciones y ayudas en el deporte escolar ha sido relativamente notable (si bien es cierto que nunca se ha generalizado al cien por cien) hasta el inicio de la actual crisis económica, el deporte siempre ha acarreado una serie de gastos y en muchas familias supone un esfuerzo extra *“Todo, todo, salía del bolsillo de mis padres, las punteras, las mallas, la cuerda, la pelota, el aro... (...) era sacrificado tanto para ellos como para*

nosotras, pero como a las niñas les gustaba el deporte pues ellos hacían el esfuerzo por delante” (Sara). Habría que volver a incidir en la necesidad de una mayor inversión, pública y privada, en el deporte escolar y en el deporte salud y ocio recreativo, en vez de centrarse en el deporte competitivo de élite, ya que las ganancias en bienestar individual y comunitario que se pueden conseguir suponen la recuperación con creces de esa financiación inicial.

5.2.3.- Desigualdades en relación con el rendimiento deportivo.

“Muchos profesores y monitores solamente ven los ojos de los que ganan.”

Otro asunto que ha aparecido varias veces se debe a la desigualdad que se produce en relación con el propio rendimiento, en función de la capacidad deportiva. En el deporte de competición la propia naturaleza interna del mismo, con la presencia de una lucha por vencer a los adversarios o al equipo rival, hace que haya una serie de ganadores y perdedores, determinados por una clasificación final, a lo que hay que sumar la interpretación social de dicha lista clasificatoria. Ello trae consecuencias deportivas, pero en ningún momento deben acarrear discriminaciones entre los propios deportistas, especialmente en categorías inferiores. Se debe buscar la participación real y efectiva de todos, *“en el deporte escolar el aspecto más importante es el formativo y el educativo y los resultados tienen que pasar siempre a un segundo plano y atender a todos los niños desde el primero hasta el último, a su nivel, lo que pasa es que muchos profesores y monitores solamente ven los ojos de los que ganan y eso es un error muy grande porque entonces apartamos un poco a los niños que no tienen tantas posibilidades, que no tienen tanto talento (...) a veces se hacen equipos y se utilizan a los mejores, ese es otro aspecto a tener en cuenta, a mi juicio los entrenadores y monitores deben de ser gente que utilice siempre el arma de intentar que todos los niños jueguen, que todos los niños participen, por igual, sin discriminación y que se gane o se pierda, lo importante es que todos puedan disfrutar de la participación (...) no despreciarles ni desvincularles de esa actividad aunque luego no la hagan bien”* (José). Hay que tratar de dar más facilidades a los que más dificultades presentan, en busca de un deporte más igualitario y con mayores posibilidades individuales y colectivas.

Un deporte con exceso de competitividad, obsesionado con ella, sólo tendrá ojos para los buenos deportistas, aquellos que logren buenas marcas y rendimientos. Con lo cual se deja en el olvido a todas aquellas personas alejadas de la excelencia deportiva. Si el deporte es tan beneficioso debería estar disponible para todo el mundo, dar facilidades para su práctica independientemente de su nivel motriz. Esto enlaza con el verdadero objetivo del deporte escolar, promover la práctica formativa y lúdica del deporte, dejando a un lado la obsesión por el resultado.

5.2.4.- Otras desigualdades.

Puede haber otras discriminaciones, conocidas como intracomunitarias (etnia o raza, cultura de origen, orientación sexual, edad, etc.). En este trabajo apenas se han recogido menciones a alguna de ellas, lo cual no deja de ser llamativo, cuando algunos temas de discriminación étnica son muy conocidos. Uno de los motivos de ello es que el número de personas de otras etnias y procedencias que practican deporte en nuestro entorno es muy pequeño, por ejemplo, cuando a Nuria se le pregunta por deportistas originarios de otros países comenta *que “no tengo, no he tenido, o sea no tengo ni he tenido así nadie, puedo tener, pero estos que empiezan y duran dos días (...). No me ha coincidido nunca, he podido tener alguna niña adoptada o tal, pero claro, siendo adoptada tiene la mentalidad de la gente de aquí, o sea no me ha coincidido nunca”*. Como bien apunta Nuria, el tema socio cultural es muy importante, ya que no hay que olvidar nunca que nuestro concepto del deporte está enraizado en la cultura occidental. Y cuando apenas hay personas de otros orígenes culturales en nuestro deporte cotidiano puede ser indicativo de posibles etnocentrismos o discriminaciones, ya que la ausencia tan fehaciente de un colectivo es uno de los factores que mejor puede definir una desigualdad. Debemos ser conscientes de hasta qué punto su no presencia es libre y voluntaria, o bien responde a procesos de exclusión. Una primera forma de desigualdad es la inexistencia o la segregación. Por ejemplo, hace un siglo las mujeres prácticamente eran invisibles en el deporte y eso era debido a graves procesos de exclusión. Que una persona, colectivo o grupo no sea visible no significa que no sufra presiones sociales, todo lo contrario, el silencio y la ausencia pueden ser resultado de las barreras impuestas a la participación, presencia y aprendizaje de los deportistas.

Se debe abogar porque todos practiquen y que todos lo hagan en las mismas condiciones, incluso algunos de los entrevistados hablan de dar carácter obligatorio, igual que sucede con la educación básica, al deporte escolar, buscando una formación en valores y evitar los males de una vida sedentaria, *“al nivel de cada uno, pues que siempre haga deporte, tendría que ser casi obligatorio, muchos niños no hacen deporte, no hacen ejercicio y a veces considero que son pues que están un poco como descolgados de la vida”* (José).

5.3.- Agentes e instituciones implicadas en el deporte escolar: fortalezas y debilidades.



5.3.1.- Familia.

“Ya a esos años te das cuenta de padres de deportistas que piensan que tienen ahí a Michael Phelps o a Cristiano Ronaldo o a Indurains.”

El tema de la familia nuclear y también de la familia extensa del deportista es uno de los aspectos más controvertidos del deporte escolar. Lo escuchado en estas entrevistas atestigua claramente esta idea. Por un lado surge la idea, ya esbozada en

párrafos anteriores, de los padres como posibilitadores de la práctica deportiva de sus hijos, no sólo económicamente, sino también como importante fuente de apoyo personal, *“mi madre era viuda, éramos tres hermanos y yo soy la pequeña (...) sí es verdad que hubo épocas que todo el mundo ser tuvo que sacrificar porque yo saldría a competir fuerza y demás y yo jamás escuche un reproche de mis hermanos ni nada”* (Nuria). Aunque hay que destacar también el cambio de mentalidad de las familias en los últimos años. Unas décadas atrás el deporte no tenía la misma imagen social que ahora y algunos padres preferían que sus hijos no perdiesen el tiempo con ello *“la mentalidad de las familias respecto al deporte era muy precaria y muy reservada, «deja de hacer deporte y de hacer el tonto por ahí y estudia y trabaja que...» esa era un poco la mentalidad de las familias antes”* (José) y también porque el deporte no se asociaba con ideas saludables, todo lo contrario que ahora *“mis padres siempre me intentaban desanimar para hacer deporte, porque mi madre decía que me podía poner anémico y que estaba muy flaco y que eso me podía llevar a una enfermedad”* (José). Pero el gusto por el movimiento fue más fuerte que estos desánimos y recriminaciones familiares, comprensibles en la época, *“teníamos una afición bárbara, nos gustaba y al final pues eludíamos”* (José), así cuando llegaba de entrenar *“derrengado”* para no hacer evidente en casa la *“sudada”* *“ponía yo la camiseta a secar así un rato hasta que eso, para hacerles ver que no venía cansado ni nada”* (José). Es visible aquí una noción sobre el cambio del concepto cultural del deporte, que ha pasado de ser imaginado como un entretenimiento sin relevancia, y por lo tanto algo menor y *“tolerable”* si no repercute en otras cosas *“importantes”*, a ser asociado con la salud y el bienestar general y por lo tanto algo que debe ser incluido en el *“menú educativo”* de nuestros hijos.

Actualmente las familias manejan otras nociones hacia el deporte, aunque siempre existen muchas diferencias dentro de cada contexto. En una época cercana a la de José la familia de Nuria hizo todo lo posible para que pudiese patinar. Significativo es que en verano y los domingos quedaban varias familias de excursión para que el entrenamiento de ese día fuese más llevadero *“íbamos un montón de gente (...) tres coches nos cogían a entrenar (...) luego nos costaba mucho menos, a las seis de la tarde decir «bueno, pues nos vamos a la playa, a entrenar», pues íbamos todas juntas”* (Nuria). Ahora, a pesar del peso social del deporte, según algunos de los entrevistados, no parece existir ese grado de compromiso y sacrificio por parte de las familias, *“Pedir a un padre un*

domingo que te traiga a un niño a entrenar ¡madre!” (Nuria) y da la impresión de que los padres sólo son noticia en el deporte escolar por causas más polémicas y conflictivas. Podría existir una cierta idealización del pasado, aunque no siempre es así. Por ejemplo Fernando, al responder sobre episodios violentos menciona a los progenitores y comenta que ha visto *“de padres hacia chavales, de peleas entre padres (...) son casos aislados pero sí que se dan (...) insultos a árbitros, insultos a entrenadores porque los padres creen que no les atiendes suficientemente a los hijos y cosas así”*. Hoy en día es frecuente esta imagen de los padres, especialmente entre algunos colectivos deportivos como los técnicos y jueces, que es alimentada cuando salen a la luz noticias morbosas y sensacionalistas. Incluso se llega a pensar que tiempo atrás no existían esas obsesiones y planteamientos paternos tan radicalizados, o por lo menos no había tantos enfrentamientos y conflictos, *“los padres no nos seguían tan de cerca como ahora, que a veces son el auténtico problema de los chavales”* (José). Da la impresión de que antes se respetaba más la autoridad deportiva, similar a lo que viene sucediendo con el docente en la escuela, aunque estos problemas no son tan recientes como pueda parecer. También es común la figura del padre como fuente de imposiciones hacía el menor, como creador de rivalidades y potenciador de la competitividad, *“Sí, vi de todo; pues eso, muchos padres que era presión al hijo para que ganase, para no sé qué....vi reñir a niños porque les había ganado no sé que otro niño, unos piques ahí brutales, pero bueno, había de todo, había de todo”* (Fernando) y en parte estas historias pueden venir por las expectativas que los padres tienen hacia el desarrollo deportivo de sus hijos *“ya a esos años te das cuenta de padres de deportistas que piensan que tienen ahí a Michael Phelps o a Cristiano Ronaldo o a Indurains”* (Fernando). Sus padres le obligaron a hacer un deporte, pero con flexibilidad y dando margen de maniobra *“el que yo quisiera”* pero sin obsesionarse con el tema *“me apoyaban y tal pero no estaban muy pendientes (...) ni se metían mucho pues, se limitaban un poco a ver lo que hacía y ya está”* y dándole una exigencia relativa y coherente *“sí que me exigían, no un resultado, pero sí que cuando fuera a entrenar y tal, que me esforzase”* (Fernando).

También es común en las familias que surjan pequeños problemas provocados por la práctica deportiva que pudiese surgir algún *“pequeño conflicto de «que lo tienes que dejar, que son muchas horas, que tienes que estudiar» pero al final de apoyo”* *“a nivel*

deportivo siempre me han apoyado, siempre” (Sara), pero que no suelen dejar de ser hechos anecdóticos en una familias que se tomaron el deporte con la importancia adecuada y proporcionada, sin entrar en extremos.

Es bastante habitual la imagen de los padres como generadores de problemas dentro del deporte escolar, como causa de muchas tensiones, pero nunca hay que olvidar la importante labor que realizan otras familias. Sin ir más lejos, muchos eventos y clubes se sostienen gracias a los padres, a su tiempo, dedicación e incluso apoyo económico, *“había padres que sí que estaban, ayudaban mucho a los chavales, de acompañar a entrenar, de muy metidos en el tema deportivo y sin embargo no presionaban a los hijos para que tuvieran ningún resultado ni nada de eso, quizás era lo más positivo”* (Fernando). Algunos padres incluso colaboran en relación al conjunto del club, no sólo en aquello que atañe directamente a su hijo. Se puede comentar abiertamente que hay muchos tipos de respuestas y no se puede meter a todas las familias dentro de una única categoría, a menudo con connotaciones negativas. *“Pues he visto familias en plan negativo de autoexigir mucho a sus hijos para que tenían que ser campeones, que tiene que llegar a ser los mejores y luego otras familias a nivel positivo que hagan deporte porque al fin y al cabo el deporte para mí yo creo que es salud”* (Sara).

Se debe potenciar la colaboración y coordinación de los estamentos puramente deportivos (directivos, jueces, entrenadores, etc.) con las familias. Cuando no hay sintonía y se rema en direcciones opuestas las dificultades y problemas se multiplican. No se puede lograr un deporte formativo si las familias se empeñan solo en conseguir resultados a corto plazo. Muchos de los entrevistados hacen alusión a la educación que reciben los niños en sus casas y que determinan su actitud ante el deporte y su práctica, hecho que dificulta la posibilidad de intervención y mejora *“habría que empezar por el entorno familiar, y eso es muy difícil; un entrenador hasta ahí, no puede llegar”* (Nuria).

En la escuela también sucede lo mismo y no por ello se debe tirar la toalla. Es básica la comunicación con las familias para buscar consensos y lograr el mayor beneficio posible para el menor. La familia no deja de ser el principal núcleo de socialización del joven deportista, con la consiguiente aportación de valores y actitudes que hacen inviable descartar la presencia familiar en el deporte. Pero también los padres

deben respetar la labor de los profesionales deportivos. Los principales problemas surgen de las interacciones con los entrenadores; frente a lo que pasa en otros ámbitos, no se les suele considerar expertos y cualquiera se puede sentir con capacidad suficiente para asumir roles técnicos, *“el padre de un chaval no tiene por qué tener idea de en qué consiste el deporte o cómo se tiene que trabajar y es un problema que los padres se metan en el trabajo que le corresponde al entrenador”* (Fernando). A menudo los padres pecan de falta de formación, de desinformación, de falta de cultura deportiva y de poca confianza en los entrenadores o técnicos, como es el caso de una patinadora de Nuria, con problemas de rodilla y cuyos padres no la dejan recuperarse de la lesión ante el pensamiento de que esas pausas disminuirán su rendimiento, cuando puede ser la única forma de evitar una lesión crónica, *“esa niña va a acabar pronto su carrera deportiva por esas rodillas, por no hacer los parones y por más que digas «es que nos lo manda la Española, nos lo manda el preparador físico de la Selección, nos...», no hay manera (...) decirle «tienes que llevar a tu hija porque la duele la rodilla» y decir «no porque la van a parar»*. No se quiere decir con esto que los técnicos siempre tienen razón, como se verá en el siguiente apartado, pero sí llamar la atención sobre un fenómeno muy extendido, y es el conflicto entre padres y entrenadores por cuestiones técnicas y meramente deportivas. Uno de los aspectos más criticados por los entrenadores es la imagen del padre que se erige como *personal trainer* de su vástago.

Nuria cuenta un hecho al respecto, cuando en los campeonatos tenía una amiga cuyos padres asumían funciones técnicas: *“todas las noches una charla con ella en la habitación y demás y yo eso, por ejemplo mi madre jamás lo hizo. Si había alguien que tenía que decirme algo era mi entrenadora”*. En ocasiones son los padres quienes asumen el rol técnico y eso permite la supervivencia de muchos equipos y clubes que no encuentran personal técnico, algo muy criticable, pero las actuales condiciones del deporte escolar hacen que no abunden en demasía los entrenadores titulados y perfectamente cualificados. En otras ocasiones son los propios entrenadores quienes trabajan con sus respectivos hijos, habiendo una duplicidad de papeles que llega a originar problemas (envidias, celos, etc.) entre el resto de padres. Es el caso que relata Nuria, al hablar de una entrenadora que tiene que recorrer setenta kilómetros para llevar a su hija a entrenar a otro club, para evitar posibles comentarios y discusiones, *“decir*

«mira, me voy a evitar problemas, quiero ser una madre más, en mi club seré entrenadora pero en el otro lado seré una madre»” (Nuria).

En todo caso lo importante es siempre ser consciente de lo que los padres buscan con la práctica deportiva de los hijos, que los progenitores no exigiesen nada a los hijos que no estuviesen dispuestos ellos a realizar, nada que ellos no quisieran hacer y todo ello dentro de una pautas lógicas “lo que tengo claro es que intentaré que mis hijos hicieran un poco lo que les apeteciera, intentaría guiarles a que hiciesen deporte, pero obligarles no, no me gusta, no me han obligado a mí (...) yo intentaré dirigirle (...) pero no obligarle, sino que «oye mama, que me apetece apuntarme a tal actividad» «pues vale hijo, vamos a hacer lo que ha decidido»” (Sara).

5.3.2.- Entrenadores.

“Yo no creo que valga cualquiera para enseñar deporte a un chaval, para enseñar deporte igual valen más, pero para transmitir ciertos valores y ciertos hábitos, hay que mirar quién puede y quién no. Como los profesores.”

Hablamos aquí de otra figura clave en el deporte escolar, igual o más que la de los padres, siendo básico que ambos colectivos actúen en el mismo sentido. Es fácil darse cuenta de que los técnicos y entrenadores son al deporte lo mismo que los profesores y maestros a la educación. Y en ese caso suelen aparecer nombres que han marcado el devenir de sus deportistas/ alumnos. Es destacable que las dos personas entrevistadas más veteranas se prodiguen en elogios, tanto a nivel personal y humano como deportivo, hacia los entrenadores junto a los que estuvieron la mayor parte de su carrera deportiva, Nelly de la Fuente y Gregorio Rojo, dos personas que dentro de su ámbito deportivo tienen un reconocimiento difícil de superar. Nuria le organiza un memorial todos los años a Nelly y José considera a Gregorio “una persona excepcional, un hombre fantástico y que me ayudó mucho en la vida. Sí, más que un padre”. José además muestra enorme gratitud a Genaro Bujeda, un maestro de los Salesianos que le inició en el atletismo; y pone a esta persona como ejemplo del trabajo humilde y desinteresado que realizan numerosos entrenadores, dedicados en cuerpo y alma a todos sus deportistas, “ese hombre tenía mucha afición, era un hombre con una afición extraordinaria, pero no tenía medios y probablemente pues tampoco muchos

conocimientos, pero a veces con voluntad y con buena predisposición se pueden mover montañas, lo que hace falta es eso: voluntad y predisposición” (José). Y es que pocas veces se reconoce la labor, a menudo pseudoaltruista, de este colectivo *“se olvida bastante al entrenador, que nunca se le tiene muy en cuenta (...) yo veo muy importante a la persona, al entrenador, al profesor, de esa actividad, que a veces, pues no se le tiene muy en cuenta o muy poco valorado y que creo que es una pieza clave en la educación, en la formación y en la divulgación del deporte”* (José). El entrenador es una figura fundamental y por ello debe estar a la altura de la situación, teniendo la capacidad y formación (especialmente la continua) suficiente para desarrollar su labor, *“yo no creo que valga cualquiera para enseñar deporte a un chaval, para enseñar deporte igual valen más, pero para transmitir ciertos valores y ciertos hábitos, hay que mirar quién puede y quién no. Como los profesores, vamos, lo mismo”* (Fernando). No hay que olvidar que un deportista comparte mucho tiempo con su entrenador y éste es una fuente importante de todo tipo de aprendizajes, *“si un chaval se pasa seis horas en el colegio, durante esas seis horas pasan muchas cosas”* (Fernando), por ello el técnico debe enseñar con el ejemplo, además de poseer los conocimientos técnicos necesarios, *“transmitir todos esos valores”,* y poseer *“cierta actitud, todo eso son aprendizajes que el chaval va a tener y va a llevar adelante”* (Fernando). No se debe limitar el desarrollo deportivo posterior, algo que además es más fácil de hacer si primero se consigue una formación global e integral, pero las metas deportivas adultas nunca deben ser el objetivo principal, hay que dejar de ver el deporte escolar como simple cantera del deporte de alto rendimiento, aspecto muy potenciado por algunos entrenadores. Eso no quita para que se prime el esfuerzo y el trabajo duro, siempre y cuando se enfoquen a otros fines *“mis entrenadores y entrenadoras siempre te aportan algo, te echaban muchas broncas porque te marcaban un nivel alto, pero aprendías esos valores”* (Sara). Actualmente, después de la resaca olímpica, ciertos temas gozan de relativa presencia mediática, como es el caso de la polémica sobre los métodos de trabajo dentro del equipo de natación sincronizada, reviviendo otras historias que sucedieron en la gimnasia rítmica de este país. Sara tuvo varias compañeras con problemas de bulimia y anorexia, sufriendo continuas exigencias respecto al peso, pero sin aportar respuestas factibles ni pautas de acción, *“no exigir a la persona «es que tienes que adelgazar, es que estas gorda» (...) dar soluciones”, buscar un proceso a seguir “«oye mira, te pasa*

esto, tienes que llegar a tal peso, pues vamos a buscar esto, esto y esto» (...) que den un poquito más de explicación” (Sara). El entrenador debería realizar una función que vaya más allá de dar órdenes e imperativos directos, actuar como un asesor y un guía, tanto para los deportistas como para su contexto *“si ahora soy entrenador o dirijo algo creo que tengo la experiencia y los conocimientos suficientes para poder atender y ayudar a la gente, a no caer en los mismos errores que yo tuve y bueno, pues eso creo que es muy importante”* (José). Y para ello es vital una formación constante, una actitud abierta a aprender cosas nuevas y a no dar nada por sabido *“yo por ejemplo si me entero que hay algún curso...yo hago mogollón de cursos y demás, o sea no estoy cerrada, escucho opiniones de otras entrenadoras”* (Nuria). Hay que evitar lo que José llama *“intrusos”*, gente sin la formación apropiada y sin unas actitudes aconsejables para trabajar con menores, *“los que no tienen conocimiento del deporte, de ningún tipo, que los hay, y muchos, y desgraciadamente están haciendo mucho daño al deporte y especialmente a los escolares (...) hay todavía mucha gente que se mete ahí y no sabemos cómo y dirige, y lo peor de todo eso es que no están investigados ni controlados y nadie les dice nada. Eso es un tema que yo creo que habría que arreglar y de forma muy rápida.”* (José). Este fenómeno (profesionales sin la formación necesaria) sería indispensable, por lo menos de forma legal, en otros ámbitos educativos formales, por ejemplo la escuela. Por lo que acercar el deporte escolar a los ámbitos educativos formales e institucionalizados podría ser un buen planteamiento. Pero diversos motivos, entre ellos los económicos, hacen que la presencia de técnicos no cualificados sea común en el ámbito deportivo. Pero no se trata tampoco de criticar la labor desinteresada que hacen algunas personas, con los valores y actitudes apropiadas, a pesar de no contar con una formación específica (como era el caso de Genaro Bujeda, profesor de Tecnología). Conseguir unos técnicos cualificados y adecuados para el deporte escolar es uno de los objetivos a corto plazo que debería buscar el deporte español, pero la actual crisis hace que sea, a día de hoy, una utopía.

Esa ignorancia sobre el mundo deportivo ha llevado a muchos técnicos escolares a perpetuar un modelo basado en el resultado, lo que conduce a prácticas sin sentido, que suelen abocar al abandono deportivo, entre ellas una especialización precoz, un elemento muy poco formativo y desaconsejable incluso cuando se busca el rendimiento futuro. Así Fernando comenta cómo dejó el ciclismo porque le pedían olvidarse de otras

actividades *“gente no muy formada pues te decían que no podías hacer ninguna otra cosa que no fuera montar en bici, entonces pues bueno, a mi me gustaba ir a la playa, me gustaba hacer otras cosas y decidí dejar la bici”*.

Lo que debe buscar el entrenador es crear un ambiente propicio para que el menor realice deporte y adquiera afición por la práctica activa y por todo lo que rodea a ese deporte escolar, *“los entrenadores con los que he coincidido era gente de cierto nivel, pero ambiciosa y con ganas de trabajar, de hacer cosas, de que se aprendiese; y se hacía de una forma yo creo que divertida y amena (...) había entrenadores que lograban eso, que yo quisiera ir a entrenar, sabes, que a mí me apeteciese ir a entrenar, a entrenar fuerte y disfrutar con ello”* (Fernando). O, por ejemplo, Nuria comenta sobre el compañerismo que *“tenía mucha importancia, porque Nelly lo hacía ver así, yo veo que la labor del entrenador también depende mucho en esas cosas”*. Una vez más, como ya se señaló anteriormente, el entrenador debe ser el primero que predique con sus acciones, no sólo con sus palabras. Volviendo a Nuria comenta que una de las cosas que aprendió de Nelly fue *“el espíritu de sacrificio, lo mismo que nosotras sacrificábamos los fines de semana y demás, para ella me imagino que también”*. Esos entrenadores han sido el principal referente, como si fuese otro aprendizaje vicario, de muchos de los entrevistados cuando han asumidos funciones técnicas. *“Yo como entrenadora a lo mejor ahora ya no que llevo muchos años, pero al principio influía un poco lo que vi”* (Nuria), *“ahora yo mismo soy entrenadora y veo cosas que digo «anda claro, eso me hacía mi entrenador» y vuelves hacía atrás y dices «jolín, si es que estoy haciendo lo mismo»”* (Sara). Y es en estos casos cuando uno debe ser consciente de la perspectiva de los propios protagonistas *“te tienes que retroceder unos años y decir «madre, pues si tú eras la primera que lo pasabas fatal cuando estabas ahí» qué le puedes exigir a un niño”* (Nuria). Y esa misma empatía es la que debe tener todo protagonista deportivo, sea cual sea su estamento, con las personas que cumplen otros papeles en el escenario deportivo, huyendo de posiciones corporativistas y cerradas.

5.3.3.- Medios de comunicación. Su influencia y acción sobre el deporte escolar.

“Debieran ser un poco más especialistas y tratar el tema como realmente son, como escolares, a muchos les ensalzan como auténticas estrellas y eso no es bueno.”

Las referencias a este código no han sido tan frecuentes como los dos anteriores, pero las personas entrevistadas han realizado comentarios más personales. A menudo se mencionan indirectamente los suplementos deportivos de muchos diarios de ámbito provincial o autonómico, *“las páginas esas de deporte escolar o deporte federativo”* (Sara), muy en boga desde los últimos años y que son el escaparate principal del deporte escolar en los medios de comunicación. Es destacable que no haya menciones a medios “alternativos” (pequeñas revistas deportivas de ámbito regional, blogs, páginas web, etc.) y la mayor parte de los comentarios, por no decir todos, se basan en la prensa escrita, verdadero origen y sustento de los *mass media* deportiva hasta la expansión de la televisión. Se comprende el papel positivo que tienen estos medios como escaparate mediático para que la población conozca las alternativas deportivas que tienen los menores (aunque siempre haya deportes que predominen sobre otras modalidades) y los beneficios que puede acarrear su práctica, así como la ilusión que pueden originar en los jóvenes deportistas el verse retratados, atendidos y escuchados, *“la verdad que de crío te hace mogollón de ilusión, claro, que te digan en clase que te han visto en el periódico (...) era un poco por vanidad”* (Fernando) o José, que la primera vez que apareció en un diario deportivo se sintió *“bien, porque nunca había aparecido en ningún lado y «ahí va, mi nombre aquí»”*. Aunque los medios de comunicación reciben varias críticas durante las diferentes entrevistas, ya que el deporte escolar está presente en los medios, *“le hacen bastante caso al deporte escolar, pero la forma de enfocar o tal yo creo que se les encumbra demasiado (...) no sé hasta qué punto es buena”* (Fernando). José tiene opiniones similares: *“debieran ser un poco más especialistas y tratar el tema como realmente son, como escolares, a muchos les ensalzan como auténticas estrellas y eso no es bueno (...) hay que tratarlo de una forma educativa, de forma ordenada, plasmando lo que es y no elevando más de la cuenta (...) a veces, en un cross escolar, te sacan una página entera y con las manos abiertas y parece que has ganado el Campeonato del Mundo, pues eso no es bueno para los deportistas y no es*

bueno tampoco para el deporte escolar, que crea ídolos de barro y falsas expectativas". Eso se junta al *"ya eres buenísimo"* (José) de ciertos padres y entrenadores, creando una espiral egocéntrica muy poco recomendable. En general, estas noticias deben mejorar su calidad periodística intrínseca y dar apoyo a las iniciativas de asociaciones y organizadores, que muchas veces no gozan de la repercusión deseada, como sucede con multitud de notas de prensa y comunicados enviados que nunca ven la luz.

Una mejora que propone Fernando es ver el deporte escolar desde otro punto de vista *"al deporte escolar no se le puede tratar como un deporte de competición o deporte de alto nivel"* ya que las noticias de los escolares se abordan como si fuesen contenidos propios del deporte de élite, sin olvidar que muchos de los males que sufre el deporte escolar están altamente influenciados por la visión que los medios de masas dan del deporte profesional y que muchos miembros de la comunidad deportiva absorben sin ningún tipo de conciencia crítica. Volviendo al deporte base en sí, no se debe *"individualizar (...) centrarse en los chavales"* (Fernando), centrarse en casos concretos, generalmente deportistas que, simplemente, *"apuntan maneras"* o tienen buenos resultados. Los medios deberían cambiar la forma de abordar el deporte y dar voz y vida a muchos otros protagonistas anónimos, que son realmente quienes lo sostienen, por ejemplo convendría *"reflejar que se ha disputado tal competición, que han participado no sé cuantos y si hay sponsors darle publicidad para que siga habiendo ese deporte o a la Consejería de turno o a quién sea, que a los propios chavales en sí"* (Fernando).

Años atrás no parecía que se le daba tanta importancia a estas noticias, *"seguro que en casa de mi madre hay algún artículo en algún álbum de fotos o tal, pero yo creo que tampoco le dábamos tanta importancia, como se le da ahora"* (Nuria). Esas ansias de protagonismo mediático llegan incluso a originar disputas entre padres así como conflictos con entrenadores, federaciones, etc. Aunque parezca excesivo puede llegar a extremos, que por muy exagerados que parezcan, son tan reales como la vida misma, *"no sale en el periódico el que es mejor, sino el que más medios tiene para salir"* (Nuria). Al hilo de esta declaración surgió el caso de un empresario, que chantajeaba a los medios de comunicación para que su hija tuviese mucho protagonismo en sus páginas, *"este señor amenazaba con que si sacaban a mi patinador en artículos más*

grandes que los de su hija dejaba de poner publicidad de sus empresas” (Nuria). De ahí la conclusión final de relativizar este asunto: “¿entonces?, ¿qué importancia me puede dar a mí un artículo en el periódico? ninguna, o sea ninguna” (Nuria).

5.3.4.- Escuela.

“Practicaba deporte porque se hacía en el colegio, solamente hacía el deporte escolar, unas veces tocaba balonmano, otras hacíamos baloncesto, el fútbol. Allí todos participábamos en todo.”

Ya han salido varios símiles con la escuela, aunque la relación entre el mundo escolar y el deportivo debiera ser mucho más estrecha y coherente. Una de las medidas propuestas es la compatibilización de las obligaciones escolares y deportivas, *“tienes que adaptar mucho el calendario deportivo al escolar, para que los chavales puedan participar tranquilamente y no tengan que dejar de ir a clase ni nada de eso para hacer deporte, yo creo que también debería el calendario escolar ligarse un poco al deportivo a veces, si se podría hacer, aquí tenemos una Consejería de Educación, Cultura y Deporte, están dentro de lo mismo ¿no? Pues algo podrían hacer”* (Fernando). Resulta curioso cómo dos mundos, el escolar y el deportivo, puedan estar tan distanciados cuando a nivel autonómico y nacional suelen estar encuadrados dentro del mismo organismo. Fernando también apunta la escasa vinculación del deporte con la universidad, aunque en cierta medida se entienda el deporte universitario como una prolongación del escolar (repitiéndose muchos errores que se dan en éste), a pesar de que se deja fuera a importantes grupos de población, bien sea por factores de edad o de no pertenencia al sistema educativo. Debería ser aconsejable, no sólo mejorar las prácticas deportivas escolares y universitarias, sino también extender las supuestas bondades de estas prácticas deportivas al resto de la población. A pesar de ciertas diferencias, la escuela ha sido y es un importante lugar de práctica deportiva, sea federada o no. Principalmente a través de la materia de Educación Física, que hasta hace no mucho estaba dominada por el “monopolio”, pese a que podía tener un carácter variado y polideportivo de los contenidos deportivos, *“practicaba deporte porque se hacía en el colegio, solamente hacía el deporte escolar, unas veces tocaba balonmano, otras hacíamos baloncesto, el fútbol (...) allí todos participábamos en todo (...) el deporte era una asignatura más en el colegio”* (José). En el caso de esta persona fue un

profesor de los Salesianos quien le “reclutó” para la práctica federada del atletismo. Como suele pasar en otros campos, en la escuela está la casi totalidad de la población escolar, por lo que se ha usado la escuela como contexto de captación deportiva, *“las instituciones tendrían que estar fomentando el deporte escolar principalmente en los colegios al máximo, primero porque es donde están los niños y segundo, pues que los profesores de Educación Física, pues den facilidades a los monitores y a los clubes, a las asociaciones para que puedan tener entrada en los colegios (...) para que den a conocer su deporte”* (José). No hay que olvidar, a modo de ejemplo, que en España importantes equipos deportivos (Estudiantes, Ademar León, el extinto Teka Balonmano, etc.) han nacido desde las aulas de centros educativos, tanto públicos como privados. La introducción del deporte en los colegios parece vivir una segunda juventud, con la jornada continua *“los colegios ayudan más, por el tema este del cambio de horario, creo que el deporte es uno de los más beneficiados”* (Nuria). El alumno tiene más tiempo libre por las tardes y los deportes se están posicionando como una de las principales actividades extraescolares ofertadas. La escuela, aparte de aportar recursos humanos (alumnos) y tangibles (instalaciones y material) debería marcar las pautas, educativas y formativas, de estas prácticas deportivas. Y para ello los técnicos deberían tener los mismos valores y conocimientos que se requieren a los docentes. Esta divulgación deportiva no debe caer en los extremos tampoco, las escuelas deben fomentar el deporte, pero sin dejar de lado otras actividades, sean motrices o no.

Es significativo que no hayan salido más comentarios sobre este código, aunque hay aspectos presentes en otras categorías que podrían incluirse aquí. La ausencia de más comentarios sobre la escuela no deja de ser un síntoma de la escasa influencia que tiene las instituciones educativas sobre el deporte escolar.

5.3.5.- Federaciones

“Nosotros, desgraciadamente no ponemos las reglas, sino que son los federativos o las autoridades competentes.”

Estas entidades, ya sean de ámbito autonómico o estatal, son las encargadas de coordinar y promover la práctica deportiva. En muchos contextos también se encargan de llevar a cabo las competiciones escolares, aunque, como se ha visto anteriormente, hay pruebas y ligas escolares desvinculadas de los engranajes federativos, algo que rara vez no ocurre en Cantabria. Esta dicotomía entre el deporte puramente escolar y el federativo está presente en la experiencia deportiva de Sara, donde se habla de objetivo puramente competitivo *“A nivel escolar el objetivo es participar y que los niños estén bien y hagan un deporte, pero ya cuando pasas a nivel federativo ya es competición y hay que buscar el mejor, y tanto en chicas como en chicos van ahí, siempre. Por mucho que digamos «no, porque hay que participar, porque el deporte tal...», no, siempre al final a ganar, a ganar”*. Actualmente muchas federaciones están cambiando de mentalidad, bien sea por motivos económicos o por razones más profundas, intentando tener el mayor número posible de afiliados, dejando a un lado los rendimientos de los mismos. Fernando piensa en esa misma dirección *“de las federaciones que yo conozco puede quedar algún entrenador todavía que no sea así y siga pensando en que los niños tienen que ganar y que quien no es bueno no juega o no compite o lo que sea, pero en general sí que está abierto a todo el mundo (...) una de las funciones de la federación es tener licencias y aumentar el número de practicantes en su deporte”*. Este fenómeno se puede interpretar como el éxito del deporte formativo y del deporte para todos, pero siempre hay que ser cautos, ya que se están viendo acciones de mercantilización de la práctica deportiva desde las propias instituciones deportivas, por ejemplo con la celebración de macroeventos deportivos populares en atletismo y triatlón, con fines económicos, ya que cuánto más participantes haya mayor cantidad de inscripciones se cobran y mayor repercusión mediática, entendida como publicitaria, se consigue.

Otro aspecto que se puede comentar de lo narrado en las entrevistas es la visión del entorno federativo como un ente aislado donde no es posible participar *“nosotros, desgraciadamente no ponemos las reglas, sino que son los federativos o las autoridades competentes”* (José). A menudo estas instituciones se muestran herméticas, con muchas

resistencias al cambio, incluso con planteamientos personalistas y/o absolutistas, pero existen unos mínimos cauces de debate y de participación democrática dentro de ellos que deben ser aprovechados para promover cambios y mejoras. No hay que olvidar que las federaciones tienen presentes en sus asambleas a importantes colectivos del mundo deportivo (practicantes, clubes, jueces y técnicos) y que deben encargarse, entre múltiples tareas, de la formación de los técnicos (a través de las escuelas de entrenadores) y jueces. A pesar de eso muchas veces no existe una coordinación ni las sinergias necesarias y la acción es asumida por protagonistas deportivos en solitario (padres, técnicos, etc.). Puede resultar un poco complejo al principio ver la analogía, pero en el mundo educativo ocurre algo similar, frente a los fútiles resultados de las grandes reformas surgen interesantes iniciativas mediante innovaciones surgidas desde empresas individuales o realizadas desde pequeños agrupamientos.

5.3.6.- Centros de Alto Rendimiento (CAR)

“Yo si tuviera un hijo no iría nunca a un CAR con catorce años.”

Este aspecto, inicialmente muy específico y concreto aparece con relativa abundancia y está muy relacionado con otros elementos comentados anteriormente. Todos los entrevistados han tenido relación con este tipo de instituciones, la mayoría de ellos como deportistas en activo y dos de ellos como deportistas en edad escolar. Se podría decir que no se puede hablar de estos lugares en términos relativos. A menudo se les asocia con enfoques de trabajo muy competitivos y con una obsesión por los resultados a corto plazo, sin lugar para otras ocupaciones, objetivos o intereses. No todo el mundo actúa así dentro de un CAR. De similar forma muchas de las cosas que se les critican a los CARs también ocurren fuera de ellos. José relata así su primera carrera en Cataluña, al poco de llegar al Centro Blume de *Barcelona* “*se acerca uno «oye ¿tú eres el que ha venido de Cantabria nuevo, no?» y digo «sí» y dice «¿estás aquí en la Blume?» «Pues sí» y dice «bueno pues aquí que sepas que hay uno que lleva cinco años imbatido» (...)* «*¿y por qué no está en el Centro de Alto Rendimiento?» y dice «no le interesa»*”. Pese a no querer entrenar en un CAR este atleta se mostró muy competitivo, tras ganarle José sufre un fuerte enfado y le comenta a José: “*«oye, eh, ya nos veremos*

en la próxima ¿eh?», así, pero como cabreado, o sea ni me dio la mano ni nada, y yo claro, así un poco asustado «venga hombre...». Con el tiempo ese rival dejó la práctica deportiva, tras disminuir su rendimiento “desapareció”. Algo que sucede mucho en los CARs, “cuando llegué al CAR había 60 atletas y al año siguiente por lo menos 40 no seguían”. Y es que estos Centros pueden ser armas de doble filo, pueden suponer una serie de ventajas, pero también muchos inconvenientes, especialmente en gente joven alejada de sus familias. Por eso, pese a las buenas experiencias propias, algún entrevistado “yo pasé ocho años en un CAR. Y yo lo pasé muy bien, disfruté con lo que hice, estudié... (...) ahora, el llevar allí a chavales de edad escolar... a nivel personal no lo veo bien; yo si tuviera un hijo no iría nunca a un CAR con catorce años. Puede que entrenase en un centro, pero viviendo en mi casa (...) son unos años fundamentales y el chaval tiene que estar arropado por la familia, ya habrá tiempo de entrenar y de otras cosas más tarde (...) yo he visto a chavales perderse por ir demasiado jóvenes a sitios de estos” (Fernando). Esta persona ya fue al CAR de Madrid con diecinueve años, becado y con capacidad para ser realmente independiente o autónomo, “digamos que el deporte es tu trabajo y de eso vives, y aparte pues estudias”, era como quien se va a estudiar fuera, pero con los gastos pagados a cambio de entrenar y competir al máximo nivel. José también narra que los Centros de Alto Rendimiento son un lugar donde “como no te adaptes y como no vayas a hacer lo que realmente hay que hacer y cumplas un poco las normas y te desvíes un poco puedes acabar, como han acabado muchos, en la miseria por ahí ¿no?”. Estas instituciones, con casos bastante mediáticos y famosos, algunos muy recientes, siempre han arrastrado la imagen de ser territorios donde el éxito y el fracaso está separado por centímetros, en parte por la dinámica competitiva de los mismos. Pero nunca hay que olvidar que ante estas situaciones se debe actuar con responsabilidad, teniendo las ideas claras respecto a tus objetivos reales dentro del Centro, “había que apartarse de todos los entornos tan resbaladizos que tenía también un Centro de Alto Rendimiento (...) pero yo vi caer a muchos en la trampa de la comodidad, de la vagancia, de la noche, de los juegos, etc.” (José). Las elecciones que se tomen dentro de un Centro de Alto Rendimiento, para el propio José, dependen “mucho de la educación que hayas tenido en casa”, así como de la forma de afrontar el deporte dentro del CAR. Para buscar soluciones a estos problemas se plantea la necesidad de que los jóvenes deportistas cuenten con asesores y

orientadores que les controlen, tutoricen y aconsejen dentro de los centros, especialmente a la hora de compatibilizar sus obligaciones estudiantiles y entablar unas relaciones positivas con el entorno, tanto interior como exterior. En definitiva, una figura de apoyo, como la que supuso Gregorio Rojo para José, el entrenador que le atendió cuando llegó al CAR *“un hombre fantástico y que me ayudó mucho en la vida. Sí, más que un padre”*.

La idea de compatibilizar el deporte de alto nivel con la vida social y académica puede ser toda una epopeya en los Centros de Alto Rendimiento, especialmente por las exigencias de tiempo y energía que requieren esos entrenamientos, enfocados al máximo resultado *“yo veo a las de sincronizada o a las de rítmica y es que están ocho horas metidas en la piscina ¿Cuándo puede dar clase?(...) ¿esa gente qué estudia? ¿dos o tres horas diarias? En comparación con lo que hacen fuera no puede ser lo mismo”* (Nuria). Así todo hay ejemplos de que se pueden llevar a cabo ambas cosas, aunque a menudo con concesiones *“si tú tienes un examen o dejas de dormir una noche por estudiar todas estas cosas influyen entonces no estás entrenando a alto rendimiento”* (Fernando). En cuanto la vida social, tiene también muchos contratiempos por el escaso tiempo libre y se suele centrar en las personas que conviven en el centro *“no tenías mucha vida social, pero bueno, íbamos con tu grupo de amigos, que estaba relacionado con la gente que entrenaba”* (Fernando) y en algunas ocasiones el tiempo libre ha estado muy limitado, especialmente en épocas anteriores, *“primero porque no había perras y segundo porque allí como mucho una vez cada quince días solíamos ir a un bar a tomar un Cacaolat y una pasta”* (José). Y lógicamente, cuando la estancia en un CAR supone abandonar el hogar habitual las relaciones familiares también sufren las consecuencias, *“cuando me fui de aquí, de mi familia pues lo pasé mal unos días hasta que me adapté, quería volver porque echaba de menos a mis padres, a mis hermanos, a los amigos (...) estuve como una semana o diez días puff, como que me quería volver, pero ya luego empecé a hacer amigos, ya empezábamos a entrenar (...) me fui adaptando y acoplando”* (José). Pero para otras personas eso puede ser muy duro, *“el Centro de Alto Rendimiento es como si fuera un hotel organizado, cada uno iba al colegio, luego volvías a entrenar, la alimentación hecha por médicos, estudiar e ir a competir, no había otras alternativas (...) No había otra cosa, había que ser un espartano, al llegar allí y el que fuera flojo de mente o bajo de moral estaba hundido*

ahí” (José). Por ello, se deberían tomar las medidas necesarias para que ningún deportista sufra a nivel personal y social posibles efectos negativos derivados de las altas exigencias físico- deportivas y del cambio de contexto socio familiar.

Los Centros de Alto Rendimiento poseen muchas ventajas de cara a mejorar el rendimiento deportivo *“la cara de entrenamiento era mucho más alta, también era mucho más cómodo, todo lo tenías cerca, tenías pues todos los servicios, de fisioterapia, de cosas que en casa no tenías, era ya mejorar”* (Fernando), aunque esos mismos servicios, esas ventajas materiales y humanas, actualmente pueden ser también asequibles en el entorno del deportista escolar. Y, además, nunca debemos olvidar que el objetivo del deporte en estas edades debería no debería ser el rendimiento físico en última instancia.

También debemos recordar que hay muchas formas de hacer uso de un CAR, así por ejemplo en patinaje, Nuria comenta que abundan las pequeñas concentraciones de fin de semana a nivel nacional, con objetivos de mejora técnica y para que las deportistas que destacan se vayan conociendo y puedan entrenar con gente de similar nivel. Con ello se pueden lograr mejoras deportivas, pero sin que el deportista esté alejado de su contexto habitual.

En una línea similar, Sara también ha tenido experiencias en estos Centros, pero siempre bajo la forma de concentraciones puntuales, que suelen realizarse en periodos vacacionales, con una disciplina, unos horarios y unas normas diferentes a las familiares y donde destaca la convivencia veinticuatro horas al día *“no estás «voy a casa y sólo estoy dos horas con esos compañeros y con ese entrenador» sino que estas desde primera hora de la mañana hasta última hora de la noche. Día a día, codo con codo. Y siempre pues hay cosas buenas y cosas malas. Y momentos de ocio y tus momentos de estar ahí entrenando, día a día”*. Sara también entrenó a diario en un Centro de Tecnificación Deportiva de voleibol, durante dos años, pero seguía viviendo en su domicilio familiar, o bien en un club de gimnasia rítmica donde la exigencia era propia de un CAR, y donde se pueden volver a comentar temas que han salido en las anteriores líneas *“era un poquillo duro porque no te daba tiempo a todo. En gimnasia rítmica, tú hacías una vida como un trabajador, tus vacaciones eran en julio. Entonces tú solo te ibas el mes de julio a estar con los amigos, a hacer cosas y los fines de semana, era el*

domingo que podías irte al parque a jugar. Los demás días nada, ir todo el rato y hacías más tu vida de ocio y tal con la gente del equipo”.

Habría que preguntarse inicialmente, de forma independiente a la idoneidad o no de los CARs, si todo este esfuerzo económico y humano es factible cuando se busca un deporte formativo y educativo. Y en caso de que se prime la élite deportiva, los máximos responsables deportivos deben ser claros y abordarlo sin tapujos, directamente.

6

CONCLUSIONES

Para iniciar este último apartado resulta pertinente comentar que, en cierta medida, se han podido apreciar ideas y anotaciones entre los entrevistados, aparte de evidencias en la literatura, que reafirman algunas de las hipótesis iniciales. Cabe recordar que la metodología cualitativa da una importancia relativa a la figura de las hipótesis, no busca confirmarlas, son secundarias, sino que su elaboración va encaminada a la interpretación de un hecho o fenómeno.

Así todo, durante las entrevistas se han visto evidencias que defienden la primera y segunda hipótesis. La primera hablaba sobre cómo la obsesión por el resultado puede generar prácticas sociales negativas y la segunda afirmaba que las prácticas deportivas centradas en el proceso contribuyen al desarrollo armonioso e integral del sujeto, así como su participación comunitaria. Es la última hipótesis, hay que resaltar que es la que menos respaldo ha tenido en cuanto al material de las entrevistas, ya que la literatura muestra numerosas pruebas de que el modelo deportivo actual es fruto de diferentes influencias contextuales y es susceptible de cambio.

Y es que es necesario, retomando aspectos vistos en el marco teórico, ser consciente de que el deporte moderno es una construcción sociocultural plagada de múltiples intereses e influencias, no es un ente natural y neutro, todo lo contrario, está inmerso en complejos mecanismos sociales, políticos y culturales, que pueden llegar hasta límites insospechados. Y estos aspectos ocurren en otras manifestaciones culturales. Ferrer (2011) en su brillante Tesis Doctoral relata la existencia de una particular Guerra Fría cultural, al igual que existió una Guerra Fría deportiva, entre los Estados Unidos y la Unión Soviética,

el Congreso de los EEUU estaba utilizando a la CIA para que ésta se sirviera de distintos canales y generase lo más rápido posible una identidad cultural europea alejada de la influencia de la URSS. En dicha estrategia, la música jugó un papel muy importante (Ferrer, 2011, p.474).

Incluso se llegó a incentivar la música jazz, ya que los norteamericanos se sentían incapaces de luchar contra los comunistas en otras modalidades musicales y se entendía este género musical un “arma secreta” de la nación americana¹¹⁷.

Si observásemos con detenimiento el mundo del deporte podríamos darnos cuenta de casos igualmente llamativos y significativos. Pero, por desgracia, sigue existiendo la imagen del deporte como algo apolítico por naturaleza, cuando sus influencias sociales son dignas de estudio.

Como fruto de ello al deporte se le siguen atribuyendo unas bondades que no siempre se cumplen¹¹⁸. Sí, el deporte mejora la condición física, es un terreno idóneo para el cultivo de valores y actitudes prosociales (respeto, tolerancia, sacrificio, etc.), su capacidad para propiciar interacciones sociales es enorme, su carácter catártico puede ser una potente herramienta lúdica de ocio y recreación, etc. Pero todo ello debe ser siempre realizado dentro de procesos conscientes y reflexivos. Si caemos en la autocomplacencia y en la inercia todo el potencial del deporte se puede desvanecer y contaminar ante las fuerzas conservadoras y hegemónicas que se ciernen sobre el deporte desde sus orígenes.

No se debe caer en una retórica simplista y defender del deporte como un fenómeno positivo per se. El deporte está plagado de ambivalencias y contradicciones, con capacidad de mejora y perfeccionamiento (Águila, 2008, p.18).

¹¹⁷ “La profundización en esta política de acción cultural exterior de EEUU se completó con la idea que Adam Clayton Powell, hijo, congresista afroamericano de Nueva York, transmitió al Departamento de Estado: “Dejen de enviar orquestas sinfónicas y compañías de ballet en giras internacionales, que el mundo experimente lo verdaderamente estadounidense: envíen en su lugar a bandas de jazz”. Siguieron el consejo y en un titular de *The New York Times* de 1955, se afirmaba que el jazz era el “arma sónica secreta del país”. En esta música, “el solista puede tocar todo lo que quiera siempre que siga el ritmo y los cambios de acorde, al igual que en una democracia el individuo puede decir o hacer lo que quiera siempre que obedezca la ley”. El objetivo que se perseguía era “contrarrestar la propaganda soviética que retrataba a EEUU como un bárbaro en el aspecto cultural”. No se podía competir con el Bolshoi, así que lo mejor era “mostrar una forma de arte casera que no pudieran igualar los soviéticos”. La primera gira organizada comenzó en marzo de 1956 y llevó a una banda de 18 músicos por todo el sur de Europa, Oriente Próximo y el sur de Asia. La primera parada de la orquesta fue Atenas, donde los estudiantes habían apedreado hacía poco la sede del Servicio de Información de EEUU en protesta por el apoyo de Washington a la dictadura de derechas helena. Figuras como Armstrong, Goodman, Gillespie o Ari Roland, tomaron parte en estas giras. KAPLAN, Fred: “Libertad al son de la música y libertad en la vida”, *The New York Times-El País*, 10-VII-2008, p. 12.” (Ferrer, 2011, pp. 475-476).

¹¹⁸ Por ejemplo, los valores tradicionales que se le atribuyen a la cultura deportiva son el progreso, la competencia, y la búsqueda de la excelencia y el éxito (García, Lagardera y Puig, 1998; en Águila, 2008, p.26).

En todo caso, no podemos eludir la reflexión cuando la experiencia empírica nos demuestra que la realidad no es tan perfecta como parece. Basta con ver la tasa de abandono deportivo a medida que los menores cumplen años para plantearse muchas cuestiones¹¹⁹.

El deporte cambia, muchos aspectos permanecen inmutables, pero otros han sufrido notables transformaciones, el cambio es posible. Eso es una de las conclusiones que se pueden extraer al ver las cuatro entrevistas, observar cómo en un par de décadas el escenario deportivo ha cambiado por completo, no solamente por la mejora de las condiciones materiales y económicas. No hace mucho el deporte se consideraba por muchas familias algo secundario, socialmente se le consideraba una tarea ociosa poco productiva y ahora es visto por mucha gente, en función de sus connotaciones positivas, como una necesidad y/o una obligación.

Es necesario realizar una investigación social aplicada al deporte, para su conocimiento y redescubrimiento, conceptualizando la práctica deportiva como un fenómeno social complejo y polisémico, siempre en continua transformación. La idea del cambio es básica, se pueden mejorar las cosas. Por ello, es vital que este conocimiento y estas reflexiones lleguen a los propios deportistas, no se queden en abstractos debates propios de expertos.

Esa es la base de una de las características de la metodología cualitativa empleada en este trabajo, hacer partícipe al investigado, buscar romper la imagen del experto como “ser superior” y único poseedor de conocimiento y sabiduría. Las técnicas biográfico- narrativas se basan en la colaboración entre investigado e investigador.

Una entrevista de investigación cualitativa es un lugar de construcción del conocimiento. Una entrevista es literalmente una entre- vista, un intercambio de visiones entre dos personas conversando sobre un tema común. El conocimiento se constituye aquí mediante una interacción lingüística en la que el discurso de los participantes, sus estructuras y efectos tienen interés por derecho propio (Kvale, 2011, p.46).

Una de las cosas que más destacaría de este trabajo ha sido la metodología utilizada, relativamente nueva para mí, alejada de la idea clásica de ciencia, lo que

¹¹⁹ Así por ejemplo, como afirma Castejón (2008, p.167), “*si el deporte es bueno para todo el mundo, deberíamos establecer unos canales de mayor participación, y no unas vías donde va quedándose la mayoría*”. Para ello es necesario establecer mecanismo de investigación-acción.

suscita inicialmente muchas dudas e incertidumbres que se difuminan al descubrir el enorme potencial epistemológico de esta forma de conocimiento y aprendizaje, abierta a la participación de la persona y/o colectivos investigados, a los estudia como miembros de una comunidad y en un contexto dado.

A diferencia de la investigación cuantitativa, los métodos cualitativos toman la comunicación del investigador con el campo y sus miembros como una parte explícita de la producción de conocimiento, en lugar de excluirla lo más posible como una variable parcialmente responsable. Las subjetividades del investigador y de aquellos a los que se estudia son parte del proceso de investigación (Flick, 2007, p.20).

Pese a ser una metodología no muy extendida, de momento, en el mundo de la actividad física y del deporte tiene un enorme potencial. Una vez iniciado el estudio de estos temas se llega a la conclusión de que tiene muchas más presencia de lo que se piensa inicialmente. La biografía es un género central dentro de la literatura deportiva.

Entrando ya en las conclusiones finales de este trabajo, se pueden sintetizar las siguientes:

- Los entrevistados conceden una gran importancia a los valores que ofrecen las manifestaciones deportivas, los cuales se concretan en: solidaridad, esfuerzo, respeto, compañerismo, amistad, etc.
- En relación con lo anterior, los entrevistados comentan la continua pérdida de la cultura del esfuerzo en nuestra sociedad, lo que repercute en una menor práctica deportiva. A su vez, se defiende el deporte como mecanismo que trabaja y desarrolla esta idea de trabajo y superación.
- Los participantes en esta investigación consideran el deporte como un medio de formación y educación, siempre que se den las condiciones necesarias y suficientes.
- Todos los entrevistados son partidarios de que, en estas edades, siempre se debe primar la escolarización obligatoria sobre los compromisos deportivos.
- Respecto a las relaciones del deporte con variables sociales existe amplio interés y conciencia sobre el género y sus repercusiones deportivas. El tema de la clase social también suscita varios comentarios, pero respecto al

tema de la etnia o cultura de origen apenas se han visto datos al respecto en las entrevistas.

- La mayoría de los entrevistados, con amplia experiencia como entrenadores, tiene ciertas reservas respecto a la figura de las familias y los padres, ya que pueden surgir conflictos y tensiones con los mismos por cuestiones meramente deportivas. El rol de técnico y entrenador es tenido muy en cuenta por las personas investigadas. Y por ello se aboga a que los técnicos del deporte escolar tengan la formación y actitudes idóneas.
- Algunos entrevistados ven necesaria una mayor coordinación entre las instituciones educativas y las deportivas. Por ejemplo, a la hora de elaborar los calendarios deportivos o a la hora de introducir el deporte en las aulas.
- Gran parte de los entrevistados no ve adecuado el tratamiento periodístico que se realiza del deporte escolar, relativizando su importancia, incluso cuestionando seriamente su rigor y profesionalidad.
- Se presencia una dicotomía entre deporte escolar y deporte federado, con diferentes planteamientos y objetivos en cada uno de ellos. El deporte escolar se enfoca más a la participación y el deporte federado tiene una vertiente más competitiva.

Esta última distinción entre deporte escolar es clave en este trabajo. En otras Comunidades Autónomas de España, como existía en el caso de Sara, el deporte propiamente escolar y el deporte federado se organizan de forma independiente. En Cantabria, como Comunidad uniprovincial, apenas existen diferencias; el deporte escolar y el deporte federado de base poseen la misma organización y estructura. Hay que trabajar para que cualquier manifestación deportiva sea educativa, participativa y formativa, aunque se desarrollen en ámbitos puramente federativos.

Todo lo que sea tener el resultado final como único objetivo promueve que la competición sana y lúdica pueda degradarse en una competitividad desmedida y sin control. Al igual que se hablaba de la novela de Krabbé cuando se narraban las metodologías cualitativas existen otras biografías deportivas bastante ilustrativas de lo que puede ocurrir cuando sólo importa ganar. Con la polémica desatada hace unas semanas en el combinado nacional de natación sincronizada se recuperan muchas de sus

historias, que pronto serán olvidadas hasta la siguiente necesidad de documentar titulares. La historia deportiva de Pedro García Aguado “Toto”, famoso por su presencia en *reality shows* televisivos sobre jóvenes problemáticos, es una narración donde sus victorias agonísticas van paralelas a sus problemas personales con las drogas. El propio autor reconoce como su iniciación deportiva, de la mano del técnico Mariano García centrada en lograr el máximo rendimiento, ha influido, para bien o para mal, en su vida posterior y en cómo ha tenido que cambiar su forma de ser para borrar esa competitividad desmesurada¹²⁰.

Hace años también se montó cierto revuelo mediático con el equipo nacional de gimnasia rítmica y los medios desarrollados para alcanzar medallas internacionales, donde todo giraba en torno al éxito puramente deportivo:

El psicólogo siempre viajaba con nosotras a los campeonatos y nos mentalizaba para ganar. Sólo para ganar. Entonces me parecía normal, pero ahora que todo ha terminado me doy cuenta de que habría sido terrible si no hubiéramos subido a algún pódium, porque no estábamos preparados para un fracaso, nuestras mentes sólo habían sido adiestradas para ganar medallas (Lamarca y Gallo, 2008, p.83).

No hay que perder nunca de vista nuestros objetivos y fines, nuestra visión del deporte y del mundo, como decía Herbart: “Cuál es el objetivo de los que hacen la educación o la reclaman? Depende de la concepción que ellos aporten” (en Rioux y Chappuis, 1978, p. 95).

Si tenemos claro lo anterior será más fácil hacer juicios y reflexiones críticas sobre lo que nos rodea. El deporte no es educativo en sí mismo:

Es decir, para que tenga un sentido educativo los propósitos que se persigan y los medios que se utilicen también tienen que serlo. Sólo cuando el profesional sabe el porqué de lo que está haciendo, ha reflexionado sobre su propia actividad y conoce sus consecuencias, es cuando podemos definir la actividad deportiva como educativa (Rojas, 2005, p.7).

¹²⁰ *Mucho más tarde, a los 34 años, cuando ya era el Pedro normal, y no el de la selección, me di cuenta de que toda mi vida, dentro y fuera de la piscina, era una competición. Y entonces, cuando ya no jugaba, lo seguía siendo (...) Tuve que aprender, con ayuda, a ser una persona normal, que no tiene por qué estar compitiendo en todos los aspectos de su vida. Sí, aquel hombre nos motivó mucho y nos hizo no temer a nadie, pero también nos creó una necesidad de sentirnos superiores y de tener que estar siempre al máximo” (García Aguado, 2008, p.18).*

Cuando se habla de los docentes, éstos se pueden diferenciar en base a dos conceptos. Existe el dilema sobre si los maestros deben ser “entrenados” o “educados”. Bajo cada uno de esos dos términos se esconden modos contrapuestos de ver la realidad y de desempeñar el ejercicio profesional.

Inciendo ahora en un nivel de acción más concreto y para cerrar los aspectos más técnicos de este apartado, se pueden realizar una serie de recomendaciones y orientaciones. Hay que buscar un deporte escolar donde (adaptado de Martínez Muñoz, 2008, p.63):

- Sus contenidos no se reduzcan a meras ejecuciones técnicas de diferentes modalidades.
- Sus finalidades vayan más lejos que el dominio de las actividades motrices propuestas.
- La concepción del cuerpo sea global y sistemática (huyendo de ideas parcializadas y mecanicistas).
- El movimiento busque el descubrimiento de las posibilidades corporales, no la eficacia sin más.
- El entrenador debe ejercer como formador y educador, no quedarse en un conocedor de las técnicas y de la teoría del entrenamiento deportivo.
- Los deportes practicados también incluyan alternativas socialmente poco aceptadas y fomentadas, siempre que se reflexione sobre sus posibilidades educativas.
- El modelo participativo esté en un primer plano, relegando lo competitivo, fomentando la educación frente a la competición.

Muchas de las ideas anteriores también se pueden ver en los principios básicos que definen el planteamiento didáctico del deporte educativo, los cuales son (adaptado de Fraile, 2003; en Martínez Muñoz, 2008, p.65):

- Sus metas y objetivos deben coincidir y complementarse con la Educación Física escolar.
- Sus actividades deben representar un medio de formación integral del deportista, cuidando el desarrollo de su autonomía personal.

- Atender aquellas capacidades perceptivo- motrices que sirven como base de los aprendizajes deportivos.
- Plantear un modelo multideporte que evite especializaciones precoces, buscando la mayor variedad posible.
- La cooperación y la participación deberán primar sobre la competición y el resultado.
- Procurar una participación activa y consensuada de todos los agentes sociales implicados en dicho proceso deportivo.
- El técnico tendrá un rol más cercano a un educador que a la figura del entrenador tradicional.

Para finalizar este trabajo, se considera necesario realizar una reflexión final sobre el mismo, pues no ha estado exento de ciertas limitaciones. En primer lugar, la construcción del documento ha sido un trabajo arduo y el tiempo invertido en él sobrepasa con creces el previsto de acuerdo con los créditos establecidos en el máster. Así, por cuestiones de tiempo y también de espacio, se han tenido que dejar algunos aspectos fuera. Por otra parte, cabe señalar algunas otras dificultades vinculadas con motivos contextuales, las cuales pueden haber incidido negativamente en la calidad de algunas partes del estudio. Aún con estos y otros problemas, por otra parte, normales cuando se aborda una investigación de estas características, también forma parte de esta reflexión final el destacar la satisfacción personal de haber logrado realizar el trabajo fin de máster y así, concluir una importante etapa académica.

Con respecto al futuro más inmediato, se pretende continuar la línea de trabajo iniciada a través de un estudio de mayor profundidad que se espera dé como fruto la realización de la Tesis Doctoral aunque, eso sí, introduciendo una serie de cambios con respecto a éste y que buscan superar las deficiencias del mismo. En este sentido, un aspecto que se le podría criticar a esta obra sería la ausencia de triangulaciones. Muchos autores abogan por métodos mixtos, como forma complementaria de superar las limitaciones de cada método y aunar fuerzas. Por otra parte, cabría tener muy en cuenta la idea de recabar información con otros agentes deportivos, como pueden ser los padres, jueces o los propios deportistas escolares o federativos. Esta es una idea que ya

se tuvo en cuenta desde un principio, pero que por las limitaciones temporales y espaciales señaladas, hicieron que la muestra se redujese básicamente a deportistas y entrenadores, aunque muchos de ellos realicen o hayan realizado otros roles deportivos simultáneamente. A pesar de ello, los resultados aquí presentados arrojan luz al deporte escolar gracias a una visión amplia y global por parte precisamente de estas personas, que se han brindado a colaborar en este estudio y con quienes todos hemos aprendido mucho.

7 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña Delgado, Á. (1994). *Fundamentos socio-culturales de la motricidad humana y el deporte*. Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada.
- Águila Soto, C. (2008). Imágenes y discursos del deporte contemporáneo: desafíos para una socialización democrática desde la edad escolar. En Hernández Rodríguez, A. Irene, Martínez Muñoz, L. F., Águila Soto, Cornelio (Eds.), *El deporte escolar en la sociedad contemporánea* (17-60). Almería: Universidad de Almería.
- Ainscow, M. y West, M. (2008). *Mejorar las escuelas urbanas: liderazgo y colaboración*. Madrid: Narcea.
- Almeida Aguiar, A. S. (2004). *Historia social, educación y deporte. Lecturas sobre el origen del deporte contemporáneo*. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Arnáiz Zamanillo, J. M. (2009). *El judo como mediación generadora de bienestar y autoestima: caso biográfico-narrativo de las personas con discapacidad intelectual de Aspanias-Burgos*. (Tesis Doctoral). Universidad de Burgos. Departamento de Ciencias de la Educación.
- Barbero J. I. (1993). Introducción. En Barbero, J. I. (coord.), *Materiales de sociología del deporte* (9-38). Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Barnes, C., y Mercer, G. (2006). *Independent futures: creating user-led disability services in a disabling society*. Bristol: Policy Press.
- Barton, L. (2000). La discapacidad, el control y la política de la posibilidad. *Kikiriki*, 59-60, 6-16.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

- Bolívar, A., Domingo, J. y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación*. Madrid: La Muralla.
- Bolívar Botía, A. (2002). «¿De nobis ipsis silemus?»: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. Vol. 4 (1), 1-26. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>
- Brohm, J. M. (1993). 20 tesis sobre el deporte. En Barbero, J. I. (Coord.), *Materiales de sociología del deporte* (47-55). Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Bourdieu, P. (1993). Deporte y clase social. En Barbero, J. I. (coord.), *Materiales de sociología del deporte* (57-82). Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Camerino, O., Castañer, M. and Anguera, M. T. (Eds.) (2012). *Mixed Methods Research in the Movement Sciences. Case studies in sport, physical education and dance*. London and New York: Routledge.
- Cantabria, 2000. Ley 2/2000, de 3 de julio, del Deporte. Boletín Oficial de Cantabria, 11 de julio de 2000, 134, 5211-5226.
- Caparrós, T. (2004). The Sport Network. *Apunts*, (78), 56-67.
- Capella Peris, C., Gil Gómez, J. y Cremades Soler, I. (2012). El uso de la entrevista en historias de vida para valorar las experiencias de aprendizaje-servicio en la educación física. En *Actas del II Congreso Internacional sobre aprendizaje a lo largo de la vida*. Castellón: Universitat Jaume I.
- Castejón Oliva, F. J. (2008). Deporte escolar y competición. En Hernández Rodríguez, A. I., Martínez Muñoz, L. F., Águila Soto, Cornelio (Eds.), *El deporte escolar en la sociedad contemporánea* (159-177). Almería: Universidad de Almería.
- Cobo Corrales, C. (2011). *¿Es posible un deporte escolar que respete la diferencia? Análisis de buenas prácticas*. Susinos Rada, T. (Dir.). (Trabajo Fin de Grado). Universidad de Cantabria.
- Contecha Carrillo, L. F. (2000). Mujer y olimpismo. *Efdeportes*, año 5, nº (24). Recuperado de <http://www.efdeportes.com>
- Desgrange, H. (1935). *Cabeza y piernas*. Barcelona: Editorial Juventud.

- Diego Vallejo, R. de, Fraile Aranda, A. (2006). Motivaciones de los escolares europeos para la práctica del deporte escolar. Un estudio realizado en España, Italia, Francia y Portugal. *Revista Internacional de Sociología* LXIV (44), 85-109.
- Diario Alerta (1979, 9 de octubre). Asesinado un profesor de educación física de Camargo. *Diario Alerta*. 7.
- (1979, 10 de octubre). Macario Sanz fue asesinado en presencia de un hijo suyo. Era entrenador de amateur de atletismo en el colegio de Revilla de Camargo. *Diario Alerta*. 5.
- Domingo Segovia, J. y Fernández Cruz, M. (1999). *Técnicas para el desarrollo personal y formación del profesorado*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Dosil, J. (2004). *Psicología de la actividad física y del deporte*. Madrid: McGrawHill.
- España, 1990. Ley 10/1990, de 15 de octubre, del Deporte. Boletín Oficial del Estado, 17 de octubre de 1990, 249, 30397-30411.
- Espartero Casado, J. (2000). *Deporte y derecho de asociación (las federaciones deportivas)*. León: Ediciones Universidad de León.
- Fernández Enguita, M. (2001). Igualdad, equidad, solidaridad. En Sipán, A. (Coord.), *Educación para la diversidad en el s. XXI* (153-166). Zaragoza: Mira Ediciones.
- Fernández Enguita, M., Mena Martínez, L. y Riviere Gómez, J. (2010). *Fracaso y abandono escolar en España*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Ferrer Cayón, J. (2011). *La instrumentalización política de la cultura durante el primer franquismo: la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) y el Festival Internacional de Santander (FIS), 1945-1957*. (Tesis Doctoral) Universidad de Cantabria. Departamento de Historia Moderna y Contemporánea.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Fromm, E. (1995). *El miedo a la libertad*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Gallego Noche, B. (2008). La investigación biográfico-narrativa en un estudio sobre la situación de las mujeres en el deporte. *Revista de Investigación Educativa*, 26 (1), 121-140.
- García Aguado, P. (2008). *Mañana lo dejo*. Barcelona: Bresca.
- García Calvo, T., Sánchez Miguel, P. A., Jiménez Castuera, R. y Martín Clemente, E. (2007). Presentación de un proyecto para la formación de padres y entrenadores

en el contexto de la iniciación deportiva. En *Libro de Comunicaciones y Talleres del VII Congreso Internacional sobre la enseñanza de la educación física y el deporte escolar* (335-340). Badajoz: FEADDEF.

García Ferrando, M. (1990). *Aspectos sociales del deporte*. Madrid: Alianza Editorial.

García de Mingo, J. (1992). *Actividades físicas y deporte para los minusválidos*. Madrid: Campomanes Libros.

García, P. (2011, 16 de marzo). Mi padre es un hooligan. *El Diario Montañés*.

--- (2011, 27 de agosto). La Messi española. *El Diario Montañés*, 61-63.

García Sánchez, J. (2004, primera edición 1994). *El Alpe d'Huez*. Barcelona: Editorial Planeta.

Geertz, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

Gil Pérez, C. (1978). *Pedagogía de la carrera*. Valladolid: Miñón.

Gómez Lecumberri, C., Puig Barata, N., Maza Gutiérrez, G. (2009). *Deporte e integración social*. Barcelona: INDE

Gómez Pérez, E. (2005a). *Tema 1. Cultura y pensamiento: Aproximación histórica al etnocentrismo "occidental"*. Documento sin publicar. Asignatura Educación, Cultura y Desarrollo. Universidad de Cantabria.

--- (2005b). *El Paradigma Científico Postpositivista*. Documento sin publicar. Asignatura Educación, Cultura y Desarrollo. Universidad de Cantabria.

González Aja, T. (2011). «Contamos contigo». Sociedad, vida cotidiana y deporte en los años del desarrollismo, 1961-1975. En Pujadas, Xavier (Coord.), *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España: 1870-2010* (323-353). Madrid: Alianza Editorial.

González Ruiz, A. (1991). *La historia de los Juegos Olímpicos de verano de la Era Moderna*. Santander: Editado por el autor.

Hargreaves, J. (1993). Promesa y problemas en el ocio y los deportes femeninos. En Barbero, J. I. (Coord.), *Materiales de sociología del deporte* (109-132). Madrid: Ediciones La Piqueta.

Heinemann, K. (2004). ¿Es sostenible el deporte actual? Un análisis desde la perspectiva ética. *Apunts*, (78), 10-18.

- Hernández Rodríguez, A. I. (2008). Análisis de las prácticas físico-deportivas de tiempo libre de una realidad escolar organizaciones, competencias de las administraciones, tipos de gestión, ofertas y programas, espacios y recursos. En Hernández Rodríguez, A. I., Martínez Muñoz, L. F., Águila Soto, C. (Eds.), *El deporte escolar en la sociedad contemporánea* (135-158). Almería: Universidad de Almería.
- Herrero, S. (2011, 7 de agosto). El '97-bis' da un respiro al fútbol femenino. *El Diario Montañés*, p.70.
- Hughson, J., Inglis, D. y Free, M. (2005). *The uses of sport. A critical study*. London: Routledge.
- Jollien, A. (2001). *Elogio de la debilidad*. Barcelona: RBA Libros.
- Krabbé, T. (2010). *El ciclista*. Barcelona: Los libros del lince.
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Lamarca, T. y Gallo, C. (2008). *Lágrimas por una medalla*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- Le Flochmoan, J. (1965). *La génesis de los deportes*. Barcelona: Editorial Labor.
- Lensky, H. (1991). Poder y juego: problemática de género y sexualidad en el deporte y la actividad física. *Perspectivas de la actividad física y el deporte*, (8), 9-14.
- López Serra, F. (1998). *Historia de la Educación Física: La Institución Libre de Enseñanza*. Madrid: Editorial Gymnos.
- Lozano Lozano, A., Ibáñez Godoy, S., Martínez Egea, B. (2001). Valores positivos de la competición en el deporte escolar. En *Libro de Actas IV Congreso Internacional sobre la Enseñanza de la Educación Física y el Deporte Escolar* (601-606). Santander: ADEF-Universidad de Cantabria.
- Mandell, Richard D. (1986). *Historia cultural del deporte*. Barcelona: Bellaterra.
- Manrique Arribas, J. C., López Pastor. V. M., Monjas Aguado, R., Barba Martín, J. J. Gea Fernández, J. M. (2011). Implantación de un proyecto de transformación social en Segovia (España): desarrollo de un programa de deporte escolar en toda la ciudad. *Apunts: Educación física y deportes* (105), 58-66.
- Martínez-Ferrer, J.-O., Guerra, M., Segura, J., Barnet, S, Pimàs, X. (2012). Beliefs of the sport actors about the contribution of physical education to inclusive sport:

- The Blanquerna Inclusion Project (BLiNCL) *Book of abstracts 7th FIEP European Congress, 1r Congrés Català de l'Educació Física i de l'sport* (219-224) Barcelona: FIEP Catalunya.
- Martínez Muñoz, L. F. (2008). El deporte y la escuela: del recreo a la educación física, de la educación física a las actividades extraescolares. En Hernández Rodríguez, A. I., Martínez Muñoz, L. F., Águila Soto, C. (Eds.), *El deporte escolar en la sociedad contemporánea* (61-87). Almería: Universidad de Almería.
- Paramio Salcines, J. L. (2004). ¿Hacia dónde se dirigen los estadios deportivos en el período postmoderno? *Apunts* (78), 41-50.
- Pérez Samaniego, V., Devís Devís, J., Smith, Brett, M., Sparkes, A. C. (2011). La investigación narrativa en la educación física y el deporte: qué es y para qué sirve. *Movimento*, 17 (1), enero-marzo, 2011, 11-38.
- Pérez Serrano, G. (1994). *Investigación cualitativa: retos e interrogantes. I Métodos*. Madrid: La Muralla.
- Pujadas Muñoz, J. J. (1992). *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: CIS.
- Ramos Echazarreta, R., Valdemoros San Emeterio, M. Á., Sanz Arazuri, E., Ponce de León Elizondo, A. (2007). La influencia de los profesores sobre el ocio físico deportivo de los jóvenes: percepción de los agentes educativos más cercanos a ellos. *Profesorado: Revista de currículum y formación del profesorado* 11(2), 1-18.
- Riaño Galán, M. E. (2008). *La gestión de las actividades musicales del G-9 en contextos de educación formal y no formal*. (Tesis Doctoral). Universidad del País Vasco.
- Rioux, G. y Chappuis, R. (1978). *Elementos de psicopedagogía deportiva*. Valladolid: Miñón.
- Rivero Herraiz, A. (2005). *Deporte y modernización. La actividad física como elemento de transformación social y cultural en España, 1910-1936*. Sevilla: Wanceulen Editorial Deportiva.
- Romero Morante, J., Luis Gómez, A. (2006). Reestructuración de los sistemas educativos y cambios en la formación inicial del profesorado. Algunas reflexiones

- a partir del caso inglés. En Escudero, J. M., Luis Gómez, A. (Ed.), *La formación del profesorado y la mejora de la educación* (83-122). Barcelona: Ediciones Octaedro.
- Rojas Pernia, S. (2005). Personas con discapacidad y deporte. En Osoro, J. M. (Dir.), *Materiales didácticos para la formación de monitores de deporte adaptado* (1-18) Santander: Servicio de publicaciones Universidad de Cantabria,
- Savater, F. (2002, 29 de junio). Contra la ignorancia programada, *El País*.
- Seguro, S. (1998, 12 de octubre). El triunfo del Black Power, *El País*.
- Soler Prat, S. (2004). ¿La iniciación deportiva puede ser el principio de la desigualdad? En *III Congreso Escuela y Deporte* (115-134). Cuenca. Publicaciones de la Diputación Provincial de Cuenca.
- Sparkes, A. C. (2003). Investigación narrativa en la educación física y el deporte. *Ágora para la EF y el Deporte*, (2-3), 51-60.
- Susinos Rada, T. (2005). ¿De qué hablamos cuando hablamos de inclusión educativa? *Revista de Escuela Española*, (13), 4-6.
- Susinos Rada, T., Calvo Salvador, A. (2006). «Yo no valgo para estudiar...». Un análisis crítico de la narración de las experiencias de exclusión social. *Contextos educativos*, (8-9), 85-104.
- Teja, R. (1997). *Las olimpiadas griegas*. Madrid: Santillana.
- Terol Gómez, R. (2009). Deporte en edad escolar y deporte universitario. En Espartero Casado, J. (Coord.), *Introducción al derecho del deporte* (479-506). Madrid: Dykinson.
- Valdemoros San Emeterio, M. Á. (2008). *El valor de la salud en el ocio físico-deportivo juvenil: análisis y propuestas educativas*. (Tesis Doctoral). Universidad de la Rioja.
- Valdemoros San Emeterio, M. Á., Sanz Arazuri, E., Ponce de León Elizondo, A. (2012). Educación informal y ocio juvenil: el influjo de los amigos en el abandono de la práctica físico-deportiva. *Pedagogía social: revista interuniversitaria*, (20), 203-222.
- Varela, J., Álvarez-Uría, F. (1991). *Arqueología de la escuela*. Madrid: Ediciones La Piqueta.

- Verdú, V. (2003). *El estilo del mundo: la vida en el capitalismo de ficción*. Barcelona: Anagrama.
- Viñao, A. (2006). *Sistemas educativos, culturas escolares y reformas*. Madrid: Morata.
- Vitoria, M. (2008). La Antorcha olímpica, la política y el dopaje en los Juegos Olímpicos de Pekín. En *Cantabria Académica*, (229), 11-50.
- Vizúete Carrizosa, M. (1997). Bases teóricas de la Educación Física. En Castejón Oliva, F. J. (Coord.), *Manual del maestro especialista en Educación Física* (5-44). Madrid: Pila Teleña.

8

ANEXO 1.

PERFILES BIOGRÁFICOS DE LAS PERSONAS ENTREVISTADAS.

Estas pequeñas biografías han sido elaboradas a partir de los datos de la entrevista y de la información conocida previamente de ellos. Dicha redacción fue unilateral, elaborada directamente por el entrevistador, pero fue posteriormente revisada y aceptada por sus propios protagonistas.

Sara. Breve Perfil Biográfico.

Nacida en 1983. En una capital de provincia. Se inicia en 1º de Primaria en Gimnasia Rítmica. Practica dicho deporte hasta 6º de Primaria. Cuatro horas de entrenamiento al día, más los sábados por la mañana (sólo descansaba en el mes de Julio). Su hermana la acompaña desde el segundo año. En conjuntos logran varias veces ser cuartas en los Campeonatos de España. En 7º de Primaria deja el deporte, dedicándose al aeróbic, gimnasia y otras actividades extraescolares no competitivas. En 2º de ESO comienza a hacer voleibol a nivel escolar (competiciones intercentros). Ese mismo año comienza a hacer voley a nivel federado. Pasa los dos siguientes años en la Concentración de voleibol de su Comunidad Autónoma. Entre semana 2 horas y medio de entrenamiento diario, los fines de semana compiten con su club. Campeona de España Cadete.

Desde entonces ha permanecido en activo hasta esta temporada, participando en competiciones federadas y universitarias. Los tres últimos años ha ejercido como entrenadora de base en equipos escolares, labor que compatibiliza con trabajos como monitora de otras actividades físicas (baile, y pilates). También ha desarrollado funciones de delegada, jueza y masajista en diferentes momentos y eventos. A punto de finalizar la diplomatura de fisioterapia, posee el título de Técnico Superior en Actividades Físicas y Animación Deportiva (TAFAD).

Fernando. Breve Perfil Biográfico.

Nacido en 1979, en una capital de provincia. Se inicia en la natación desde los seis años (inicialmente de forma no competitiva). También realiza balonmano en equipo de su colegio, durante tres años (alevín de segundo y los dos años de infantiles), dos años

de ciclismo (en la categoría de Escuelas, los dos años de infantil) y en Triatlón (desde categoría alevín).

Después de sus años escolares alcanza muy buenos resultados en triatlón, logrando campeonatos de España y numerosas participaciones internacionales, residiendo varios años en un Centro de Alto Rendimiento.

Es licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, diplomado en Magisterio en Educación Física, siendo profesor de Secundaria, además de entrenador superior de triatlón y natación. En la presente temporada no compete, pero sigue realizando actividad física de forma regular y se mantiene vinculado al deporte como entrenador personal y como director técnico de una federación autonómica.

José. Breve Perfil Biográfico.

Nacido en 1958, en un entorno rural. Practicante de fútbol (dos años) en el equipo de su colegio (un colegio privado religioso de capital de provincia). Por mediación de un profesor empieza a simultanear su práctica con el atletismo, logrando muy buenos puestos. Con 16 años es becado como atleta en la Residencia Blume, llegando a ser medallista olímpico, aparte de múltiples pódiums en mundiales, europeos y nacionales, además de importantes marcas y reconocimientos, siendo uno de los abanderados de un nuevo cambio en el escenario deportivo español. Una vez retirado de la práctica activa ha seguido ligado profesionalmente al atletismo, bien sea como entrenador (tanto de atletas de élite como de escuelas de atletismo), organizador de pruebas (desde pruebas populares hasta la Maratón de los JJOO de Barcelona '92), técnico deportivo municipal, comentarista deportivo, *speaker* en pruebas deportivas, padre de atleta, etc.

Actualmente no compete, pero realiza de forma regular carrera pedestre y otras actividades, como paddle o ciclismo.

Nuria. Breve Perfil Biológico.

Nacida en 1965, en una capital de provincia. Se inicia a los 11 años en patinaje artístico, dentro de un grupo de entrenamiento dirigido por Nelly de la Fuente y con una doble subcampeona del mundo en sus filas (Cionín Villagrà), grupo que en aquellos años era la vanguardia del patinaje artístico en España. Compite hasta los 18 años, logrando varios campeonatos regionales y puestos destacados en campeonatos de España. Entrenadora desde los 22 años, actualmente entrena varios equipos en diferentes comunidades autónomas. También es directiva (presidenta) de dos clubes (también en diferentes CCAA), asambleísta de la Federación Española de Patinaje (como representante de técnicos) y también se ocupa de la Vicepresidencia de su Federación Autonómica. También es Jueza Nacional, pero no ejerce como tal debido a la incompatibilidad con su rol de entrenadora. Organiza además eventos y pruebas deportivas. Actualmente no realiza ningún tipo de actividad física.

8 ANEXO 2.

HOJA VALORACIÓN ENTREVISTA

JUEZ Nº:

OBSERVACIONES Y SUGERENCIAS:

Presentación de la entrevista en su conjunto	Sugerencia:
Extensión de la entrevista en su conjunto	Sugerencia:
Orden de las preguntas	Sugerencia:
Pertinencia a la muestra	Sugerencia:
Pertinencia contenido de la pregunta (indique el nº de la pregunta)	Sugerencia:
Claridad de redacción pregunta-comprensión, lectura, etc.- (indique el nº de la pregunta)	Sugerencia:
Contenidos que se solapan o se repiten (indique el nº de la pregunta)	Sugerencia:
Contenidos que añadiría o suprimiría (indique el nº de la pregunta)	Sugerencia:
Relevancia teórica (respecto al objeto de investigación)	Sugerencia:
Otros	Sugerencia:

Fuente: elaboración propia a partir de Riaño (2008, p.457, Tabla A5.2).

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

8 ANEXO 3.

GUIÓN ENTREVISTA DEPORTISTAS

Autopresentación

1. ¿Cómo te definirías?
2. ¿Cómo crees que te ven los demás?
3. ¿Cómo te gustaría ser?
4. ¿Qué cosas te gustaría hacer en el futuro?
5. ¿Qué cosas te gustaría haber hecho en el pasado?
6. ¿De qué te sientes más orgulloso o satisfecho en tu vida?

Entrevista

1. En general, de tu práctica deportiva en edad escolar ¿Qué es lo primero que te viene a la mente cuando piensas en los entrenamientos y en las competiciones?
2. ¿Tu mejor recuerdo de esta etapa deportiva?
3. ¿Tu peor recuerdo de dicha etapa?
4. ¿Cuáles fueron las figuras más relevantes en tu historia deportiva escolar? ¿qué o quién te inició en el deporte?
5. ¿Por qué motivos practicabas deporte?
6. ¿Qué influencia ha tenido el deporte escolar en tu vida? ¿Cómo ha influido en tu visión del mundo, tu forma de ser, etc.?
7. ¿Cómo influyeron esas primeras prácticas deportivas en tu actividad deportiva adulta?
8. ¿Qué aspectos humanos o formativos consideras que te dio este deporte escolar?
9. ¿Consideras que obtuviste buenos resultados deportivos en esa época?
10. ¿Hubieras continuado haciendo deporte de no ser así?
11. En aquellos años, ¿qué era lo más importante, ganar o participar?

12. ¿Piensas que puede estar justificado, en algunas ocasiones, dar más importancia al resultado deportivo que a otros aspectos más formativos?
13. ¿Viste o conociste casos de deportistas con excesivas ansias competitivas?
- 14.- ¿A qué crees que se debe eso?
- 15.- ¿Cómo crees que se podría mejorar este aspecto?
- 16.- ¿Qué le dirías a uno de esos chicos/as?
- 17.- ¿Viviste o conociste algún episodio violento relacionado con el deporte escolar?
- 18.- ¿Viste algún problema relacionado con el fraude deportivo (dopaje, amaño de competiciones, etc.) en esa época - deporte escolar-?
- 19.- Sí la respuesta es afirmativa ¿cuáles crees que son las causas? ¿cómo se podrían remediar estos fenómenos?
- 20.- Respecto al deporte, ¿sentiste presión alguna vez por parte de gente de tu entorno?
- 21.- ¿Tu paso por la escuela se vio modificada por la práctica del deporte? ¿en qué sentido?
- 22.- ¿Interfería, para bien o para mal, en tus estudios?
- 23.- ¿Cuál era tu asignatura favorita? ¿por qué?
- 24.- Aparte de estudios y entrenamientos ¿lo compaginabas con algún otro tipo de actividad laboral, artística, etc.? ¿qué otras actividades de ocio realizabas?
- 25.- ¿Hacías otro tipo de actividades físicas no competitivas en aquellos años? ¿Cuáles?
- 26.- ¿Qué diferencias encontrabas respecto al deporte?
- 27.- ¿Cómo actuaba tu familia ante tu práctica deportiva?
- 28.- ¿Te sentías a gusto con su forma de actuar?
- 29.- ¿Viste o conociste casos de familiares cuya actitud y conducta te llamasen, ya sea positiva o negativamente, la atención? ¿por qué?
- 30.- ¿Tuviste buenas relaciones con tus entrenadores? ¿por qué?
- 31.- ¿Qué cosas aprendiste de ellos?
- 32.- ¿Te sentías a gusto con la forma en la que llevaban el equipo? ¿con su forma de enfocar el deporte? ¿Por qué?
- 33.- Tú, en su lugar, como entrenador de ese mismo equipo ¿hubieras hecho lo mismo? ¿qué hubieras cambiado?
- 34.- ¿Cómo recuerdas a tus compañeros deportivos?
- 35.- ¿Qué importancia tenían dentro del equipo?

- 36.- ¿Recuerdas a alguien en particular?
- 37.- ¿Tuviste relaciones de amistad con compañeros de equipo?
- 38.- ¿Y con compañeros de otros equipos, rivales?
- 39.- ¿Apareciste en medios de comunicación (prensa, TV, etc.) durante esa época? ¿qué recuerdas de ello?
- 40.- ¿Qué opinas del papel de los medios de comunicación en el deporte escolar?
- 41.- ¿Estuviste residiendo y entrenando en algún centro deportivo de alto rendimiento (CAR, CEAR, etc.) durante un tiempo prolongado?
- 42.- ¿Realizaste concentraciones técnicas y actividades similares de menor duración temporal fuera del hogar familiar?
- 43.- ¿Qué destacarías de esos lugares y esas actividades? ¿cómo era la vida ahí?
- 44.- ¿Qué diferencias había en esas instituciones con los entrenamientos en tu contexto de origen y con la vida en familia?
- 45.- ¿Era posible compatibilizar en esos centros la actividad deportiva con la vida académica, social y familiar? ¿Cómo? ¿Por qué?
- 46.- ¿Piensas que hay personas para las que el deporte escolar pudo tener consecuencias negativas? ¿Por qué? ¿En qué sentido?
- 47.- ¿Qué aspectos crees que se podrían mejorar?
- 48.- Esas prácticas deportivas ¿estaban abiertas a todo el mundo? ¿todo el mundo podía participar? ¿había alguna limitación o restricción?
- 49.- ¿Crees que los diferentes estamentos deportivos- federaciones, clubes, entrenadores, jueces, deportistas, etc.- favorecen una práctica deportiva abierta a todos los interesados?
- 50.- ¿Había alguna diferencia en ese deporte entre chicas y chicos? ¿En qué sentido?
- 51.- ¿Crees que ciertas condiciones sociales (género, clase social, cultura, capacidad, etc.) podían influir en la práctica deportiva?
- 52.- ¿Cuáles piensas que son las causas del abandono deportivo en esas edades?
- 53.- En tu desarrollo profesional adulto, bien como entrenador, profesor de EF, etc. ¿te has planteado superar limitaciones y obstáculos presentes en el deporte escolar?
- 54.- ¿Te has sentido favorecido en algún sentido por ser deportista? ¿en qué sentido?
- 55.- ¿Te has sentido perjudicado en algún sentido por ser deportista? ¿en qué sentido?

56.- Después de tu experiencia deportiva adulta ¿ha cambiado en algo la concepción que tenías de tus primeros años deportivos?

57.- ¿Y tus ideas sobre el deporte escolar?

58.- El haber participado o actuado en otros estamentos deportivos (entrenador, organizador, juez, etc.) ¿te ha ayudado para tener una perspectiva diferente del deporte escolar? ¿en qué sentido?

59.- Si tienes hijos o en el caso imaginario de que los tuvieras ¿te gustaría que tuviesen las mismas experiencias deportivas que tuviste tú a esas edades?

60.- ¿Cómo te gustaría que fuese su práctica deportiva escolar?

61.- ¿Crees que el deporte base, el deporte escolar, etc. están bien configurados en España? ¿Qué cosas destacarías?

62.- ¿Crees que ha mejorado el deporte escolar desde entonces?

Algo más que se quiera aclarar o comentar...

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

8 ANEXO 4. CATEGORÍAS Y CÓDIGOS

CATEGORÍAS	CÓDIGOS	DESCRIPCIÓN
1.- DESIGUALDADES EN EL DEPORTE. Comentarios o ausencia de alusiones sobre posibles desigualdades de partida en el deporte, tanto a nivel general como en edades escolares, que puedan dar lugar a discriminatorios.	1.1.- Género.	Toda mención en las entrevistas a cualquier contenido que relacione aspectos del deporte con el género.
	1.2.- Clase social.	Cualquier aspecto mencionado sobre la estratificación social en base a variables socioeconómicas, y su posible repercusión en la práctica deportiva (acceso a recursos, modalidades practicadas, posibilidades de éxito, etc.).
	1.3.- Desigualdad en relación con el rendimiento.	Comentarios que aludan a las diferentes prácticas y al diferente trato que se les da a los deportistas en función de sus resultados en competiciones deportivas.
	1.4.- Otras desigualdades	Menciones o ausencias de contenido sobre otras posibles desigualdades que se puedan dar en el deporte (por ejemplo, cultura de origen o etnia).
2.- DEPORTE ESCOLAR COMO HERRAMIENTA FORMATIVA. Comentarios y referencias sobre la búsqueda y desarrollo de elementos formativos y educativos mediante la práctica del deporte.	2.1.- Valores positivos del deporte.	Cualquier mención de los protagonistas a los valores y actitudes que son atribuidos al deporte, entendiéndose éste como medio para su fomento y desarrollo.
	2.2.- Relaciones sociales positivas en el deporte.	Referencias al deporte como escenario y como origen de interacciones sociales entendidas como beneficiosas para el individuo y la comunidad.
	2.3.- Compatibilización con estudios	Cualquier comentario sobre la idea de compaginar las obligaciones deportivas con las obligaciones académicas, principalmente en la escolarización obligatoria
	2.4.- La competición como medio.	Alusiones al uso de las competiciones deportivas como instrumento de formación y desarrollo, deportivo y humano, sin ser un fin en sí mismo.

<p>3.- AGENTES E INSTITUCIONES IMPLICADAS EN EL DEPORTE ESCOLAR: FORTALEZAS Y DEBILIDADES</p> <p>Referencias al papel desarrollado por diferentes actores en el escenario deportivo escolar, considerando tanto los aspectos positivos (fortalezas a desarrollar) como los aspectos negativos (debilidades a subsanar).</p>	3.1.- Padres	Referencias al papel de la familia, especialmente los padres, ya sean positivas o negativas, en la práctica deportiva de sus hijos. El código es extensivo tanto a los padres del protagonista como a otros padres y familiares.
	3.2.- Entrenadores	Menciones al rol de los técnicos y entrenadores en los escenarios deportivos.
	3.3.- Medios de comunicación	Comentarios sobre el papel de los mass media en el deporte escolar, ya sea directamente con el deporte base o a través del espejo que supone el deporte adulto.
	3.4.- Escuelas	Notas mencionadas sobre el papel de las instituciones educativas y escolares formales (colegios e institutos, principalmente) en el deporte.
	3.5.-Federaciones deportivas	Alusiones al rol desarrollado por las federaciones deportivas (autonómicas o españolas) en el deporte escolar.
	3.6.- Centros de Alto Rendimiento e instituciones similares	Toda mención sobre aspectos relacionados con la vida personal y deportiva en Centros de alto Rendimiento y similares ¹²¹ , ya sea en estancias duraderas (residencia) como en periodos puntuales (concentraciones).

¹²¹ En España existen, reconocidos por el Consejo Superior de Deportes y de titularidad pública, tres Centros de Alto Rendimiento (CAR), seis Centros Especializados de Alto Rendimiento (CEAR), quince Centros de Tecnificación Deportiva (CTD) y veinticinco Centros Especializados de Tecnificación Deportiva (CETD). La mayoría cuentan con residencia propia para los deportistas y algunos incluso tienen centro educativo propio y/o unidad docente especial.